



**LOS PRIMEROS MUSULMANES
EN BRASIL**
(Crónica de un viaje a Brasil)

ABD AL-RAHMAN AL-BAGHDADI

Traductora

Dra. Kübra Sari Seo Lecoq

Editor Y Redactor

Sebastián Seo Lecoq

LOS PRIMEROS MUSULMANES EN BRASIL**(Crónica de un viaje a Brasil)****61**

Prólogo.....	63
Presentación.....	65
Prólogo del Traductor.....	67
Introducción.....	69
Nuestro Encuentro con los Musulmanes.....	70
Los Negros en América.....	71
Mi Visita a los Musulmanes en Sus Casas.....	72
El Miedo y la Preocupación del Capitán.....	74
Los Musulmanes le piden al Capitán un Hombre.....	75
El Capitán me autoriza la Estancia.....	76
Empiezo a dar Clases a los Musulmanes.....	77
Los Honrados con el Islam.....	78
La Fe Anterior de los Convertidos al Islam.....	79
Mando traer copias del Sagrado Corán.....	80
El Ayuno y Otros Asuntos.....	81
El Traductor Confiesa que es Judío.....	82
Los Jefes de las Tribus.....	83
El Abandono del Consumo de las Bebidas Alcohólicas.....	84
Algunas Situaciones Extrañas.....	85
El Hecho de que Los Musulmanes Oculten su Fe.....	86
Brasil.....	87
Río de Janeiro.....	88
Algunas frutas.....	89

BREZİLYA'DA İLK MÜSLÜMANLAR

<i>La Selva que se extiende desde Brasil hasta el sur de América</i>	90
<i>Los Indígenas de América</i>	91
<i>Se realiza mi Sueño</i>	93
<i>La Ciudad de Bahía1</i>	95
<i>Los Musulmanes de Bahía</i>	96
<i>La Ciudad de Pernambuco1</i>	97
<i>Los Musulmanes de Pernambuco</i>	98
<i>Curiosidades Singulares</i>	99
<i>La ciudad de Diamantes (Lugar Brillante)</i>	100
<i>Regreso a mi País</i>	101
<i>Lisboa</i>	102
<i>Córdoba</i>	103
<i>Gibraltar</i>	104
<i>Tánger</i>	105

OS MUÇULMANOS NO BRASİL**Estudo sobre o Manuscrito****“A Diversão do Estrangeiro em Tudo que é Incrível” 109**

<i>Em nome de Deus, o Clemente, o Misericordioso</i>	
<i>Palavra de S. Excelência Dr. Mohammed Kormaz</i>	
<i>Prefácio sobre o Registro da Viagem ao Brasil.....</i>	111
<i>Agradecimento</i>	114
<i>Autor do livro.....</i>	116
<i>Introdução.....</i>	117
<i>Os Esforços Científicos do Estudo do Manuscrito</i>	120
<i>As Circunstâncias Históricas que Antecederam a Chegada de Al-Baghdadi</i>	124
<i>A Chegada dos Muçulmanos ao Brasil.....</i>	125
<i>A Revolução Islâmica na Bahia Brasileira</i>	129
<i>As Características dos Escravos Muçulmanos e seu Favor Sobre o Brasil</i>	130
<i>O Papel dos Estudiosos Muçulmanos Africanos</i>	133
<i>O Preparo Científico e Educacional dos Muçulmanos Africanos.....</i>	135
<i>Os Primórdios da Revolução Islâmica.....</i>	137
<i>A Revolta dos Escravos de 1835</i>	139
<i>Os Resultados da Revolução</i>	142
<i>O Sonho do Cheikh al-Baghdadi.....</i>	144
<i>Primeiro Encontro do Cheikh com os Muçulmanos no Brasil</i>	146
<i>Observação e Estudo da Realidade dos Muçulmanos</i>	148
<i>Os Muçulmanos na Cidade de Rio de Janeiro</i>	154
<i>Em Segundo Lugar, o Intérprete Judeu e sua Distorção à Religião:</i>	158

<i>Terceiro, a Igreja e o Batismo Obrigatório dos Muçulmanos:</i>	163
<i>Aspectos do Empenho e Sacrifício dos Muçulmanos</i>	165
<i>O Desejo do Cheikh de Convocar os Índios</i>	167
<i>Os Muçulmanos na Cidade da Bahia</i>	169
<i>As Condições dos Muçulmanos na Bahia</i>	170
<i>Os Muçulmanos na Cidade de Pernambuco</i> 1	172
<i>Voltar à Terra Natal</i>	173
<i>O Método da Pregação do Cheikh al-Baghdadi</i>	175
<i>O Texto do Manuscrito da “Diversão do Estrangeiro”</i> <i>Da autoria do humilde Abdul Rahman al-Baghdadi</i> <i>Em nome de Deus, o Clemente, o Misericordioso</i>	177
<i>Como conheci os muçulmanos e o abandono dos navios</i>	180
<i>Sobre a chegada dos negros à América</i>	182
<i>O pedido de autorização ao</i> <i>comandante sobre seu pedido</i>	183
<i>Como eles fazem a oração</i>	184
<i>Os muçulmanos pedem que alguém lhes ensine a religião do Islam</i>	186
<i>O intenso temor que o comandante sentia por minha causa</i>	187
<i>A permissão do honorável comandante</i> <i>para que eu permanecesse com eles</i>	189
<i>Como os muçulmanos eram instruídos</i> <i>e um pouco sobre a situação deles</i>	191
<i>Sobre o número de convertidos ao Islam</i> <i>novamente, sua forma de adesão e sua situação</i>	193
<i>Sobre as religiões nas quais acreditam</i>	195
<i>A aquisição de exemplares do Alcorão Sagrado</i>	196
<i>O modo como jejuam e um pouco</i> <i>sobre a situação de suas mulheres</i>	197
<i>O intérprete confessa que é judeu</i>	198
<i>A situação de seus líderes</i>	199
<i>Como os muçulmanos pararam de beber vinho e outras bebidas</i>	200
<i>Fragmento sobre as curiosidades de sua situação</i>	201

<i>A razão pela qual os muçulmanos se escondem dos cristãos.....</i>	203
<i>A Região do Estado Brasileiro.....</i>	205
<i>O Rio de Janeiro, a mais grandiosa das cidades do Brasil.....</i>	206
<i>A situação dos tribunais racionais nas comunidades dos estrangeiros.....</i>	207
<i>Algumas frutas estranhas.....</i>	209
<i>A floresta que se estende do Brasil até o Sul da América.....</i>	211
<i>Os selvagens humanos na América.....</i>	212
<i>Um sonho espantoso demais.....</i>	214
<i>A cidade da Bahia, uma das cidades do Estado do Brasil.....</i>	216
<i>Um pouco sobre a situação dos muçulmanos na Bahia.....</i>	217
<i>Maqâma sobre uma anedota estranha e um acontecimento espantoso.....</i>	219
<i>Um Conto singular.....</i>	222
<i>Pernambuco, uma das cidades do Brasil.....</i>	224
<i>A situação dos muçulmanos que vivem nela.....</i>	225
<i>Curiosidades singulares.....</i>	226
<i>Laghat Brillhante no lugar do diamante.....</i>	228
<i>O retorno à pátria.....</i>	229
<i>Lisboa.....</i>	230
<i>Córdoba, uma das cidades da Andaluzia.....</i>	231
<i>Gibraltar.....</i>	232
<i>A cidade de Tanger.....</i>	235





Prólogo

En el Nombre de Allah, el Misericordioso, el Compasivo,

El Islam, la religión que separa abiertamente el bien del mal, nació en la Meca. Luego en Medina se convirtió en un modelo de vida. El Profeta Muhammad (PyB) se dirigió a miles de musulmanes con su Última Jutba. Los Sahaba¹ que tenían registrado en la mente cada acto y dicho del Profeta (PyB), después de su fallecimiento se expandieron por toda la tierra siguiendo el ejemplo del Profeta (PyB) para transmitir el mensaje del Islam. Hoy en día, solamente diez mil de ellos están enterrados en la Península Arábiga. El resto está disperso por todo el mundo. De la misma manera, la generación de Tabi'in y Atbau't Tabi'in siguieron el camino de los Sahaba y crecieron miles de eruditos (ulama) y sabios (salih) que siguieron las huellas de estas generaciones a lo largo de la historia. Ellos llevaron consigo nada más que la verdad, la justicia, la ética, la virtud, es decir, el mensaje de paz del Islam cargado de misericordia. En cada campo, regalaron a la humanidad las mejores obras de la cultura y civilización del Islam. Hoy en día, si encontramos un pequeño rastro de la cultura y civilización musulmana o una minoría de ésta, en ese lugar tiene que haber pasado un gran sabio musulmán del cual fueron iluminados. Por ello, nosotros recordamos a los musulmanes del África del Sur con el señor Abu Bakr o a los musulmanes de Japón con el señor Abd al-Rashid y a los musulmanes de la América Latina con el Imam Abd al-Rahman al-Baghdadi.

El Ministerio de Asuntos Religiosos está colaborando con nuestros hermanos musulmanes que están viviendo en el extranjero debido a su necesidad. Al principio, ofreció ayuda sobre diversos asuntos a nuestros ciudadanos que emigraron a Europa. Luego de la disolución de la Unión Soviética, respondió las necesidades de nuestros

1 Los Compañeros del Profeta (PyB).

hermanos de los Balcanes y Asia Central. En los últimos años, empezó a colaborar con los países del Oriente Lejano y del Continente Africano. Debido a la petición de nuestros hermanos musulmanes de los Países Latinoamericanos, nos encontramos ante una nueva geografía donde colaborar. De esta manera, se empezaron a construir puentes de hermandad con los musulmanes que viven en estos países. La Cumbre de Líderes Religiosos Musulmanes de América Latina que se va a realizar a finales del año 2014 en Estambul, ayudará a reforzar dichas relaciones de hermandad.

En realidad, estas relaciones con los países de América Latina provienen desde la época del Imperio Otomano. Sin embargo, gracias a la visita del Seyh Jalid Taqiyyuddin a nuestro Ministerio en el año 2014 en nombre de los musulmanes de Brasil, dichas relaciones se reanimaron. El Seyh Jalid Takiyyuddin antes de visitarnos en Ankara, pasó por Estambul y consiguió una copia del libro llamado “Crónica de un Viaje a Brasil” del Imam Abd al-Rahman al-Baghdadi para regalarnos. Este hecho reforzó nuestra relación. Al leerlo con mucho placer me he dado cuenta de que es un gran regalo del Sublime Creador, el imprevisto viaje de un erudito islámico hace ciento cincuenta años, que enseñó el verdadero Islam a los musulmanes en aquellos países.

Agradezco a todos los que trabajaron en esta obra, desde el proceso de la redacción hasta el del diseño gráfico de las traducciones al turco, al árabe, al otomano, al español y al portugués. Le pido a Allah que esta obra nos brinda nuevas perspectivas sobre la historia islámica.

Prof. Dr. Mehmet Görmez
Ministro de Asuntos Religiosos



Presentación

“Crónica de un viaje a Brasil” es la historia del descubrimiento de un mundo desconocido por un otomano y sus intentos de darle una nueva forma a este mundo.

La historia empezó exactamente hace ciento cuarenta años, con la llegada de dos barcos otomanos que viajaban desde el Golfo Pérsico al continente americano, en las costas de Brasil, debido a la desviación de los barcos por un fuerte huracán en el Atlántico. Abd al-Rahman al-Baghdadi, protagonista de la historia, es el imam de uno de estos barcos.

Cuando el barco en el que trabajaba Abd al-Rahman al-Baghdadi se trasladó al puerto de Río de Janeiro, constituyó un gran acontecimiento. Entre la gente que se acercaba a la embarcación para ver a los otomanos, los cuales eran descritos como “caníbales” en sus libros, se encontraban hombres de origen africano.

Este encuentro inesperado, despertó un gran asombro entre todos. Los brasileños se sorprendieron al ver que los otomanos no eran caníbales. Por otro lado, los otomanos se asombraron cuando se enteraron de que en ese país lejano vivían musulmanes. El asombro de los hombres de origen africano era mayor, ya que vieron que los otomanos practicaban la religión islámica, la cual pensaban que era propia de la raza negra.

Los negros para quitarse la curiosidad se acercaron a los otomanos, sobre todo a Abd al-Rahman al-Baghdadi que llamaba más la atención con su peculiar vestimenta perteneciente a determinada clase de eruditos. Esta gente que no podía practicar abiertamente el Islam, fue obligada a aparentar ser cristiana y ocultaron su fe durante décadas. Sin embargo, se alejaron del verdadero islam por muchos motivos. Por ejemplo, un judío magrebí que se presentaba como musulmán,

podía cambiar las normas del Islam como le daba la gana, y aún así esa gente le seguía.

Después de los primeros contactos, los negros que notaron el gran conocimiento de Abd al-Rahman al-Bghdadi sobre el Islam, le pidieron que se quedara a vivir ahí para enseñárselo correctamente. Abd al-Rahman al-Baghdadi luego de consultarlo con el capitán del barco, decidió permanecer en Río de Janeiro.

El Imam Abd al-Rahman al-Baghdadi que empezó a vivir entre los negros dejando su barco, durante años llevó un completo trabajo de teccid (renovación). Un día, después de duros trabajos que llevaba visitando uno por uno los centros importantes donde vivían los negros, sintiendo mucha nostalgia, decidió volver a Estambul. Mientras tanto, no desatendió escribir “Crónica de un viaje a Brasil”.

Se conoce la aventura del hombre africano que viajó a Brasil a comienzos del siglo XVI, sin embargo, a pesar del gran número de musulmanes que llegó a formar, cerca de un tercio de la población brasileña, se oculta con carácter político su identidad religiosa y cultural. En las fuentes escritas, hasta hoy en día, Brasil con sus casi ciento cincuenta millones de habitantes se considera el país con mayor cantidad de católicos en el mundo, cuando de hecho, una considerada parte de los negros que forman la mitad de la población brasilera, sería musulmana.

“Crónica de un viaje a Brasil” a pesar de su volumen, es una obra interesante por iluminar una época histórica de la sociedad musulmana de Brasil, la cual todavía no es aceptada oficialmente. También es muy importante por ser el único documento escrito que certifica esta verdad.

Hemos actualizado el denso lenguaje de la obra en esta edición realizada ciento cuarenta años después de su primera edición (1288-1871), para que sea entendible para todos. Nos pareció adecuado poner “Los Primeros Musulmanes en Brasil” como título. Podríamos habernos equivocado a la hora de actualizar algunos nombres de lugares debido a que éstos no se usen más. Esperamos que nos disculpen por ello.

N. Ahmet Özalp

Prólogo del Traductor

En el Nombre de Allah, el Misericordioso, el Compasivo,

Las alabanzas sean a Allah quien nos adornó la inteligencia y la comprensión con la bella tela del Islam. La paz y bendiciones sean sobre el Gran Mensajero quien nos guió por el camino recto, sobre sus nobles parientes y compañeros.

Hasta hace poco, no teníamos idea de que en el continente americano vivían musulmanes. Pero, hace como cinco o seis años, dos barcos otomanos que fueron enviados a Basora a través del Cabo de Buena Esperanza, llegaron a Brasil por casualidad y ahí nos enteramos de la existencia de una comunidad musulmana.

El imam Abd al-Rahman al-Baghdadi abandonó su embarcación debido a la petición de los musulmanes de ahí, para instruirlos en la religión. Sólo para ganar la complacencia de Allah se quedó ahí, después de unos años regresó a Dersaadet¹ y escribió una crónica en árabe informando sobre el número y estado de los musulmanes de Brasil.

Como es sabido por todos, el sol del Islam primero iluminó a su alrededor, naciendo en el continente asiático, en poco tiempo se expandió por África, Europa y las islas del Océano. Y desde hace unos siglos llegó al continente americano. Esto muestra que hay musulmanes en los cinco continentes del mundo. Según las últimas investigaciones, en la mayoría de las islas del Océano y sobre todo en los interiores de África, en Cabo de Buena Esperanza, en China y en el Polo Norte existen varias comunidades musulmanas. Sin embargo, por culpa de las largas distancias, la mayoría de estas comunidades no se pueden relacionar, incluso viven sin tener conocimiento de la existencia de las otras. Además, por estar tan lejos del centro del

1 Dersaadet: Puerta de la Felicidad, el nombre antiguo de Estambul.

Islam, se ven desviaciones en la práctica de su fe. Por ello, hace ocho años, para satisfacer las necesidades religiosas de los musulmanes locales, había sido enviado el Imam Abu Bakr a Cabo de Buena Esperanza.

Según lo que informa el imam Abd al-Rahman al-Baghdadi, los musulmanes de Brasil tampoco nos conocían ni sabían que existían musulmanes de raza blanca en el mundo. El Imam Abd al-Rahman a parte de informar a unos acerca de la existencia y el estado de los otros, intentó corregir sus errores en cuanto a la práctica de la fe. No hay duda de que será recompensado por Allah por sus esfuerzos y todos los musulmanes le serán agradecidos.

A pesar de mi escaso conocimiento, traduje a la lengua turca “Crónica de un viaje a Brasil” del imam Abd al-Rahman, ya que la información que daba éste concernía a todos. En general, intenté ser fiel al texto original; sin embargo, omití algunas partes que me parecieron fuera del contexto.

El éxito es de Allah.

Antepli Mehmed Serif

Introducción

Yo, el pobre pecador Abd al-Rahman hijo de Abdallah, soy originalmente de Bagdad. Por algunos problemas abandoné Damasco, en donde vivía. Estuve en el extranjero por un tiempo. Al final, con muchas dificultades llegué a Estambul. Ahí entré en el servicio de Ates Mehmed Pasha, el capitán de la Armada Naval Otomana. Después del fallecimiento de éste, empecé a ejercer como el imam de la Armada Naval.

En aquel entonces el Sultán ordenó enviar dos embarcaciones a Basora a través del Océano. Yo también quería conocer países lejanos, por lo tanto, esto me pareció una oportunidad adecuada.

A principios del mes de Septiembre del año 1865, con dichas embarcaciones zarpamos desde Estambul con rumbo a Basora. Sin embargo, las grandes tormentas que hubo durante nuestro viaje, nos arrastraron contra nuestra voluntad a las costas de América del Sur, a la capital de Brasil. Abandoné la embarcación para enseñar los conocimientos básicos del Islam a los musulmanes que vivían ahí.

Me pareció adecuado juntar en este pequeño libro al que nombré “Muselliyetu’l-Garib” los acontecimientos y eventos interesantes que atestigüé.

Les pido a mis estimados lectores que me perdonen los errores y equivocaciones.

Nuestro Encuentro con los Musulmanes

Al segundo día de que la embarcación llegara a Río de Janeiro, todos los oficiales salieron para pasear por la ciudad, y de este modo, yo también salí con ellos. Vestía como Ulama (erudito). Un negro de la comunidad de Sudan se me acercó en el puerto y me saludó con mucho respeto. Como el hombre vestía como un europeo creí que se burlaba de mi, así que no respondí al saludo. Me convencí de que se estaba burlando de mí totalmente cuando me dirigí a él en árabe y en turco, y él no me contestó. Me alejé entonces. Ese día después de pasear por la ciudad, volví a la embarcación por la tarde.

El día siguiente, un gran número de personas vino para ver la embarcación y entre ellos había algunos negros. Al entrar, cada uno saludaba y decía “Yo musulmán”. Pero ninguno de los oficiales militares sabía portugués, por lo tanto, no entendíamos nada de lo que decían. Después de permanecer un poco en la embarcación se marcharon.

Más tarde, vino otro grupo de negros. Éstos pronunciaron palabras semejantes a las de los primeros y nos acompañaron hasta el mediodía. Cuando nosotros nos levantamos para realizar el salat (la oración) del mediodía¹, todos ellos se levantaron, hicieron la ablución y rezaron con nosotros. De esta forma entendimos que ellos también eran musulmanes. Les mostramos mucho respeto. A la tarde nos pidieron permiso y se marcharon. Se quedaron sumamente satisfechos.

El día siguiente, volvieron con mucha más gente. Esta vez trajeron un traductor que conocía el árabe y el portugués. Entraron en mi camarote destapando la cabeza por respeto. A través del traductor, les expliqué que destapar la cabeza para mostrar respeto no es admisible en el Islam. Fui sonriente con ellos y les traté con respeto.

1 El salat es la oración que debe practicar el musulmán cinco veces al día.

Los Negros en América

Según mis investigaciones, los negros de América vienen de África. Hace sesenta años, los piratas europeos, fueron a las costas africanas y ahí compraron muchos de los jefes llamados “malik”. Ya que, estos jefes estaban en una permanente lucha entre ellos y vendían fuera los esclavos cumpliendo con sus normas.

Pues, de esta forma, aumentó el número de negros en los países Americanos.

Debido a la esclavitud de los negros, hubo una gran guerra entre el Norte y el Sur. Al final, se firmó la paz con la condición de que no se podían comprar o vender más a los negros. Ahora, la mayoría de los negros que viven en América se salvaron de las cadenas de la esclavitud. Y los que siguen siendo esclavos, dentro de poco ganarán su libertad.

Era muy poco el número de los musulmanes entre los negros de América. Y los pocos que habían, como se alejaron de su país a temprana edad, sufrían de desconocimiento.

Algunos de estos, se alegraron de verme y me invitaron a su casa para que les enseñara los mandamientos del Islam.

Mi Visita a los Musulmanes en Sus Casas

Le conté al Capitán el estado de los negros y le pedí permiso para visitarlos en sus casas. Habían convertido en mezquita a una casa grande en las afueras de la ciudad, y rezaban ahí en secreto. Me acompañó el traductor también. Resulta que este hombre era judío. Voy a mencionar todos sus defectos e inmoralidades más adelante.

Dirigí la oración del atardecer. Después de realizar el fard juntos, me siguieron para la sunna también. Ya que no sabían realizar las oraciones en congregación, siempre rezaban solos.

Observé a uno de ellos realizando la oración. Después de pronunciar el Takbir al-Ifitah, se inclinó una vez a su lado derecho y luego al izquierdo, omitiendo la flexión del tronco se postró y besó al suelo. Repitió esto algunas veces. Luego pronunció las cosas que le parecían y terminó la oración sin enviar un saludo de paz. Mientras realizaba la oración, le agarró un ataque de tos. Escupió la flema en un recipiente que había preparado anteriormente. Luego me di cuenta de que este acto injustificado le fue enseñado por el traductor judío. Ya que lo respetaban demasiado y lo consultaban todo a él.

En una ocasión, le pregunté al traductor qué religión practicaba. El hombre me dijo que era musulmán pero se había marchado de su país sin aprender los conocimientos básicos del Islam, pero que a pesar de eso sabía mucho más que los negros, sin embargo como vivía en un país extranjero no podía cumplir debidamente con los requisitos de la religión. Dijo que por culpa del calor sofocante de aquellas tierras no había podido ayunar los quince días del Ramadán el año anterior, pero no sería responsable ante Allah porque tenía su excusa.

Escuché asombrado todo lo que me contaba el hombre. Como lo necesitaba, preferí no manifestar abiertamente mis verdaderos pensamientos sobre él. Le pedí que les dijera a los negros que a

partir de entonces siguieran todos mis dichos y comportamientos. En mis sermones me enfoqué en la Unicidad y el Poder de Allah, y los milagros del Gran Profeta (PyB). De este modo, me quedé exactamente trece días con ellos explicándoles los mandamientos y las prohibiciones de la religión.

Sin embargo, no vi ningún efecto de todo el esfuerzo que hice durante ese tiempo. Al principio, pensé que esto provenía por el desconocimiento del idioma portugués del judío. Pero luego, cuando aprendí el portugués, me di cuenta de que el motivo no era sólo eso, sino que el judío había instruido mis palabras con mala intención.

Entonces, volví a la embarcación ya que no tenía autorización de estar por mas tiempo.

El Miedo y la Preocupación del Capitán

En cuanto llegué a la embarcación, fui a ver al Capitán. Me reprochó por haberme desaparecido tanto tiempo y dijo: “Estoy arrepentido de haberte permitido. No vas a visitar más a los musulmanes indígenas. Si el gobierno de Brasil se entera de esto, va a crear problemas acusando al Imperio Otomano de enviar misioneros para dividir su pueblo. Se me echaría a mí la culpa por ser el responsable. Me he enterado de que los musulmanes de aquí temen manifestar abiertamente su fe. Este pueblo es muy ignorante y conocido por su mal estado”.

Por otro lado, yo traté de promover sus sentimientos religiosos contándole el desconocimiento y la desviación de los musulmanes que conocí. Me dijo: “Si te autorizo, nuestro estado me lo va a hacer pagar por ser el responsable. Si no te autorizo, no habré cumplido con las condiciones de la hermandad del Islam. Como no ha pisado ningún musulmán otomano en estas tierras desde el nacimiento del Islam, es fard al-ayn¹ para todos nosotros corregir los errores religiosos de esa sociedad”. Estuvimos revisando el asunto con todos los detalles durante tres días y tres noches.

¹ El deber individual se llama fard al-ayn y tiene que ver con los deberes que todo musulmán necesita hacer.

Los Musulmanes le piden al Capitán un Hombre

Mientras tanto, vinieron unos hombres a la embarcación. Como el Capitán hablaba inglés, habían traído un traductor que sabía inglés y portugués. Fueron a ver al Capitán y le pidieron que dejara a alguien para enseñarles el Islam diciendo: “Nosotros hasta ahora creíamos que todos los hombres blancos en el mundo eran cristianos y solamente los negros eramos musulmanes. Al conoceros, nos dimos cuenta de que en otros países también hay musulmanes y estamos muy contentos por eso”.

El Capitán me autoriza la Estancia

El Capitán, después de la conversación con los negros, me dejó a mi la decisión. Y yo le dije que me quedaría esperando ganar la Complacencia de Allah.

El día siguiente, salí de la embarcación confiando en Allah. Aquellos que vinieron a recibirme estaban entusiasmados.

Fuimos, sin perder tiempo, fuera de la ciudad en tren. Habían traído al traductor judío para que nos ayudara a presentarnos mejor. Empecé a memorizar las palabras claves apuntándolas del traductor judío. Como no había nadie con quien podía hablar turco, en poco tiempo, aprendí a defenderme en el idioma portugués.

Mientras tanto, nuestros barcos zarparon hacia su destino final. Pero antes de zarpar, el Capitán comunicó a las autoridades de Brasil que yo me había quedado en el interior del país para recorrerlo. Y éstos dijeron que en caso de encontrarme, me recibirían como es debido y mandarían de regreso. De eso, me enteré mucho tiempo después.

Empiezo a dar Clases a los Musulmanes

Me instalé en la casa que me habían preparado. Llegaron quinientas personas, por lo cual, empecé a dar clases en diferentes horarios.

Ninguno de ellos sabía más allá de la sura Amma del Corán. Los que sabían hasta la sura Amma eran los distinguidos y eran llamados “Fa” lo cual significa el gran sabio.

No eran capaces de pronunciar las letras árabes debido a la dificultad de su propia lengua. Usaban el alfabeto latino el cual no contenía las letras se, ha, hi, zel, sad, dad, ayin, gayin y he.

Vendían y compraban el Corán por precios altos. Pero no lo hacían para leer o aprenderlo, sino solamente por tabarruk¹ guardaban el Corán en los cofres.

Empecé enseñando a los jóvenes, los cuales eran más deseosos que los mayores. Cada tarde, realizaba asambleas generales para enseñar los conocimientos básicos del Islam. Todos memorizaron los hadices sobre las cinco oraciones diarias.

Preparé un librito en portugués con letras árabes. En este librito, intenté explicar los atributos de Allah, a los Profetas (PyB), la ablución, la oración, el ayuno, la peregrinación y el zakat, y les daba algunos consejos. La mayoría de mis discípulos lo aprendieron de memoria y lo aplicaron en sus vidas.

1 Santidad, amuleto.

Los Honrados con el Islam

Un día, uno de los notables de la comunidad, se me acercó con otro hombre. Me saludaron tal como les había enseñado. Antes, cuando alguien se acercaba a los sabios, se postraba con la cabeza destapada y no se levantaba hasta que se le diera permiso. Conseguí con la Benevolencia de Allah que todos los hombres abandonaran este acto contrario a la Sharia¹. Sin embargo, algunas mujeres seguían practicándolo.

Bueno, volvamos al tema... Después de recibir el saludo de los hombres y mostrándoles debido respeto, les di permiso para que se sentaran. El hombre notable tomó la palabra, diciendo: “Hace mucho que este hombre quiere hacerse musulmán. Pero como es muy pobre, no consiguió convertirse al Islam. Ya consiguió cierta cantidad de oro”.

Cuando le pregunté por qué había conseguido el oro, me contestó: “Cuando un hombre quiere hacerse musulmán, como la prueba de la veracidad de su intención regala dinero a su preceptor. Y éste, le otorga un documento que certifica su conversión al Islam, de esta manera los demás lo respetan. Por ejemplo, el señor que hace de traductor entre nosotros, no aceptaría nada menos que veinte monedas de oro y diría que el Profeta (PyB) lo exigía así”.

Enseñé inmediatamente al hombre a pronunciar Kalima ash-Shahadah. No sólo rechacé el dinero que me ofrecía, sino también le di una cantidad de dinero.

Después de lo ocurrido, organicé una gran asamblea donde dejé bien claro que era haram (prohibido) pedirle dinero a alguien que se quería convertir al Islam. Les pedí que comunicaran mi mensaje con los que estaban ausentes en la reunión. Entonces, en muy poco tiempo, el número de los musulmanes aumentó a diecinueve mil.

1 La ley islámica.

La Fe Anterior de los Convertidos al Islam

Se había convertido al Islam una comunidad numerosa de diferentes creencias. Algunos de ellos adoraban al mar, al viento y a satanás, y otro al sol, a la luna, a las estrellas etc.

Aquellos que veían el fuerte vínculo de amor y afecto entre los musulmanes, se convertían al Islam. Estos, para que los cristianos no se enteraran de su situación, realizaban en secreto las oraciones del mediodía y de la tarde en sus casas.

Mando traer copias del Sagrado Corán

Un día, paseando por el mercado, encontré una librería. Entré para preguntar por algunos libros que necesitaba. Ahí vi una copia del Corán con letras francesas. Después de revisarlo, mandé traer varias copias del Corán por medio de ese librero. La unidad costaba un franco de oro. En poco tiempo llegaron los libros y los musulmanes los compraron con el precio fijado.

El Ayuno y Otros Asuntos

Los musulmanes ayunaban en el mes de Sha'ban y consideraban el Ramadán como un mes cualquiera. Prohibiendo eso, les comuniqué que el ayuno era una obligación del Ramadán.

De su manera de ayunar, observé que los hombres no se tragaban la saliva y escupían en un recipiente adecuado para ello. No tenían relaciones sexuales con sus mujeres y sólo les dirigían palabras tras la puesta del sol. Comían antes de que saliera el sol y rompían el ayuno largamente al anochecer. En los últimos tres días del Ramadán se proponían pasar hambre y no ingerían nada a excepción de unos vasos de infusión de regaliz, que se tomaban después de terminar el ayuno.

Las mujeres no sentían deseo de ayunar. Éstas no se cubrían cuando iban al mercado igual que las mujeres extranjeras, incluso tomaban algunas bebidas alcohólicas.

Una mujer heredaba de su marido la mitad de sus bienes cuando él moría, y la otra mitad se dividía por partes iguales entre hijos e hijas. Yo indiqué y demostré a los musulmanes algunos métodos del derecho hereditario y lo que Allah evidenció en Su Libro Glorioso. Sin embargo, las mujeres rechazaban, de manera absoluta, el reparto musulmán.

El Traductor Confiesa que es Judío

El traductor que he estado mencionado anteriormente era oriundo de Tánger. Por tener relaciones estrechas con los musulmanes, había aprendido algunas cosas del Corán. Cuando llegó a este país, cambió su nombre por Ahmad. Los musulmanes locales creyeron que era musulmán por su vestimenta tradicional de Magreb, el color de su tez y su conocimiento sobre el idioma portugués, por lo tanto, le mostraron mucho respeto.

Cualquier cosa que enseñaba este hombre en nombre del Islam, excepto la circuncisión de los niños y la práctica del sacrificio, era contraria a la Sharia.

Poco después, cuando le volví a preguntar qué religión practicaba, confirmó imprudentemente que era judío. Además, me contó que todo lo hacía por la enemistad que sentía hacia el Islam y por sus intereses personales.

Cuando los musulmanes se enteraron de la verdadera identidad del traductor, me preguntaron qué hacer con él. Yo les aconsejé reclamarlo a Allah y confiar en Su Justicia, entonces lo pusieron en libertad.

Los Jefes de las Tribus

Cada una de las tribus musulmanas tenía su propio jefe. Llamaban “Fa” a algunos e “Imam” a otros. Los miembros de las tribus consultaban todo con sus jefes.

Había una permanente hostilidad entre los jefes de las tribus debido a la demostración de superioridad e influencia. Todo lo que hice para reconciliarlos no sirvió de nada.

Los jefes de las tribus tenían mucho interés por las ciencias remill y simya². Intenté alejarlos de estas prácticas explicándoles que estaban prohibidas en el Islam, pero no fue posible.

1 Una especie de adivinación.

2 Prácticas de magia.

El Abandono del Consumo de las Bebidas Alcohólicas

Aquí todos los musulmanes se afeitaban el bigote. Aquellos que no lo hacían eran considerados incrédulos y nadie se relacionaba con ellos.

Según ellos el consumo del tabaco era haram (prohibido), sin embargo el de las bebidas alcohólicas estaba permitido, por lo tanto, tomaban alcohol abiertamente.

Un día, uno de los jefes de las tribus me invitó a comer. Al ver vino en la mesa, les informé que el consumo de cualquier bebida alcohólica estaba prohibida en el Islam. Gracias a Allah, todos se arrepintieron y dejaron de tomar. Pero algunos empezaron a consumir tabaco en el lugar de vino.

Algunas Situaciones Extrañas

Los curas bautizaban a los hijos de los musulmanes que vivían en Brasil metiéndolos en agua y desviaban a muchos de esta manera. Ellos creían que esa agua era bendita y nunca apestaría. Aquellos que quieren saber la verdad sobre este tema, pueden consultar el libro “Reddus-Sarih ala Ehl'id Dini-l Mesih”.¹

Los musulmanes en Brasil bautizaban a sus hijos por la importancia de la religión católica en este país. La obligación del bautismo tenía además una implicación social importante, pues se le otorgaba al padre del niño bautizado una constancia, documento que debía mostrarse en cada momento requerido a lo largo de la vida. En caso de que no se mostraba el documento, el estado se apropiaba del niño.

Cuando se moría alguien de la comunidad musulmana, venían un médico y un oficial de la iglesia. Después de realizar los exámenes necesarios, entregaban un documento a la familia del fallecido. Sin presentar ese documento, los sepultureros no enterraban al difunto. Una vez que se iban el médico y el oficial, se lavaba el cuerpo del difunto y se realizaban los rituales antes de darle sepultura. Sin embargo, no se encontró la forma de enterrarlos según las tradiciones islámicas.

Para enseñarles las prácticas de preparación del cadáver para el funeral, lavé un par de cadáveres.

Me impedían recorrer por la ciudad con mi vestimenta (turbante y túnica).

¹ No hemos conseguido ningún libro con este título. Según nuestra opinión, puede referirse al conocido libro “Tuhfat al-arib fi al-radd ‘ala Ahl al-Salib” (El regalo a los inteligentes por rechazar los argumentos de los Cristianos) de Anselmo Turmeda de Mallorca, quien fue conocido como Abdullah Al-Taryuman después de abrazar el Islam.

El Hecho de que Los Musulmanes Oculten su Fe

En una época, hubo una guerra entre los cristianos y los negros a la que ganaron los cristianos. Como los musulmanes provocaron esa guerra, a partir de entonces tuvieron que ocultar su creencia por miedo. Ya que, cuando se sabía que alguien era musulmán, lo mataban, lo expatriaban o lo metían preso de por vida.

Me perturbaba esta situación.

Brasil

Brasil forma parte de América del Sur. Portugal lo invadió y construyó ciudades hermosas. Luego, un noble del linaje de los reinos portugueses fue enviado aquí como gobernador, y éste declaró su independencia llamándole Brasil.

La superficie del país es de 2.700.000 millas cuadradas y tiene 8.500.000 de habitantes. El río Amazonas es uno de los ríos más grandes del mundo, cruza de oeste a este el país. También se puede recorrer desde Ecuador hasta el océano Atlántico. Muchas variedades de peces viven en él.

Brasil es bastante escaso en minas, pero se extraen muchos diamantes. Como hay poco oro, realizan los pagos con dinero. Los ingresos del estado son escasos, por lo tanto, el gobierno se endeudó mucho.

Río de Janeiro

Río de Janeiro es la capital de Brasil. Su clima es bueno, su agua abundante, sus construcciones maravillosas y fue diseñada siguiendo premisas geométricas. Los jardines son placenteros y los paseos perfectos. Está situada a 22 grados latitud sur y 45 grados longitud este.

Los beneficios resultantes del comercio son enormes. Y el comercio, en general, está en manos de los extranjeros. Sus habitantes no conocen el cultivo de trigo y cebada, no hay nadie que esté informado sobre esto. Comen harina, es su compañera (el mandioca). Es una especie de planta parecida a la haya. Cuando alcanza el grado de maduración correcto, la trituran y la transforman en harina. Es barata, y tanto ricos como pobres la comen por igual. Generalmente, comen carne de bovino. Hay una gran cantidad de verduras, pero son muy caras.

Por ejemplo, las judías verdes recién cosechadas cuestan diez piastras, y lo más barato que se consigue pagar por esta legumbre, es un cuarto de piastra.

Cada mercado tiene un jefe que controla a los mercaderes para que no cometan fraudes. Aunque son muy civilizados, no alcanzan el nivel de refinamiento de Europa.

Algunas frutas

En este país hay un árbol del tamaño del gran nogal, o quizá todavía mayor. La parte externa de sus frutos que son más grandes que la calabaza se parece a la piel de cocodrilo, y por dentro se parece a una granada. Su semilla es parecida a un dátil y en su interior hay un núcleo semejante a la semilla. Sabe a un dulce hecho de harina y miel.

Otra de sus frutas es parecida al membrillo por el color y el tamaño. Es como una esponja llena de agua. En aquella agua prevalece la acidez, entonces la endulzan con azúcar. Así crea en la boca el mismo efecto que la esencia de menta, pero es más rica y beneficiosa. Sólo tiene una semilla.

En Brasil hay una fruta que parece un racimo de uvas y pesa media libra. El grano es como una nuez, la parte externa es muy blanca y sabe como el nabo.

Aquí hay una fruta del tamaño de la manzana. La parte externa es verde y se parece al dorso de un erizo. Después de secarse, se mezcla con el café, que adquiere un aroma dulce.

Existe un fruto que es como el maíz. La parte externa es como el dorso de una serpiente, rojo, y por dentro es amarilla y tiene un sabor agridulce. Es muy cara, un fruto llega a costar dos francos y medio. Una vez arrancada del árbol, no dura más de diez noches.

Es posible que haya en Brasil cincuenta variedades de frutas que no existen en los países de Oriente; los cocos son extremadamente abundantes y baratos. La mayoría crecen solas en las planicies distantes. Por aquí, se relata sobre el origen de ese árbol como un grano sembrado en el cerebro de un ser humano, pero es obvio que se trata de un mito.

La Selva que se extiende desde Brasil hasta el sur de América

Había una selva famosa, que no se sabía qué abrigaba en su interior a causa del agua abundante, de la densa vegetación y de los animales salvajes. Aunque un caballero eficiente cabalgara junto a la selva día y noche, durante un mes, no alcanzaría el final de su extensión.

De vez en cuando, de esta selva salían grandes serpientes, de dimensiones gigantescos que eran capaces de tragarse un toro grande y causaban grandes daños a los pueblos. Cuando se llenaban el estómago de alimento no se podían mover más y dormían. Entonces, la gente se acercaba a ellas en grandes grupos, se subían a los árboles y les mataban disparándoles con escopeta a la cabeza.

Con su piel los campesinos hacían sombreros, zapatos y chubasqueros. Éstos eran caros debido a su durabilidad.

Una vez, vi una de esas pieles de serpiente que estaba en venta la cual tenía seis brazas¹ de ancho y dieciocho² de largo. Me contaron que era una piel pequeña que las había mucho más grandes. Los puntos en forma de escamas de pez que se encontraban en el dorso de las serpientes medían un palmo de largo y de ancho.

En las profundidades de esa selva, por la noche y en la distancia, brillaba una luz. Se creía que ésta era la luz del oro y de las piedras preciosas.

1 Aproximadamente 4 metros.

2 Aproximadamente 10 metros.

Los Indígenas de América

Una gran parte del pueblo indígena de América, no civilizada, vivían en las selvas. Ningún estado consiguió corregir su forma de vivir salvaje y su inmoralidad.

Según lo que se relataba, estas personas eran muy grandes. Sobre todo sus pies eran tan grandes con proporción a su cuerpo que cuando llovía se recostaban de espaldas y levantaban los pies como si fueran paraguas.

Algunos fueron atrapados por las fuerzas armadas. Ahí vi, por casualidad, que el largo de su pie era de casi cuarenta y cinco centímetros.

Las mujeres indígenas eran muy guapas. Tenían el pelo largo. Sus hombres como se ocupaban de magia y adivinación, no tenían confianza entre ellos.

Algunos de los indígenas eran muy hábiles en fabricar flechas. El pescado crudo y algunas especies de aves eran su alimento principal. No sabían nada más.

Anteriormente, comían a los negros que atrapaban. Con el tiempo, se dieron cuenta de que éstos también eran humanos igual que ellos y dejaron esta costumbre. Como no entendían que el negro era su color natural, trataban de limpiar a éstos fregándolos con piedras en el río y se divertían con los gritos de dolor de los pobres infelices.

Un médico de raza negra al que conocí en Río de Janeiro, me contó un acontecimiento curioso que le había sucedido. Según lo que contó, cayó prisionero en mano de los indígenas en el año mil ochocientos cincuenta. La mujer de uno de los indígenas, lo había salvado de las torturas mostrándole afecto y amistad. El esposo de la mujer lo había soltado después de usarlo a su servicio durante doce años. El pueblo indígena conocía muy bien las plantas. Por eso, le regalaron algunas

raíces para ser usadas en el tratamiento médico. El negro al regresar a su país empezó a trabajar como médico. Hizo mucha fama y fortuna como médico gracias a las raíces de estas plantas.

Los indígenas no practicaban ninguna religión, sólo seguían a los que eran buenos en la magia y adivinación.

Sus armas principales eran los arcos, las flechas y las lanzas. Su única fuente de orgullo era la calidad de sus armas.

Pretendí instruirles sobre los asuntos religiosos, pero los musulmanes me aconsejaron que no era conveniente.

Se realiza mi Sueño

Hace quince años, había soñado que estaba en una iglesia. Mi cabeza estaba destapada y vestía a lo occidental. Me encontraba delante de unos cuadros de Isa (Jesús) –la paz sea con él- y les pedía a los que me acompañaban que recitaran la sura al-Ijlas (Pureza de fe). Luego me había despertado horrorizado.

Cuando conté mi sueño a unos amigos, algunos dijeron que era un sueño confuso. Y otros lo consideraron una señal divina y me dijeron que debería de abstenerme de los pecados y los actos prohibidos.

El día que Isa (Jesús) fue ascendido al cielo –los cristianos creen que ese día fue crucificado-, el Emperador de Brasil y el Arzobispo se fueron a la iglesia con vestidos de luto. Todos los soldados se reunieron en la iglesia con el pueblo dejando sus armas e izando las banderas a media asta. Yo también me fui a la iglesia.

El Emperador y el Arzobispo se encontraban al lado derecho de un ídolo hecho de oro y plata. Señalaron al pueblo que se postrara ante el ídolo, entonces ellos se arrodillaron y levantaron las manos mostrando su servidumbre. Al ver eso, les pedí a mis compañeros que recitaran la sura al-Ijlas.

Mientras tanto, me acordé de mi sueño, de hace quince años, el cual se realizó de esta manera.

Luego, el Arzobispo subió al altar y dio un largo sermón. Pero, como estaba muy lejos, no entendí nada. Al finalizar dijo “... y ahora falleció” y se echó a llorar cerrando el libro que sostenía.

Más tarde, trasladaron a otra iglesia el ídolo que ya mencioné.

El día siguiente, el Emperador, los comandantes y los soldados vinieron alegremente a esa iglesia. Junto con ellos vinieron también cien muchachas, que pertenecían a familias distinguidas, eran muy

bellas. Podrían llamarse ángeles en la tierra debido a las alas de avestruz que llevaban.

El Arzobispo subió, de nuevo, al altar y dio un sermón parecido al primero. Al finalizar dijo "... sigue vivo" y cerró el libro. Luego colocó las estatuas de Isa (Jesús) y Maryam (María) –qué la paz sea sobre ellos- encima de unos palos de plata. El Emperador y la muchachas mencionadas llevaron de vuelta las estatuas a la primera iglesia con alegría y esplendor.

La Ciudad de Bahía¹

A petición de los musulmanes locales, me dirigí a la ciudad de Bahía (Salvador). La ciudad era pequeña en rectitud, grande en extensión, de abundante agua y de intenso calor. Se encontraba a 17 grados y algunas fracciones de latitud sur y 38 grados y algunas fracciones de longitud oeste. La comida principal de su población era la harina anteriormente mencionada. En uno de los jardines de la ciudad se encontraba una jaula enorme la cual estaba llena de varias especies de pájaros.

Los mejores papagayos se criaban ahí. Me regalaron uno. Éste con frecuencia oía mi llamada a la oración y pronto la memorizó. Pero lo hacía temporalmente. Me contaron que había una especie que memorizaba el pasado, pero nunca vi uno de ellos.

En esta ciudad, había una bahía que tenía unas treinta millas de ancho, entre dos montañas, y doscientas millas de largo. En esa bahía, se pescaba un gran pez llamado ballena. Las ballenas grandes las vendían por alrededor de mil libras.

Una vez pude observar una ballena pescada. Era un animal muy curioso. Su cabeza era tan grande como la mitad de todo su cuerpo. Como era muy fuerte, a veces destruía los barcos. Del cerebro de ese animal se extraían cuarenta barriles de aceite, y de algunos se extraían más.

¹ El autor se refiere a Salvador, ya que Bahía es el estado en el cual se encuentra la ciudad de Salvador.

Los Musulmanes de Bahía

En esta ciudad había más musulmanes que en las otras, pero las ganas de instruirse eran menores. Por lo tanto, su situación con respecto a la ignorancia era idéntica a la de los compañeros de las otras ciudades. Tenían pésimas tradiciones con respecto al matrimonio.

Cuando un hombre se quería casar, escogía entre las muchachas más cercanas que le gustara. Se la llevaba a casa y pasaba así un tiempo hasta que ella tuviera un hijo. Durante ese tiempo, si quedaba claro de que ella sabía guardar sus secretos, su obediencia y que sintiera afecto por él, se unía oficialmente a ella. De lo contrario, la devolvía junto a su padre con el niño.

Lo primero que hice al llegar a esta ciudad fue eliminar esa degeneración. Les enseñé las normas de la religión islámica con respecto al divorcio –cuando era necesario–.

Llegó el mes de Ramadán. La gente mostraba gran interés por la oración de Tarawih. Para facilitárselo, cada noche dirigí una oración de Tarawih de sólo diez rakats.

Las mujeres musulmanas de Bahía no se cubrían como era debido, y andaban destapadas.

Cuando moría un pariente cercano, los musulmanes asistían a las iglesias cristianas y hacían donativos a los monjes para que leyeran el Evangelio. Les expliqué que esto era haram y lo prohibí.

La mayoría de los hijos de los musulmanes, al notar que sólo sus padres eran diferentes del resto de la población, creían que sus progenitores eran los que estaban equivocados, por lo tanto, se volvían cristianos. Por eso, sugerí a los musulmanes ricos y poderosos que no reunieran a sus hijos con los cristianos para impedir la confusión. Ya que, era la obligación de los padres retener o mantener en custodia a sus hijos hasta que éstos alcanzaran la madurez.

Me quedé un año en Bahía trabajando con todas mis fuerzas para enseñar a la gente las normas de la religión islámica.

La Ciudad de Pernambuco¹

Después, viajé de Bahía a la ciudad de Pernambuco por la invitación de los musulmanes que vivían ahí.

En esta ciudad hacía muchísimo más calor que en las otras. Como estaba a ocho grados de la línea del Ecuador, en cuanto salía el sol, empezaba a quemar a sus habitantes. Pero debido a la Sabiduría de Allah, no había un día en que no lloviera. Y si no llovía, había nubes.

A pesar de que me instalé en una casa bien ventilada y elevada, no podía sin bañarme con agua fría varias veces al día.

Como los blancos no aguantaban el calor, no trabajaban de día y hacían trabajar a los negros. Todos los blancos eran muy ricos; grandes comerciantes, empresarios etc.

La ciudad estaba fortalecida con murallas.

¹ El autor se refiere a Recife, ya que Pernambuco es el estado en el cual se encuentra la ciudad de Recife.

Los Musulmanes de Pernambuco

Los musulmanes de Pernambuco eran más atentos y listos que los musulmanes que habitaban las otras religiones. Sin embargo, éstos habían recibido la guía de dos hombres. Uno se llamaba Yusuf (José), era joven y muy sagaz, mientras que el otro que se llamaba Suleyman (Salomón), quien era muy ignorante. Este hombre, ignorando mis correcciones acerca del ayuno en Ramadán, continuó ayunando durante el mes de Sha'ban y un grupo de sus seguidores se empecinaron en el mismo error.

Los musulmanes de aquí cometían los mismos errores en la oración y en el ayuno que los musulmanes de las otras ciudades. Sin embargo, éstos eran muy proclives a la superstición, a los cuadros mágicos y a la geomancia.

A causa de estas prácticas de adivinación, los cristianos no les perseguían y más bien confiaban en ellos. Por lo tanto, respetaban a los musulmanes, trataban de no ofenderlos y les ayudaban económicamente.

Aquellos que se ocupaban de las prácticas de adivinación eran unos mentirosos en realidad. Pero a veces, el decreto del destino coincidía con lo que dicen ellos, y atribuían eso a sus obras.

Curiosidades Singulares

Escuché algunas curiosidades de los negros musulmanes acerca de África que no puedo dejar de mencionar.

Me informaron que en las tierras de África había patatas del tamaño de un hombre. Como vi en Pernambuco una patata del tamaño de un niño de dos años, creí en la veracidad de lo que me contaban.

En Sudán había un rey poderoso. Todos los años, se celebraba un gran festejo en el aniversario de la muerte de su predecesor en el que se reunían espectadores de todas las regiones. Ese día se colocaba en medio de esas personas y decía: “Quien se dirija a mi padre para servirlo, yo le seré grato por eso”. Entonces, algunos líderes militares y dignatarios avanzaban. El rey dirigía su espada hacia ellos, si alguno de ellos demostraba algún temor o temblor, le cortaba la cabeza. Y si la persona no hacía el menor movimiento, le ascendía de rango.

El rey, ese día, degollaba a mil hombres de esta manera tan salvaje creyendo que sus almas eran enviadas para servir a su padre. Esa era una tradición corriente entre ellos desde tiempos remotos y la consideraban apropiada.

El rey mencionado, cuando pensaba combatir contra otro rey hacía pasar a sus soldados sobre la piel de un toro. Si la piel se llegaba a deshacerse, realizaba la guerra. Si no, cambiaba de opinión pensando que no tenía suficientes hombres.

El pueblo de este país combatían montados sobre elefantes. La mayoría usaba el avestruz o la jirafa para movilizarse.

En uno de sus templos había un ídolo enorme y otros doce más pequeños a su alrededor. La mayoría de los habitantes adoraban a ese ídolo.

También vivían musulmanes en aquellas tierras. Según el que relataba, el rey respetaba a los musulmanes, ya que éstos practicaban la magia y la adivinación.

La ciudad de Diamantes (Lugar Brillante)

El Lugar Brillante se encontraba a cuatro grados. Un grupo de comerciantes lo habían fundado como centro del nuevo asentamiento. La mayoría de sus habitantes eran esclavos.

Los comerciantes compraban la tierra al Estado, con un grupo de criados y esclavos extraían los diamantes de las minas a gran profundidad. También se encontraban diamantes en los cursos de algunos ríos y dentro de ciertas piedras, pero los de mejor calidad eran los que procedían de las tierras arenosas.

Los domingos eran feriados. Por lo tanto, lo que los esclavos lograban extraer de las minas de diamantes ese día, era para ellos. Una domingo, un esclavo encontró un diamante de enorme valor y lo vendió a un comerciante quien luego de invitarle de beber mucho alcohol, le pagó un precio bajo. El comerciante vendió esa piedra por cien mil libras en Río de Janeiro y el que se la compró la vendió por el doble. Cuando el señor del esclavo se enteró de lo ocurrido, lo mató de la forma más atroz. Por ello, el gobierno promulgó que los esclavos que excavaban los domingos sólo podían vender lo que extrajeran a sus señores.

En el Lugar Brillante no había casi nada de agua. Por eso, la vendían muy cara, ya que la traían de lugares lejanos en barcos. Por otro lado, las bebidas alcohólicas se conseguían muy baratas.

Regreso a mi País

Durante mi estancia en Brasil, me agoté bastante por la amarga situación de los musulmanes que he mencionado anteriormente. Además de la añoranza por los amigos, tuve que volver.

Pidiéndoles permiso a los musulmanes, salí rumbo a Estambul. En este punto, me parece imprescindible contar algunas cosas que he vivido durante mi viaje.

Lisboa

Lisboa es la capital de Portugal. Su puerta principal que fue construida hace treinta años está muy adornada. En la parte delante de la puerta, se encontraba una estatua de bronce del rey quien mandó a hacer la puerta.

En una guerra ocurrida hace poco los franceses invadieron la ciudad. Luego, retiraron sus tropas firmando un tratado con la condición de que se indemnizarían sus perdidas. Mientras se retiraban las tropas, intentaron llevarse la estatua mencionada. Pero los portugueses no lo aceptaron.

Los productos industriales y las frutas de Lisboa eran cosas comunes que se podrían conseguir en cualquier otra parte.

Córdoba

A Córdoba llegue por tierra. Es la ciudad más bonita de Andalucía. En una época, era el centro político de los sultanes musulmanes. La Mezquita Mayor de Córdoba que tenía cuatrocientos columnas de mármol seguía de pie, pero fue convertida en catedral por los españoles.

El palacio de los sultanes musulmanes también seguía de pie. En la puerta del Palacio estaba escrito el versículo coránico que decía “La Soberanía Absoluta es de Allah, el Único, el Irresistible”, y en sus paredes estaban inscritos versos poéticos. Los españoles tenían exceso cuidado con su limpieza y mantenimiento. A nadie, excepto los guardias se le permitía quedarse dentro.

Este palacio estaba situada en lo alto de una colina. Se veía tan nuevo que hacía pensar que recién fue construido. Tenía dos pasadizos subterráneos, uno de los cuales se abría a la llanura mientras que no se sabía nada del final del otro. Estos pasadizos subterráneos estaban contruidos con un arte espléndido, éstos eran una demostración del intento y esfuerzo de los sultanes para proteger a su país.

La ciudad de Córdoba gozaba de aire fresco y agua muy dulce.

Gibraltar

Este monte fue llamado Gibraltar en recuerdo del general Tariq ibn Ziyad. Su tumba también se encontraba ahí.

Inglaterra fortificó Gibraltar con grandes y fuertes murallas. Y la ciudad estaba situada a los pies de la montaña. A parte de un pedazo de tierra parecido a un estrecho que se junta con los terrenos españoles, estaba completamente rodeado del mar. En dicho estrecho, habían sido excavados por los ingleses pozos donde éstos guardaron alimentos suficientes para la población durante siete años.

La isla estaba constituida por comerciantes ricos que venían de diversos países. Gracias a que el estado inglés levantara los impuestos de importación y exportación, la ciudad se había convertido en un centro importante de comercio.

En Gibraltar, había un cónsul llamado al Hayy Sayyid al-Yususi del sultán marroquí Muhammad. Me encontré con él. Era un hombre muy noble y sociable. En su mansión había una mezquita donde se realizaban las cinco oraciones diarias.

Tánger

Tánger era una ciudad bastante barata. Tenía varios viñedos y jardines. También gozaba de buen clima. Por otro lado, la construcción era muy pobre, no tenía fortaleza ni murallas excepto un pequeño castillo en la costa en el cual se encontraban unos cuantos cañones de estilo antiguo.

La gran mayoría del pueblo tangerino era hafiz.¹ Había un notable interés por la mezquitas y el conocimiento. Pero, como no se relacionaban con los extranjeros, seguían siendo atrasados. No tenían arte ni cultura digno de mencionar.

El imam de la Mezquita Mayor también era juez. Era un hombre recto y devoto, por lo tanto todos lo querían. Donde fuera que se encontrase con los demandados, incluso en el camino, les ayudaba sin arrogancia. No seguía el camino de nuestros jueces.

El pueblo tangerino era muy pobre. Un tercio de la población era judía. Aquellos que no se quitaban los zapatos al pasar delante de la puerta de las mezquitas o aquellos que pasaban del lado derecho de los musulmanes eran golpeados.

La gran mayoría del pueblo se iba a Gibraltar por comercio. Sobre las monedas de plata y cobre llamadas “Mesquqat”, estaba escrito “impreso en Marruecos”. Como estaban casi todo borradas estas expresiones, eran fáciles de imitar.

Tánger tenía un hamam bastante sucio. La gente corriente (vulgar) entraba en ellos sin preocuparse por las normas de vestimenta.

Los Mensajeros de otros países vivían en Tánger. No había ningún cristiano en Marruecos.

1 Hafiz: Aquellos que saben de memoria el Corán.

Después de Tánger, pasé de nuevo a Gibraltar y de ahí a Argelia. Ésta era una ciudad fortificada por los franceses.

De Argelia me fui a Malta. Malta era una isla excepcional fortalecida con murallas donde se exponían la vestimenta de los reyes anteriores y las armaduras de los soldados.

De Malta me fui a Egipto, de ahí a Yiddah y luego a la Meca. Después de cumplir con mi deber de peregrinación, fui a Damasco y luego regresé a Dersaadet.





OS MUÇULMANOS NO BRASIL
Estudo sobre o Manuscrito
“A Diversão do Estrangeiro em Tudo que é
Incrível”

ABD AL-RAHMAN AL-BAGHDADI

Estudo E Análise

Cheikh. Khaled Taky El Din

Presidente Do Conselho Superior Dos Teólogos E Assuntos
Islâmicos Do Brasil



Em nome de Deus, o Clemente, o Misericordioso
Palavra de S. Excelência Dr. Mohammed Kormaz
Prefácio sobre o Registro da Viagem ao Brasil

A cidade de Meca testemunhou os primórdios da religião islâmica, pelo que a tomou como modelo evidente de vida, e a luz do seu fruto passou a refletir na vida de Medina (a cidade para onde o profeta emigrou). Milhares de muçulmanos presenciaram o último sermão que o profeta fez, o qual fez com que os companheiros dele, pela sua natureza intelectual compreendessem a virtude do modelo de vida que o Profeta lhes havia proporcionado, motivando-os a expandir a Mensagem do Islam em todo o quadrante do mundo, logo após a morte do Profeta.

Na verdade a Península arábica contém milhares de sepulturas desses companheiros. Enquanto que, por outro lado, outros milhares de sepulturas encontram-se em diferentes lugares do quadrante (mundo). O mesmo método foi seguido pelas gerações futuras, despendendo grande esforço no intuito de elevar a abandeira do Islam, onde quer que eles estivessem. Esta religião monoteísta contribuiu, significativa e abundantemente, na formação de sábios honestos e juristas experientes e capacitados. Sábios esses que gastaram a maior parte de seu tempo no ensino dos princípios e fundamentos da religião monoteísta, esclarecendo os seus conceitos essenciais, tais como a verdade, a realidade, a justiça, a moral, a retidão e a castidade onde quer que eles residissem, ou visitassem.

Eles conseguiram providenciar para a humanidade as melhores conquistas da cultura e civilizações islâmicas. Até hoje, se pretendermos visitar qualquer lugar do mundo onde o Islam passou, observando distintamente os efeitos da cultura e a civilização islâmica, através de uma minoria que continua na preservação da entidade islâmica, encontraremos, sempre, um grupo que se orgulha pela sua ligação com o mundo islâmico, as vezes por receberem o ensino monoteísta da religião, a partir dele. Isso, faz-nos lembrar de: Abu

Bakr, na sua referência aos muçulmanos da África do Sul, o Sheikh Rachid, sobre os muçulmanos de Japão e o Sheikh Abdur-Rahman, sobre os muçulmanos do Brasil.

A partir de 1960, a Liderança dos Assuntos Religiosos da Turquia iniciou, oficialmente, sua apresentação sobre os serviços religiosos, designados aos muçulmanos residentes no exterior, como resposta aos seus pedidos de emergência. No princípio, os serviços eram designados aos turcos que haviam imigrado para alguns países da Europa; e logo após a queda da União Soviética, apareceram outros apoios do gênero, vindo da Ásia central e da península Árabe.

Portanto, há poucos anos atrás, a instituição começou a atender os pedidos de emergência do Extremo Oriente e de alguns países da África.

E finalmente, (a instituição) se vê obrigada a prestar seus serviços religiosos designados a beneficiar a América Latina, devido ao elevado índice de petições de muçulmanos residentes naqueles países. Através deste método, a instituição foi capaz de edificar fortalecer os laços, entre ela com os irmãos muçulmanos da América do Sul. E tenho toda a certeza de que o “Encontro dos Líderes Religiosos da América Latina” que será realizado em Istambul nos finais de 2014 corrente, vai contribuir com mais apoios e fortalecimento dos laços entre muçulmanos. Embora o nosso relacionamento com os muçulmanos da América Latina tenha existido desde ao califado otomano, o novo relacionamento ganhou mais vitalidade e dinamismo com a visita do atual representante dos muçulmanos no Brasil, o Sheikh Khaled Taky El Din, à instituição.

É importante sublinhar que o Sheikh visitou Istambul de forma rápida, antes da sua chegada a Ankara, onde ele visitou o escritório Suleimani, com o intuito de adquirir uma cópia do projeto “O Registro da Viagem ao Brasil” A Diversão do Estrangeiro em Tudo que é Incrível, escrito pelo sábio Cheikh Abdul Rahman bin Abdullah al-Baghdadi, como uma indicação, à “Liderança”, de que os muçulmanos do Brasil se orgulham pela sua ligação com o sábio (acima referido), que havia viajado de Istambul ao Brasil durante o califado otomano.

Ainda mais, a informação apresentada pelo Sheikh Khaled contribuiu na projeção de novo horizonte sobre a relação que nos liga com os brasileiros. Já li o registro (anteriormente mencionado), de A até Z, com toda emoção e entusiasmo, e fiquei convencido de que uma visita inesperada, que foi feita por um sábio muçulmano ao Brasil, a mais de 150 anos atrás, aproximadamente, incluindo seu percurso minucioso, para fazer com que os muçulmanos (desse país) pudessem compreender os elementos da sua religião, isso não é senão uma graça pela parte de Deus.

Nada me resta nesta questão senão agradecer a todos que contribuíram na tradução deste registro para idiomas: Turco, Árabe, Turco Arcaico, Espanhol e Português, bem como sua análise minuciosa, sua composição e sua preparação para impressão. E espero, com a ajuda, de Deus que este projeto apresente ao mundo uma nova visão, do ponto de vista da história islâmica.

Pro.Dr. Mehmet Gormez
Presidente Dos Assuntos Religiosos Da Turquia



Agradecimento

Louvado seja Deus, Exaltado e Grandioso seja, e que paz e as bênçãos estejam com o Profeta Mohammad, com sua família e com todos os seus companheiros. Agradeço em primeiro lugar a Allah, Glorificado e Exaltado seja Que me abençoou com a graça do Islam, bem como com o estudo da Sua lei, e de empunhar a bandeira da pregação nos países de América Latina,.

O Mensageiro de Deus (Deus o abençoe e lhe dê paz) disse: “Quem não agradece às pessoas, não agradece a Deus.” Diriço-me, após agradecer a Deus, Louvado seja, os meus sinceros agradecimentos a todos aqueles que contribuíram para a produção desse trabalho, pelo que ele possui de benefícios e conhecimentos, que são úteis às pessoas da convocação para Deus, principalmente o meu honroso pai, REZK EL SAYED TAKY EL DIN, que Deus tenha ampla misericórdia dele, que me educou no amar ao Livro de Allah, nos ensinamentos do Islam e no amor às pessoas justas; a minha mãe, que se cansou e passou noites em claro, suportando muitas vicissitudes a fim de nos educar na prática da oração e da moralidade, suportando a dor da minha separação para adquirir conhecimento e comunicar a mensagem do Islam nessas terras, e me acompanhou manhã à noite com as suas bênçãos.

Estendo os meus calorosos agradecimentos e apreços à Presidência dos Assuntos Religiosos, do Estado da Turquia, representada pelo seu presidente S. Eminência Dr. Mohammed Kormaz, que dispendeu à pesquisa a sua total atenção, quando soube de sua importância histórica, e por conter lições missionárias, e explicar o que representava o Império Otomano na força dos muçulmanos, na unificação de sua palavra e no seguimento de seus assuntos religiosos, ordenou a adoção dessa pesquisa e a publicação do projeto em árabe e português, a fim de ser uma referência importante na história dos

muçulmanos na América Latina, e uma prova importante do tamanho da relação entre o Estado do Brasil e o Império Otomano.

No final, fica o agradecimento a todos aqueles que contribuíram comigo com aconselhamento e orientação e facilitação das coisas para a publicação do trabalho, particularmente ao Prof. Anas e à Professora Yasmin, e louvado seja Deus no começo e no fim.

Autor do livro

O CHEIKH. KHALED REZK TAKY EL DIN, que termina a sua ascendência no Hussein bin Áli (que Allah esteja satisfeito com ele), nasceu na cidade de de Baltim, província de Kafr el-Cheikh, na República Árabe do Egito, e recebeu o prêmio especial da Faculdade de Da'wa e os Preceitos Religiosos da Universidade Islâmica de Madina em 1986. Foi discípulo de um grupo de teólogos importantes como o Cheikh Abu Bakr Ajjazáiri, o Cheikh Mahmoud Abdul Wahab Fayed, e assistiu às aulas de eminentes professores da Mesquita de Madina, Cheikh Ômar Fallata, e Cheikh Hammad Al-Ansari, e o Cheikh Mohamad 'Atiya Salem.

Depois de se formar seguiu para a América Latina e contribuiu para o início do despertar islâmico naquele Continente, onde fundou no Brasil a Associação Beneficente Muçulmana Áli Ibn Abi Tálíb e sua Mesquita. Então mudou-se para o Paraguai, onde estabeleceu o trabalho Islâmico nele, contribuindo na fundação da primeira mesquita em “Cidad del Este”, a Mesquita do Arrependimento e o Centro Islâmico, na Capital “Assunção”. Fundou, também, o primeiro canal árabe na região da tríplice fronteira Brasil, Paraguai, Argentina, e estabeleceu o primeiro site em Português em 1988. Mudou-se em 2000 para o Brasil como imã da comunidade muçulmana em Guarulhos. Durante 25 anos exerceu a função de imã e gestão de várias mesquitas na América Latina, e assumiu a administração dos assuntos islâmicos na Federação das instituições Islâmicas no Brasil ao longo do quatro anos, durante os quais conseguiu estabelecer o trabalho profissional de convocação para o Islam nos países da América Latina, através do projeto “Conheça o Islã”. Contribuiu na criação do Conselho Superior dos Teólogos e Assuntos Islâmicos do Brasil e, atualmente, dedica-se à sua presidência. É uma reunião de todos os teólogos e cheiques sunitas e de consenso no Brasil.

Introdução

O manuscrito do Cheikh Abdul Rahman bin Abdullah al-Baghdadi, o Damasceno “A Diversão do Estrangeiro em Tudo que é Incrível”, é uma descrição histórica e distinta de um ilustre estudioso e convocador de primeira classe. O Cheikh al-Baghdadi é um estudioso ético, com múltiplos talentos. Ele escreveu poesia e literatura, e dominou várias ciências jurídicas, além do conhecimento jurídico islâmico. Dominava, também, os dois idiomas o árabe e o turco, e era amante de viajar e perambular. Viajou para o Alto Império Otomano em Astana, durante o reinado do Sultão Abdul Aziz, Primeiro.¹ Ele seguiu com a sua missão, galgando posições, tornando-se o imam da Marinha Otomana. Quando soube que havia dois navios que iriam partir para Basra, passando pelo Cabo da Boa Esperança, pediu permissão para acompanhar um deles. Isso aconteceu durante o período do Príncipe do Mar Mohammed Saleh Atich Pachá. A intenção do cheikh, como ele mencionou em seu manuscrito: “Pedi para acompanhar um deles, por turismo e observação de todos os lugares, pois isso aumentava a certeza e certifica a constituição a evidente grandeza do Todo-Poderoso”². A viagem começou no início do mês de Jumada Al Úla, do ano de 1282 H. Quando os navios alcançaram o Oceano Atlântico, uma forte tempestade e levou-os para terras distantes, que, depois, descobriram ser a cidade de “Rio de Janeiro”³ a capital do Brasil na época. Lá ele encontrou um grupo de

1 Sultan Abdul Aziz, filho do Califa Mahmoud bin Abdul-Majid. Assumiu o Califado em 1277 H. e foi exonerado em 1293 H. Realizou várias reformas no Império Otomano, desenvolveu o exército e a marinha para se tornar a terceira força Marinha da época. Ele rejeitou todas as constituições europeias. Estas mudanças não agradaram ao Ocidente, que passou a difamar a sua imagem, terminando com a sua exoneração e depois o seu assassinato.

2 Manuscrito: “A Diversão do Estrangeiro.”

3 Cidade do Rio de Janeiro. Foi fundada em 1565 E.C., e tem uma população de 13 milhões de habitantes, a antiga capital do Brasil, depois de Bahia ter sido a primeira capital. Uma das mais belas cidades do mundo e está localizada no Oceano Atlântico.

muçulmanos brasileiros de ascendência africana, que insistiram com ele em permanecer com eles no Brasil para ensinar-lhes os preceitos da religião islâmica. O Cheikh aceitou permanecer, depois de três dias que passou em consulta com o capitão do navio sobre a situação dos muçulmanos no Brasil, falando sobre a ignorância que sofreram, e a mudança dos rituais da sua religião. O Cheikh al-Baghdadi, disse: “Foi então, que deixei o navio para ensinar aos muçulmanos que residiam no país, com a intenção de servir ao Senhor do Universo”.⁴

Este manuscrito constitui, sem dúvida, no sustento perfeito aos estudiosos e observadores da história dos muçulmanos no Brasil e na América Latina, porque foi escrito por um excelente sábio, um escritor veterano, que foi capaz de descrever tudo que viu e colocou as suas percepções para salvar a comunidade muçulmana daquela época. O manuscrito adicionou outra dimensão à história do Islã e dos muçulmanos no Brasil, onde se pensava entre os historiadores do Islã e dos muçulmanos no Brasil que a história dos primeiros muçulmanos africanos trazidos pelos portugueses para o Brasil para trabalhar na recuperação de seu território, terminou no final de sua revolução, em 1835, no estado da Bahia, que fracassou em atingir seus objetivos para a emancipação dos escravos e o estabelecimento de um estado islâmico.

O recebimento do manuscrito constitui no elo perdido na história dos muçulmanos no Brasil, e veio confirmar que o Islã continuou a existir efetivamente no interior do Brasil, embora seus seguidores o praticassem em segredo por muitos anos após o fracasso de sua revolução. Os muçulmanos durante esse período tentaram unificar suas fileiras através de contatos regulares entre suas comunidades espalhadas por todo o Brasil. Eles praticavam seus rituais religiosos marcados por muita distorção como resultado do assassinato de seus xeques e a infiltração de alguns judeus entre eles, que trocaram as prioridades da religião islâmica.

A visita de Cheikh Abdul Rahman al-Baghdadi para o Brasil em 1866 é considerada a primeira visita de um sábio árabe muçulmano às duas américas. Durante esta visita, o Cheikh registrou e descreveu com

4 Manuscrito: “A Diversão do Estrangeiro.”

precisão a sua conduta, suas vidas, suas práticas e suas diferentes interações; tentou através de um programa educacional islâmico superar as dificuldades éticas e as doenças que atingiram um grande número de muçulmanos no Brasil.

A importância do manuscrito também mostra a descrição do Cheikh al-Baghdadi, que Deus tenha misericórdia dele, aos lugares que ele visitou, denominado de localização geográfica, bem como os hábitos do povo brasileiro, as igrejas, e os tipos de alimentos e frutas, e uma descrição dos países em que o navio passou durante o seu retorno.

Os Esforços Científicos do Estudo do Manuscrito

O manuscrito apareceu há pouco tempo e ainda precisa de uma série de esforços para o seu estudo a partir de diferentes aspectos, bem como o estudo da época histórica que sincronizam a redação deste manuscrito, seja no Brasil ou no mundo islâmico, especialmente na África, a pátria mãe dos muçulmanos do Brasil. Vou tentar através deste estudo seguir os mais importantes estudos e escritos que falaram sobre o manuscrito.

Primeiro: a tradução do manuscrito para a linguagem do Império Otomano, feito por Charif Effendi. Consegui uma fotocópia da tradução da Biblioteca de Sulaymaniya em Istambul, que está registrada sob o número 4979. A tradução foi feita em 1288 H, portanto, seis anos após a data da visita do Cheikh Abdel-Rahman Baghdadi ao Brasil, e esta tradução empresta credibilidade à existência do manuscrito e os cuidados e a atenção que teve de alguns cientistas daquela época.

Segundo: Um livro sobre os primeiros muçulmanos no Brasil, publicado em turco. O Prof. Ahmad Charaf ‘Antabli traduziu o manuscrito do árabe para o turco¹, e disse, comentando: “Traduzi a história de uma viagem do Sr. Abdul Rahman para o idioma turco, sobre o qual não havia informações suficientes para ser conhecida por todos. Em geral, encontrei e mostrei uma contradição entre o original e a tradução devido a escassez dos locais que vi que se relacionavam com o tema”.² A tradução foi preparado sob a forma de uma história, que o Sr. Ahmed Ozabel, e publicada pela biblioteca Kitabevi em 2.006 E.C. em Istambul, Turquia.

Terceiro: O livro: “A Diversão do Estrangeiro em tudo que é Incrível”. É um estudo analítico surpreendente da viagem do Imam al-Baghdadi,

1 Brezilya'da İlk Müslümanlar, Edição Turca, Kitabevi.

2 Introdução do Livro: “Os Primeiros Muçulmanos no Brasil”.

que foi publicado pela Biblioteca da América do Sul-Países Árabes, em três línguas: árabe, português e espanhol em 2007. O livro foi preparado por recomendação da Cúpula dos Chefes de Estados Latinos e Árabes na Declaração de Doha, em 2009,³ elaborado pelo Dr. Paulo Daniel Elias Farah, professor de literatura na Universidade brasileira de São Paulo, com o apoio dos ministros das Relações Exteriores do Brasil, Venezuela e Argélia, assim como do ministro da Cultura, Gilberto Gil.

O chefe da Fundação da Biblioteca Nacional, no Rio de Janeiro, Muniz Sodré falou sobre a descoberta do manuscrito: “Comprou este documento um alemão das mãos de um turco, e chegou a biblioteca de Berlim e de lá para as mãos do Dr. Paulo Farah.”⁴

O Dr. Paulo Farah foi prolixo na análise do aspecto cultural e descritivo no manuscrito, mas a sua análise foi sucinta quanto ao lado religioso e missionário do período da estadia Cheikh al-Baghdadi entre os muçulmanos.⁵

Quarta: O livro: “O Conflito entre o Judaísmo e o Islam no Brasil”. O livro trata da literatura de Abd al-Rahman al-Baghdadi, escrito pelo

3 Declaração de Doha: Nós os líderes dos países árabes e países sul-americanos, reunidos em nossa Segunda Cúpula realizada em Doha, 03/31/2009, a convite especial de Sua Alteza Cheikh Hamad Bin Khalifa Al-Sâni, Emir do Estado do Qatar, e a execução do que foi decidido em nossa Primeira Cúpula realizada em Brasília 10-11 / 5/2005, a convite de Sua Excelência o Senhor Luiz Inácio Lula da Silva, Presidente da República Federativa do Brasil, que co-presidiu a cúpula com Sua Excelência o Sr. Abdelaziz Bouteflika, presidente da República Argelina Democrática e Popular, como Presidente da Cúpula Árabe, e garantiu que continuamos os trabalhos para reforçar as relações árabe-sul-americana e aproveitar as oportunidades disponíveis, bem como a coordenação de esforços entre os dois grupos para o estabelecimento de um conjunto forte de benefícios mútuos e proteger os interesses comuns no âmbito da empresa de relações construtivas de acordo com o seguinte:

Em terceiro lugar, a cooperação no domínio cultural:

25 nota com particular satisfação os resultados da primeira cooperação cultural entre as duas regiões, que podem ser destacadas na seguinte redação:

(C) a publicação da biblioteca Árabe América Latina- Brasil do livro “A Diversão do Estrangeiro em tudo que é Incrível”, um estudo incrível, analítico sobre a viagem do Imam al-Baghdadi, do professor Paulo Farah, em árabe e outros idiomas, e com o apoio das bibliotecas nacionais da Argélia, Brasil e Venezuela, e irá adicionar outros livros da lista dos atos das duas regiões, que serão traduzidos e publicados.

4 Introdução do Livro: “A Diversão do Estrangeiro em tudo que é Incrível”, Paulo Farah.

5 <http://www.bibliaspa.com.br/obra.jsp?cod=1>

professor de línguas Dr. Khalid Mohammed Abu al-Hassan professor de língua turca de Sohag, e publicado pela Biblioteca do Egito em 2009. Está claro a partir do estudo do Dr. Khalid que ele não obteve o manuscrito, mas o seu trabalho foi baseado na tradução do livro “Os Primeiros Muçulmanos no Brasil”, do idioma turco para a língua árabe.” Quando procurei pelo livro, encontrei um (escrito em turco) de autor Baghdadi originalmente chamado Abdul Rahman Effendi al-Baghdadi, que viveu dentro das fronteiras do Império Otomano, na segunda metade do século XIX”⁶, a análise do Dr. Paulo foi excelente na análise dos abusos e das distorções introduzidas pelo tradutor judeu ao Islam. Esse judeu acompanhou o Cheikh al-Baghdadi durante um período de tempo antes de ser descoberto. Ele foi o elemento de ligação entre Cheikh al-Baghdadi e os muçulmanos do Brasil na primeira fase de sua estada entre os muçulmanos.

Quinto: “A Diversão do Estrangeiro .. Viagem à América do Sul”, do Abdel-Rahman al-Baghdadi, que foi certificada pelo argelino Abdel Nasser Khalaf, que obteve o prémio “Ibn Battuta” sobre a literatura de viagem em 2009, organizada pelo Centro Árabe de Literatura Geográfica- - Perspectivas dos Horizontes. Até agora não consegui obter uma cópia desse estudo.

Sexto: “O Cheikh Abdul Rahman al-Baghdadi na Terra do Samba”, uma análise de três partes que escrevi, e foi publicada em mais de um site na Internet. Esse esforço acrescentei a este livro, porque é um manuscrito digno de contemplação e estudo por mais de um ângulo e a necessidade de muitas análises, especialmente porque o Cheikh al-Baghdadi, que Deus tenha misericórdia dele, descreveu com exatidão os locais por onde passou, o que ouviu e viu durante essa viagem. É, sem dúvida, a chave para um estudo mais aprofundado deste período histórico, que vai ajudar a refazer esse período que foi negligenciado e não teve a consideração cabível.

Sétimo: O Simpósio: “A Resistência dos Muçulmanos do Brasil à Cristianização no século 19”, uma palestra do Dr. Michael Gomez, professor de história e estudos islâmicos e do Oriente Médio na

6 O Conflito entre O Judaísmo e o Islam no Brasil. Dr. Khálid Mohammad Abu AL Hassan, pág. 9

Universidade de Nova Iorque, organizada pela Faculdade de Estudos Islâmicos, de Catar, em março de 2011. O relatório que falava de sua palestra dizia: “Gomez exibiu o Manuscrito do viajante Abdulrahman Al-Baghdadi ‘A Diversão do Estrangeiro’ que visitou Bahia em 1880 e se reuniu com os muçulmanos e conversou com eles a respeito de sua religião. Ele viu alguns vestígios islâmicos que ainda existem em alguns escravos muçulmanos, que praticavam algumas orações. Ele disse em seu Manuscrito: “Quando desceram no litoral de Santos - uma cidade costeira – e quiseram rezar alguns negros ficaram a observá-los. No dia seguinte, eles pensaram que tinham vindo para burlar e rir deles. No dia seguinte, os negros chegaram e participaram da oração, e pediram-lhe para ficar com eles, para ensiná-los. Aquele homem permaneceu cerca de dois anos e, em seguida, escreveu este livro. Depois do intercâmbio entre o Brasil e os países árabes foi recomendada a publicação do livro. Penso que foi impresso na cidade de Argel, e está agora à disposição, essa presença antiga.”⁷

Espero ter demonstrado por intermédio dessa introdução a luz sobre uma excelente obra literária de um dos estudiosos muçulmanos que se deram para a causa de Deus e sofreram uma série de dificuldades durante um período de tempo em que os portugueses e a Igreja vigiavam estritamente os muçulmanos. O ilustre sábio conseguiu durante o tempo de sua estadia de concertar uma série de conceitos equivocados sobre a religião do Islã, despertando o espírito de orgulho entre os jovens muçulmanos, levando-os a abandonar uma série de hábitos e pecados e voltar a aprender a crença islâmica correta e os rituais da religião islâmica. O Cheikh al-Baghdadi nos deu um modelo sobre o movimento do missionário dentro da minoria muçulmana, por meio da adoção da doutrina moderada, e sua dependência de pareceres jurídicos que levam em conta as circunstâncias do caso. Pedimos a Deus que lhe conceda Sua misericórdias e proteja os muçulmanos em todo tempo e lugar.

7 <http://www.alamatonline.net/l3.php?id=615> .

As Circunstâncias Históricas que Antecederam a Chegada de Al-Baghdadi

Esta é uma introdução histórica anterior à chegada do Cheikh al-Baghdadi ao Brasil e vai contribuir também para compreender o contexto histórico da situação dos muçulmanos no Brasil.

O Brasil foi descoberto em 1500 pelas mãos do marinheiro Pedro Alvarez Cabral, e a palavra “Brasil”, provém da palavra “Brassil”, um tipo de árvores das quais extraíam o pigmento vermelho, e o outra é “Hi Brasil” que significa a terra de grandeza, poder e beleza, e uma terceira se deve à palavra “Bress” Bryce significa o abençoado na língua sagrada dos povos da Europa Ocidental, e o nome habitual na maioria das fontes históricas é a primeira opinião.

A Chegada dos Muçulmanos ao Brasil

As narrativas divergem sobre o primeiro contato dos muçulmanos com o Brasil. Alguns historiadores apresentam a probabilidade de sua chegada ao território antes da descoberta por parte de alguns barcos, devido ao seu progresso na ciência marítima. Fizeram-no por causa de alguns escritos e inscrições em árabe encontrados gravados em algumas das pedras na cidade de Rio de Janeiro e em outros locais das costas brasileiras e sul americanas em geral, bem como de algumas narrativas nos livros históricos de sábios muçulmanos, que estavam interessados na ciência geográfica. São narrativas que necessitam de mais pesquisas e maior investigação científica.

Outras narrativas falam que junto com os descobridores da América e do Brasil, havia alguns guias muçulmanos experientes em ciências do mar, esses guias fingiram ser cristãos para escaparem dos tribunais de inquisição na Espanha mourisca, e ao chegarem ao Brasil começaram a mostrar alguns rituais islâmicos. Logo, foram descobertos e julgados pelos tribunais de inquisição portugueses, na cidade da Bahia em 1594 AD. A identificação ocorreu por algumas práticas que mostravam quem era muçulmano em segredo e um cristão em público, como: lavar-se, acordar cedo, o jejum e as roupas limpas.¹

Esta foi a opinião do Dr. Ali Kettani – que Deus tenha misericórdia dele. Era um especialista em minorias muçulmanas no mundo. Ele disse: “Quando os portugueses invadiram o Brasil, impediram os muçulmanos de se mudar para lá, é esta proibição não impediu a chegada de muitos mouriscos, que eram muitos, e tinham anunciado o seu Islam no século XVI. Os tribunais de inquisição da Bahia declararam, por isso, o início dos trabalhos católicos de inquisição desde 1594 AD. Esses tribunais cometeram contra eles sentenças

1 Os muçulmanos na Europa e América, pág. 251

sangrentas traduzidas na execução ou queimação ou escravização de milhares deles”.²

A experiência dos colonialistas portugueses na área de recuperação de terras era ínfima. Quando chegaram ao Brasil foram surpreendidos pelas grandes extensões de terra virgem. Por isso, iniciaram o processo de trazer escravos da África em 1538 e depois de 40 anos, haviam trazido 14 mil escravos, e mais, 600.000 de Angola, especialmente de tribos: “Dahota, Hausa, Achanti e Fulani”...

A busca leva-nos a conhecer a situação dos muçulmanos na África, no início do século XVI, período em que houve a venda de tais números enormes de africanos, que se estima na ordem de milhões. Estima-se que foram vendidos durante o século XVII apenas do Estado de Benin, três milhões de pessoas.”³

A África continuava naquele tempo desfrutava dos os efeitos dos fortes reinos islâmicos, e o que possuía de civilizações florescentes, Ciência avançadas, nas áreas de agricultura, arquitetura, cultura e artes, e de várias indústrias. Aqueles escravos foram influenciados, sem dúvida, por aquelas múltiplas culturas, as ciências florescentes, e foi a principal razão de deixarem sua marca evidente na construção de uma nova civilização do Estado brasileiro.

O período de 1000 a1500 E.C. é considerado o da idade de ouro para o desenvolvimento da região da África Ocidental, onde o período de expansão e prosperidade do comércio entre cidades, estados e impérios no Sudeste do Sudão foram o estado Hausa e o Império Kanem - Borno uma das entidades políticas mais importantes da região.⁴

Os escravos foram arrancados à força de suas terras, e foram tratados de forma subumana, e levados para terras distantes e desconhecidas para eles. Muitos deles morreram brutalmente durante o processo

2 Ídem, pág. 35.

3 <http://www.foxnews.com/story/0,2933,91575,00.html>

4 www.ansab-online.com

de transferência, e quem deles chegou à terra do Brasil foi forçado a tornar-se cristão, e viver em condições sub-humanas.⁵

Diz Ayach Dragi: “Do longo caminho de 150 km de escravos em Benin só permanecia quatro quilômetros para percorrer, mas deviam parar na árvore sagrada, que é chamada de “a árvore do esquecimento”, onde os escravos homens deveriam circungirá-la nove vezes e as mulheres sete vezes. O objetivo desses rituais pagãos era levar os escravos esquecer o passado e sua lavagem cerebral. Em seguida, os escravos passavam para a terceira etapa de serem trancados em um canto especial até a chegada dos navios que podia durar quatro meses trancados no canto Zuma, ou seja o lugar deserto, sem fogo ou luz nele, divididos em regimentos nas masmorras escuras para acostumá-los a paciência nos estreitos porões dos navios.”⁶

Quando esses escravos chegavam ao Brasil eram batizados, mas mantiveram a sua crença no Islam, praticando seus rituais islâmicos, e mantinham páginas do Alcorão. Estavam entre eles acadêmicos e Cheiques, que continuaram a orientá-los a se apegarem à sua religião. Eles criaram dentro de suas cabanas reuniões para o estudo do Alcorão e do conhecimento. O resultado desse forte apego ao Islam foi que seus amos portugueses lhes permitiram uma espécie de liberdade religiosa.

Alguns livros históricos afirmam que esses escravos eram prisioneiros do rei pagão de Dahomé, aprisionados em guerras com os países islâmicos e vendeu-os para os portugueses. Coincidiu que havia entre eles estudiosos em religião que tiveram sucesso em conservar seus conhecimentos e estabeleceram comunidades muçulmanas fortes e Organização de escravos nos estados de Bahia, Rio de Janeiro e São Luís de Maranhão, e conseguiram introduzir muitos dos outros

5 Há um documento muito importante de um desses cativos de nome Mohammad Baquaqua. Ele foi capturado em Benin e levado ao Brasil. Posteriormente, conseguiu sua liberdade quando foi para os Estados Unidos num navio. Como ele sabia escrever, registrou suas memórias com a ajuda de um americano de nome Samuel Moore, Mahommah G. Baquaqua, Biografia de Mahommah G. Baquaqua. Um nativo de Zoogoo, no interior da África. Editado por Samuel Moore, Esq. (Detroit: George E. Pomery e Co., Tribune Office, 1854) pp. 40-57). Tradução de Sonia Nussenzweig.

6 <http://forum.44.com/235530-5.html>

escravos no Islam. Possuíam escolas e mesquitas islâmicas e algo da liberdade religiosa, e os portugueses os designavam de professores.”⁷

“Nina Rodriguez” está de acordo com esta afirmação e explica isso em um artigo intitulado: “Os Muçulmanos Negros no Brasil”, baseando-se nos arquivos da polícia, as correspondências dos governadores estaduais, e as declarações dos acusados envolvidos na insurgência, que os negros muçulmanos empreenderam contra o sistema de escravidão, que estava por trás de seu deslocamento para o Brasil.”⁸ O historiador visitou alguns dos imames negros nas cidades da Bahia e do Rio de Janeiro e falou sobre as suas atividades e as suas vestes e as justificativas de sua rebeldia e sua relação com o resto dos negros não muçulmanos.”⁹

O pesquisador etnográfico francês Roger Bastide confirma que os muçulmanos negros tiveram suas mesquitas em Alagoas, Pernambuco e na Bahia.¹⁰

Todos esses estudos confirmam e descrevem o Islam como uma religião que deu origem à autoestima, e resistência a todas as tentativas de cristianização, como descrevem os que o seguiam no Brasil como: “povo revolucionários e tolerante com autoestima.”¹¹

7 Os muçulmanos na Europa e América, pág. 251.

8 *Jornal de Janeiro* 2/11/1900

9 *As comunidades Árabes na América Latina*, 207.

10 *Ídem*.

11 *Íbidem*

A Revolução Islâmica na Bahia Brasileira

Este é um ciclo importante da história dos muçulmanos no Brasil. Sinto dor e tristeza sempre que me aprofundo nas pesquisas sobre aquela era, e sinto o que foi feito e ministrado de sofrimento aos nossos irmãos nesta terra distante, a fim de preservar a sua religião, não tendo mais auxílio além de Deus. Eles não possuíam os meios de comunicação para explicar e descrever o que sofreram de injustiça, morte, deslocamento, e forçados a adotar uma religião não sua, e seguir hábitos não seus. Todos os que ficavam sabendo das atrocidades que esses muçulmanos sofreram sentiam muita tristeza e dor, como eu. O Cheikh Abdul Rahman al-Baghdadi,¹ em seu manuscrito: “A Diversão do Estrangeiro” cita: “Quantas vezes eu perguntei a eles sobre a razão daquela prática de sua religião em segredo, apesar de os Estados terem dado liberdade para qualquer um praticar a religião que deseja. Eles me disseram que uma guerra foi deflagrada entre eles (ou seja, os muçulmanos africanos) e os cristãos. Os negros tentaram conquistar locais deles, mas a vitória foi dos cristãos.” Sempre que eu vejo o Islam como relatei sobre o batismo obrigatório, o sepultamento em túmulos dos cristãos e a prática do Islam em segredo, os meus olhos vertem lágrimas como pesar pela terra do Islam, e me lembro da minha terra natal, da longa distância eu não posso encontrar um livre que possa me socorrer, especialmente em uma cidade em que não havia aliado, em que o desprezível era normal, em que os sinos tocavam e se multiplicavam os sussurros de Satanás”.²

1 Abdul Rahman bin Abdullah al-Baghdadi, Damasco, nasceu em Bagdá e viver na bandeira até que se tornou imã da liberdade do Império Otomano, chegou ao Brasil em 1865 a bordo de um navio Otomano perdeu o seu caminho, e quando informado da presença de muçulmanos no Brasil permaneceu, incluindo três anos, durante o qual ele visitou todas as comunidades muçulmanas de escravos africanos no Rio de Janeiro, Salvador, Recife e Pernambuco, e escreveu suas memórias sobre esta viagem em importante manuscrito conservado na Biblioteca de Berlim.

2 Manuscrito “A Diversão do Estrangeiro”.

As Características dos Escravos Muçulmanos e seu Favor Sobre o Brasil

É evidente a partir dos estudos históricos que os escravos muçulmanos que foram trazidos da África possuíam um conhecimento amplo em ciência, desenvolvimento cultural. Eles eram denominados de “professores”, devido à sua capacidade superior e sua cultura, comparadas com as dos portugueses. Eles eram proficientes em leitura e escrita árabe.

“Os estudos históricos sobre o Brasil ligam a chegada do Islam para este país com o comércio de escravos, que reúnem em suas análises as etnias negras islâmicas no Brasil, que a questão diz respeito a grupos de nível cultural humano razoável. Sabiam ler e escrever, e não se misturavam com o resto dos escravos nativos africanos. Eles lideraram as rebeliões mais importantes dos negros conhecidas no Brasil. Os estudos descrevem o Islam como a religião que deu origem à autoestima, e resistiu a todas as tentativas de cristianização, como descrever os negros que ao praticavam no Brasil como “pessoas revolucionários orgulhos, revolucionários, com autoestima”.¹

O processo de comunicação e de correspondência entre os amos eram feito por intermédio dos escravos muçulmanos. “Os amos analfabetos se correspondiam por intermédio de seus escravos negros. O escravo muçulmano escrevia a mensagem ao seu colega analfabeto, cuja mensagem era lida por também seu escravo muçulmano letrado.”² O Dr. Chakir Mustafa disse: “Mas a África forneceu a ele (o Brasil) professores para as escolas como também forneceu, o mais importante, cheiques muçulmanos”.³ Vieram educadores, admoestadores, imãs para as orações e professores de religião. A maioria era dos reinos de Borno, Sokoto e Gando, cuja organização política avançada e ética

1 As comunidades Árabes na América Latina, 207.

2 A Educação no Brasil, pág. 25.

3 Ídem

religiosa total islâmica. Tinham suas composições locais em idioma árabe, e sua forte arte inerente que superava a arte dos portugueses.”⁴ Os Malés possuíam um nível cultural altíssimo em comparação aos brasileiros, e eram capazes de ler e escrever em árabe.”⁵ Na Bahia foram capazes de escrever árabe com habilidade e tinham uma cultura bem superior à de seus amos.”⁶

Quanto aos grupos de muçulmanos que foram sequestrados da África Ocidental eram mais especializados em expressão artística, em educação, em poesia e em organização da vida, nos métodos de agricultura, comércio e luta”.⁷ Quanto àqueles que tinham sido raptados das estepes do leste muçulmano, na sua maioria, eram de comunidades islâmicas desenvolvidas devido à sua comunicação permanente com o norte da África e com o Egito.⁸

O Dr. Michael Gomez⁹ afirma que àqueles escravos eram confiadas tarefas técnicas como de barbeiros, pedreiros, carpinteiros, pintores ou escultura em madeira. “Após um período aconteceu um tipo de acordo com os seus proprietários, recebendo uma parte dos salários em troca de dar-lhes a liberdade de trabalharem e se sustentarem”. E acrescentou: “Alguns dos escravos de seitas e status sociais, incluíam príncipes e soldados, professores, cientistas que foram aprisionados e deportados como escravos para países ocidentais cristãos”.¹⁰

Esses escravos tiveram o privilégio da descoberta de ouro e diamantes. “Os portugueses insistiram de escravizar os africanos, porque eles eram mais capazes de descobrir minas de ouro no Brasil.” Foram descobertas Minas em 1720. “... Os africanos conseguiram garimpar ouro nos rios brasileiros, e mesmo nos córregos, sob o comando dos portugueses”.¹¹

4 A Educação no Brasil, pág. 28-29.

5 Enciclopédia da História Viva,

6 THOMAS EWBANK, “Landres lifein brazil or the land of the coco and the palm” a Vida no Brasil, Terra do Cacau e das Palmeiras.

7 A Educação no Brasil, pág. 26.

8 Ídem, pag. 27.

9 Dr. Michael Gomez, professor de história e estudos islâmicos e do Oriente Médio na Universidade de Nova York.

10 alamatonline.net/13.php?id=615

11 O Conflito Entre o Judaísmo e o Islam no Brasil, pag. 17

Gilberto Freire¹² registra: “Constituem num elemento ativo, criativo, e podemos dizer que era nobre na colonização do Brasil. Sua posição não era inferior, além de ser considerado ‘escravo’. Não eram animais de carga ou operários agrícolas, mas desempenharam um importante marco cultural, foram a mão direita na composição agrícola, enquanto os índios e alguns portugueses, eram a mão esquerda. O Brasil desenvolveu, pelo menos, a cana-de-açúcar e o café que trouxeram, o tabaco, o algodão, e os grãos, mesmo os implementos agrícolas de ferro são todos africanos. Os próprios negros os desenvolveram, e os mulatos nascidos deles, de acordo com as necessidades do país. Não só isso, mas a mineração no Brasil, e a extração do ferro foi adquirida a partir desses africanos.” Seus meios tecnológicos eram mais avançados do que dos índios e dos meios dos europeus também. Podemos adicionar uma terceira influência também a arte de cozinhar. Foi enriquecida e elevada com a contribuição africana”. Pode ser adicionado um quarto impacto, o da agropecuária, do Mato Grosso, é de origem africana, carregada nos ombros dos negros.”¹³

A influência desses negros era autêntica, criativa, que desenvolveu a comunidade que estava na estrada da formação no Brasil com elementos de valor da civilização africana e tecnologias avançadas, naquele tempo, à civilização mais elevada do Brasil, mas também sobre a civilização dos Estados Unidos”.¹⁴

Os próprios portugueses reconheceram que sem os escravos africanos não teriam conseguido colher um só fruto do Brasil nem conseguido fazer o que fizeram.”¹⁵ estabeleceram-se no Brasil, e agora a sua presença e seu grande número merece muita atenção. Portanto, ninguém poderia negar-lhes a presença efetiva. No século XVI, os portugueses calcularam que, depois de quatro séculos, os africanos seriam o sustentáculo da economia brasileira”.¹⁶

12 Historiador brasileiro, nasceu em Recife, em 1900 AD, é um dos sociólogos mais importantes do século XX.

13 Casa Grande e Senzala, Gilberto Freire, pág. 255-256.

14 A Educação no Brasil, pag. 25.

15 Grupos de Maronitas, pág. 170

16 O Conflito entre o Judaísmo e o Islam no Brasil, pag. 18

O Papel dos Estudiosos Muçulmanos Africanos

Os estudiosos e os cheiques desempenhavam um papel importante e um sacrifício que lhes será de grande valia na balança de seus atos no Dia da Ressurreição. Faziam-se capturar voluntariamente para que pudessem acompanhar aqueles escravos em seu caminho para terras desconhecidas. Seu objetivo era claro na preservação do Islã, o fortalecimento de seus ânimos, ensinar-lhes os rituais da sua religião, e não deixá-los vulneráveis a um destino desconhecido e só conhecido por Allah.

Os estudiosos presenciaram o processo de lavagem cerebral dos escravos, a mudança de seus nomes antes de serem carregados nos navios, e observaram o processo de batismo em massa realizado por eles no momento da chegada ao Brasil. O seu conselho aos muçulmanos era de paciência e perseverança. Esses estudiosos começaram uma longa e árdua jornada para ensinar os escravos os rituais do Islã e a preservação da sua religião sem um senso de amos. Esse processo educativo teve sucesso na preservação da fé islâmica entre os escravos e para ser um catalisador para muitas das revoluções que ocorreram depois disso.” Eles iam aos outros escravos voluntariamente para orientá-los para a religião, e ficavam com eles nas senzalas, ensinando-lhes o Alcorão, a escrita e os princípios da Chari’a ... eles se trancaram com eles, e no contexto da sua escravidão, para salvarem o resto da sua adesão à religião, nas condições brutais em que viviam”.¹

O Dr. Ali Kattani menciona: “Coincidiu que havia entre eles estudiosos em religião. Eles tiveram sucesso em conservar o seu conhecimento estabeleceram comunidades fortes e organizadas entre os escravos nos estados da Bahia, Rio de Janeiro e São Luís de Maranhão. Conseguiram introduzir muitos dos outros escravos no Islam. Tinham escolas e

1 A Educação no Brasil, pag. 25.

mesquitas islâmicas e algo de liberdade religiosa, e os portugueses os designavam de professores”.²

Isto foi confirmado pelo Dr. Khalid Mohammed Abu al-Hassan: “Havia no meio desses escravos grandes cheiques que exerciam uma função importante no Brasil, ou seja, a função de admoestação, orientação e ensino. Eles ficavam com os escravos menores nas senzalas e lhes ensinavam o Alcorão e os princípios da tolerante Chari’a islâmica.”³

E confirma o pesquisador etnográfico “Roger Bastide,”⁴ que se preocupou em estudar as religiões africanas no Brasil, em um estudo divulgado em 1971, que os muçulmanos negros eram encontrados durante o último terço do século XIX, na maioria das regiões do Brasil, e são, de acordo com fontes orais, adotadas por ele, possuíam mesquitas em Alagoas, Pernambuco e Bahia”⁵, a mesma conclusão a que chegou João José de Reis, quando afirmou que: “A revolução islâmica aconteceu no período da propagação do Islam entre os africanos que vivem na Bahia”.⁶

2 Os Muçulmanos na Europa e na América, pag. 251.

3 O Conflito entre o Judaísmo e o Islam no Brasil, pag. 22.

4 Sociólogo francês nascido em 1898, foi enviado para a Universidade de São Paulo, em 1938 dC., e tinha interesse em estudar as religiões afro-brasileiras.

5 As Comunidades árabes na América Latina, p 207

6 A Revolta dos Escravos no Brasil, João José Reis

O Preparo Científico e Educacional dos Muçulmanos Africanos

Os estudiosos e os Cheiques seguiram um método educacional e estrutural elevado, pois dividiam os africanos em grupos, cada um composto por um número de seguidores entre cinco a dez. O cheique começava ensinar-lhes o Alcorão e praticava com eles as orações. O Rev. Etienne indicou que “O Islam era forte no Brasil e iluminou a escuridão das senzalas, daqueles que vieram da África como professores e admoestadores para ensinarem a ler e escrever em árabe e o Alcorão Sagrado, uma vez que existiam escolas e locais de orações mohametas.”¹

E ressaltamos que a religião islâmica foi o motivo para a reunião e unificação dos escravos. “A religião islâmica ... foi quem criou para os imigrantes uma entidade no Brasil, e pode ter sido a causa do fortalecimento da sua unificação e consolidação da estabilidade, apesar da vida da diáspora que eles conheciam”², A esmagadora maioria desses escravos era de muçulmanos que foram forçados a deixar a sua religião sob ameaça de tortura, causando o declínio do Islã na América Latina.³

O Dr. Michael Gomez cita: “Os escravos muçulmanos viviam em grupos compactos. Um fortalecia ao outro e desenvolviam a si mesmos e à sua comunidade; criaram um espaço para eles fora do resto da população, e citou o exemplo ao se recusarem a apertar a mão dos não-muçulmanos e burlavam dos seus colegas que se converteram ao cristianismo por causa das imagens de santos em suas casas. Reuniam-se em local específico para praticarem a oração e recitarem o Alcorão. Alguns escravos ensinavam o árabe aos outros. Foram encontrados muitos manuscritos nas roupas dos mortos e

1 Casa Grande e Senzala, Gilberto Freire, pag. 367.

2 O Conflito entre o Judaísmo e o Islam no Brasil, pags. 18-19.

3 Luzes Sobre o Islã e os Muçulmanos no Japão e na América Latina, Imam Ahmed Ali, pág. 46.

presos, contendo versículos do Alcorão, preces e ditos do Profeta. Eles resolveram usar roupas brancas para se diferenciarem dos outros, além de comer produtos *halal* e ficar longe do álcool”.⁴

Os estudiosos muçulmanos passaram a comemorar os eventos islâmicos como uma oportunidade de reunir o maior número de muçulmanos e trabalhar na sua organização. João José Reis⁵ diz: “As senzalas transformaram-se em escolas do Alcorão, não só isso, mas eles se reuniam diariamente para a oração, e para a quebra do jejum coletivo durante o mês de Ramadan.” José Reis descreve a última celebração realizada pelos muçulmanos na Bahia antes da revolução de 1932, ele diz: “Eles se reúnem para comemorar os diferentes eventos islâmicos.”

Aqui podemos observar que a última reunião geral foi feita pelos muçulmanos para comemorar a noite de Ascensão do Profeta Mohammad ao céu que aconteceu no sábado, 28 novembro, 1834.”⁶

4 <http://www.alamatonline.net/l3.php?id=615>

5 Nascido em Recife, em 1952, um dos mais importantes historiadores brasileiros, o mais importante analista e estudioso da história dos escravos muçulmanos. Tem um livro: “As Revoltas dos Escravos”, considerado o pilar de muitas pesquisas sobre este aspecto. Atualmente é professor do Departamento de História da Universidade Federal do Estado da Bahia.

6 A Revolta dos Escravos no Brasil, João José Reis

Os Primórdios da Revolução Islâmica

A educação islâmica realizada pelos teólogos no nascimento do espírito de jihad forte entre os muçulmanos que levou-os a muitas revoltas fadadas ao fracasso. “Em maio de 1807 os imames muçulmanos planejaram uma revolta em protesto contra a injustiça, tendo transformado suas casas em mesquitas para incentivar os rebeldes e juntarem armas. Os revoltosos tinham três objetivos: matar os amos brancos escravajistas, e o envenenamento das fontes de água potável, pública, e fugir em navios pelo porto de Salvador, retornando à terra natal na África Ocidental. Mas o governador da Bahia tinha infiltrado agentes africanos entre os rebeldes que conseguiram vazar a informação necessária antes do início da revolta; Ele conseguiu prender os líderes da revolução, e foram condenados à morte, ao açoitamento e à prisão de muçulmanos envolvidos na rebelião. Em seguida, foi aplicada a lei de um toque de recolher à noite em todas as regiões onde existiam muçulmanos e africanos na Bahia”.¹

Em janeiro 1809 a insurgência se repetiu e foi bem sucedida neste momento, e infligiu dezenas de mortos e feridos entre os soldados brancos depois que os rebeldes tomaram o depósito de armas em uma região rural da Bahia. As autoridades perseguiram os rebeldes e mataram e capturaram centenas deles. Dezenas de revoltas aconteceram em que centenas de africanos se envolveram, liderados por muçulmanos das tribos Yoruba e Hausa nos anos 1814 e 1816 e em 1822 e 1826. Em seguida, estouraram várias rebeliões no decorrer de quatro anos consecutivos de 1927 até 1930.

No início do século XIX foram trazidos mais escravos africanos, muitos dos quais foram discípulos do Cheikh ‘Othman bin Fon’²

1 www.alamatonline.net/13.php?id=615

2 O Cheikh Othman bin Fon nasceu em 1754 na Nigéria, e pertencia à tribo dos Fulani, estudou ciência com o pai, e foi influenciado pela ideologia, do Cheikh Mohammed bin Abdul Wahab, durante sua visita a Meca, onde se reuniu com os cheiques

e conviveram com a sua reforma jihadista na África para corrigir as crenças dos muçulmanos contra a superstição. A sua chegada ao Brasil foi como um novo combustível para a continuidade da revolução contra os portugueses. Aquele grupo contribuiu para a expansão do movimento de Jihad nas fileiras dos africanos, e a formação do espírito muçulmano com novas ideias e grande capacidade de organização, fez os muçulmanos decidir se revoltar contra as injustiças a que estavam expostos.

Os muçulmanos na Bahia, e no resto das regiões do Brasil resistiram à escravidão por meio do desenvolvimento de um novo conceito de Jihad em que adotaram a escrita árabe, a preservação da oração e do jejum, o uso das roupas brancas árabe-africanas, um novo tipo de jihad que mantém a identidade das consequências da cristianização e da absorção.³

salafistas daquela época. Iniciou um movimento de reforma dos conceitos islâmicos e criou um movimento chamado de Jamá'a. Anunciou o Jihad contra os reinos pagãos e derrotou-os. Os muçulmanos lhe juraram lealdade como príncipe muçulmano. Adotou a província de Sokoto como centro de seu movimento, e expandiu o seu reino, até que se tornou o mais poderosos reinos da África na época. faleceu em 1818.

3 www.alamatonline.net/l3.php?id=615

A Revolta dos Escravos de 1835

A rebelião dos escravos de 1835, deflagrada na cidade de Salvador, a capital do estado da Bahia, a revolução mais popular da história do Brasil, e conhecida como a Revolta dos Malês (ou seja, a revolta dos muçulmanos africanos. Os muçulmanos começaram a arrecadar dinheiro e armazenar armas e colocar um plano em língua árabe para a revolução de 1835. “O Islam tinha se multiplicado e fortalecido na escuridão das senzalas. Os escravos tinham alcançado a partir da rebeldia em si mesmos, e da sua força religiosa, e de seu grande número, o grau em que decidiram se revoltar, liderados pelos Cheiques que permaneciam com eles como párias na escuridão, Cooperaram nela os filhos dos Hausa com os Fulani, Yorubá, Nago, e Aio Quija ... os muçulmanos e seus cheiques representavam uma espécie de aristocracia entre os negros das senzalas”.¹

Os ambientes que antecederam a revolta de 1835, dos negros na Bahia de fervor religioso sério, nos becos de Mataburks, na varanda da praça, junto à Cruz de St. François, ao lado das igrejas e dos conventos, nos locais das imagens de Virgem e do Santo Antonio. Os negros colocavam o Alcorão e praticavam as orações, desafiando os amos brancos que os observavam das janelas das casas altas. Ele atacavam a missa católica anunciando que não era mais do que adoração a um pedaço de madeira. Eles acenavam com seus rosários com 99 contas de madeira, e terminava com um extremo com uma conta, no lugar dos rosários que ostentavam a cruz...²

As razões para a revolução foi a insatisfação dos muçulmanos com a escravidão e discriminação racial praticado contra eles, e o ódio à intolerância religiosa praticada pela igreja sendo forçados a se converter ao catolicismo. “A resistência estava na Bahia e em outras

1 A Educação no Brasil, pag. 28.

2 A Educação no Brasil.

regiões da América Latina dirigida contra as condições autoritárias e repressivas que surgiram a partir de tentativas de converter os muçulmanos à força ao cristianismo, e os motivos de rejeição e clara: Como poiam converter-se à religião dos que escravizaram outros, e o racismo aplicado em troca de uma religião que ensina a igualdade e a liberdade?³

Os muçulmanos determinaram seus objetivos, que se cristalizou na completa libertação dos escravos, e a eliminação da religião católica, e do confisco de toda a propriedade privada dos brancos, e o estabelecimento de um Estado Islâmico.

Os estudiosos conseguiram unir os africanos e sua educação de acordo com o Alcorão, e insuflaram neles o empenho na busca da libertação através da resistência ao escravagista. A mais importante destas rebeliões é a dos escravos ou Revolta Malé como foi chamada no Brasil em 1835. Ela foi bem preparada e planejada pelos para a eliminação do regime local português, eliminar a injustiça, a emancipação dos escravos e a liberdade de exercer os rituais islâmicos.

Foi escolhida lailat Al Kadr (a Noite do Destino) para ser o dia da deflagração do levante que coincidia com o domingo, 25 de janeiro, feriado oficial dos soldados brasileiros, Dia da Ressurreição Cristã, o que significava a debilidade da estreita vigilância praticada contra os escravos.

Os líderes da revolução se reuniram naquela noite para dar os últimos retoques para a revolução. Porém, aconteceu o menos que se esperava, pois as informações vazaram para um escravo que era a ligação com a polícia, que imediatamente comunicou a informação, o que fez chegar ao local tropas em grande número que cercaram o local e começaram a atirar. Só coube aos escravos sair às ruas para informar o resto dos escravos da revolução, e fortes confrontos eclodiram nas ruas, na rua da Vitória. As forças governamentais de Salvador pediram reforços da polícia de São Paulo. Houve batalhas ferozes em mais de um lugar cujo resultado foi a morte da maioria dos líderes da revolução, a prisão de muitos escravos, o confisco de quaisquer escritas em árabe, Instituíram tribunais para aqueles que sobraram, condenando alguns

3 alamatonline.net/13.php?id=615

à morte, alguns foram deportados, os demais foram distribuídos para vários estados do Brasil, separando famílias, o pai num local e a mãe em outro e os filhos em outro.

A revolução 1835 foi sufocada como foram as outras, mas com mais violência e sangue ... todas as forças do Estado, da Igreja Católica, e dos colonos, foram aproveitados para esmagá-la ... como vermes nocivos. “A História Negra”, que narra a brutalidade espanhola na destruição dos índios, é a mesma praticada pelos portugueses nas revoluções islâmicas dos escravos, e esta último em particular, manteve seus corpos a apodrecer e cheirar sangue e ossos por um longo tempo nas estradas e na escuridão das senzalas vazias.⁴

⁴ A Educação no Brasil, págs 29-30

Os Resultados da Revolução

Foram deportados 500 dos líderes da rebelião dos escravos para seus países de origem. Michelle Turner, da Universidade da Cidade de Nova York, em pesquisa dele sobre os muçulmanos libertos do Brasil para a África, afirmou: “Eles voltaram para Dahomé, e construíram a primeira mesquita na capital do país”¹. O Dr. Ali Kettani confirmou isso, dizendo: “Muitos deles migraram para a África onde estão hoje A Costa de Dahomé, Nigéria e os países vizinhos, Nigéria e os países vizinhos comunidades. Ele possuem comunidades muçulmanas de origem brasileira, e seus nomes continuam portugueses ainda hoje”.²

O processo de repressão que teve lugar contra os muçulmanos africanos após esta revolução fez dispersar sua energia. Quatro africanos foram condenados à morte, apesar de não serem os líderes para serem um exemplo para o resto dos rebeldes. Centenas receberam chicotadas e outros prisão. Os libertos foram deportados para a África e vendidos outros para outras regiões do Brasil, e foi considerado suspeito qualquer africano que possuía papéis escritos em árabe.³

Revolução influenciou todo o Brasil, e suas notícias se espalharam em jornais norte-americanos e ingleses, e foi a causa direta para a emissão da decisão de libertação dos escravos e a eliminação do tráfico de escravos, que foi assinada pela Princesa Isabel em 13 de maio de 1888, no Brasil.

Apesar da magnitude dos sacrifícios feitos pelos muçulmanos africanos pela sua liberdade, e apesar da perseguição, tortura e deslocamento, os muçulmanos mantiveram-se fieis à sua religião e o Islam permaneceu no Brasil por muitos anos depois disso. Durante

1 As Minorias Islâmicas nas duas Américas e no Caribe, Sid Abdel Majid Bakr, pág. 340.

2 Os muçulmanos na Europa e América. Dr. Ali Al Muntasser Katani, v. 2, pág. 252.

3 A Diversão do Estrangeiro, Paulo Daniel, págs. 40-41.

esse período, os muçulmanos tentaram se organizar, comunicarem-se uns com os outros, apesar das distâncias, e a falta de meios de transporte na época, mas os ensinamentos da religião islâmica foram atingidos por um monte de comutação e distorção, para os quais os fatores acima contribuíram, além do ingresso de alguns judeus nas fileiras dos muçulmanos, a fim de corromper-lhes sua religião.

Era crença comum entre os estudiosos da história do Islam e dos muçulmanos no Brasil que a história dos primeiros muçulmanos africanos que viviam no Brasil terminava com a revolução 1835 na Bahia, até que recebemos este manuscrito para constituir no elo perdido na história dos muçulmanos no Brasil e afirmar que a presença do Islam continuou efetivamente no Brasil mesmo às ocultas por muitos anos após a revolução, durante os quais, os muçulmanos tentaram se unir. Tinham comunicação organizada entre as suas congregações espalhadas no Brasil enorme. Eles praticavam a sua religião, que foi marcada por muita distorção, como resultado da morte de seus Cheiques e o ingresso de alguns judeus entre eles que conseguiram mudar os princípios da religião islâmica. Por isso, insistiram na permanência do Cheikh Abdel Rahman Al Baghdadi entre eles para ensinar-lhes os preceitos de sua religião, como iremos ver a partir da leitura do manuscrito.

O Sonho do Cheikh al-Baghdadi

“Numa noite, quando o sono se apossou de mim, vi o que vê quem está a dormir. Estava em pé, em uma igreja, com a cabeça descoberta como os cristãos, vestindo com suas vestes, sem me ocultar. Nas mãos levava uma imagem que representava Issa (Jesus), o purificado, e comigo havia gente a quem eu dizia: Digam: Diz: Ele é Deus, o Único, Deus, o Absoluto etc.” Despertei do sonho apavorado e quando o contei aos meus amigos e eles disseram que era um sonho confuso, mas que tomasse cuidado com os pecados que eles corrompem os corações. Alguns deles disseram outras coisas, e Deus sabe mais sobre isso.” Um sonho que o Cheikh Abdul Rahman al-Baghdadi¹ teve 15 anos antes de sua chegada ao Brasil, e o relatou em seu manuscrito “A Diversão do Estrangeiro”.²

Este manuscrito é considerado, sem dúvida, um pilar dos estudiosos e observadores da história dos muçulmanos no Brasil, porque ele é escrito por um sábio magnífico e mestre ávido, foi capaz de descrever todo o que viu, e colocar seus pontos de vista para salvar a comunidade muçulmana na época. O manuscrito acrescentou outra dimensão à história do Islam e dos muçulmanos no Brasil.

O Cheikh al-Baghdadi é um estudioso ético, com múltiplos talentos. Ele escreveu poesia e literatura, e dominou várias ciências jurídicas,

1 Abdul Rahman bin Abdullah al-Baghdadi, Damasceno, nasceu na cidade de Bagdá e, em seguida, mudou-se para a cidade de Damasco, e de lá para a capital do Império Otomano, onde foi nomeado imã da Marinha do Império Otomano pelo Emir do mar nesta época, Mohammed Saleh Atich Pasha. Não estão disponíveis outras informações detalhadas sobre o Cheikh Abdul Rahman Baghdadi além das mencionadas em seu manuscrito.

2 Manuscrito de Cheikh Abdul Rahman al-Baghdadi chamado de “A Diversão do Estrangeiro em Tudo que é Incrível”, relata sua viagem de Istambul para o Brasil, bem como a duração de três anos que passou ali, entre os muçulmanos, e seu retorno a Makka, em seguida, a Síria e finalmente a Istambul mais uma vez. O Manuscrito encontra-se na biblioteca de Berlim e é uma das Literaturas de Viagens.

além do conhecimento jurídico islâmico. Dominava, também, os dois idiomas o árabe e o turco, e era amante de viajar e perambular. Viajou para o Alto Império Otomano em Astana, durante o reinado do Sultão Abdul Aziz, Primeiro.³ Ele seguiu com a sua missão, galgando posições, tornando-se o imam da Marinha Otomana. Quando soube que havia dois navios que iriam partir para Basra, passando pelo Cabo da Boa Esperança, pediu permissão para acompanhar um deles. Isso aconteceu durante o período do Príncipe do Mar Mohammed Saleh Atich Pachá. A intenção do cheikh, como ele mencionou em seu manuscrito: “Pedi para acompanhar um deles, por turismo e observação de todos os lugares, pois isso aumentava a certeza e certifica a constituição a evidente grandeza do Todo-Poderoso”⁴. A viagem começou no início do mês de Jumada Al Úla, do ano de 1282 H. Quando os navios alcançaram o Oceano Atlântico, uma forte tempestade levou-os para terras distantes, que, depois, descobriram ser a cidade de “Rio de Janeiro”⁵ a capital do Brasil na época. Lá ele encontrou um grupo de muçulmanos brasileiros de ascendência africana, que insistiram com ele em permanecer com eles no Brasil para ensinar-lhes os preceitos da religião islâmica. O Cheikh aceitou permanecer, depois de três dias que passou em consulta com o capitão do navio sobre a situação dos muçulmanos no Brasil, falando sobre a ignorância que sofreram, e a mudança dos rituais da sua religião. O Cheikh al-Baghdadi, disse: “Foi então, que deixei o navio para ensinar aos muçulmanos que residiam no país, com a intenção de servir ao Senhor do Universo”.⁶

3 Sultan Abdul Aziz, filho do Califa Mahmoud bin Abdul-Majid. Assumiu o Califado em 1277 H. e foi exonerado em 1293 H. Realizou várias reformas no Império Otomano, desenvolveu o exército e a marinha para se tornar a terceira força Marinha da época. Ele rejeitou todas as constituições europeias. Estas mudanças não agradaram ao Ocidente, que passou a difamar a sua imagem, terminando com a sua exoneração e depois o seu assassinato.

4 Manuscrito: “A Diversão do Estrangeiro.”

5 Cidade do Rio de Janeiro. Foi fundada em 1565 E.C., e tem uma população de 13 milhões de habitantes, a antiga capital do Brasil, depois de Bahia ter sido a primeira capital. Uma das mais belas cidades do mundo e está localizada no Oceano Atlântico.

6 Manuscrito: “A Diversão do Estrangeiro.”

Primeiro Encontro do Cheikh com os Muçulmanos no Brasil

O Cheikh al-Baghdadi narrou o seu primeiro encontro com os muçulmanos na cidade do Rio de Janeiro, dizendo: “No dia em que o navio chegou ao Rio de Janeiro foram feitas as cerimônias oficiais, com disparos de canhões e demonstrações de honras militares. No dia seguinte os oficiais das nossas forças militares islâmicas saíram para inspecionar aquela esplendida cidade, e eu os acompanhei. Quando me dirigi ao porto e contemplava as imagens e as pessoas, um negro veio a mim e disse *“Assalamu Alaikom”*, dirigindo sua saudação a mim apenas e não às demais pessoas, pois minha roupa integrava um turbante e um traje típico e evidenciava o aspecto de erudição. Como o traje dele era o de um europeu, não respondi ao cumprimento. Pensei que ele o tinha aprendido apenas por escárnio. Dirigi-me a ele em árabe e em turco, mas não entendeu nem mesmo por gestos, já que falava apenas a língua portuguesa. Prossegui e não lhe dei mais atenção, porquanto estava convencido de que ele de mim zombava totalmente.

Nesse dia vimos coisas que irei citar e indicar, e voltamos à noite para o navio, todos nós são e salvos, porque nos deparamos no caminho com uma espécie de adversidade e dificuldade. Depois disso, apareceram espectadores europeus de todos os lugares e o comandante permitiu que olhassem em volta. Considero isso da nobreza do nosso governo sublime com a intenção de mostrar as suas virtudes, mesmo sem precisar. Incontáveis pessoas entraram e entre elas alguns negros. Ao entrarem cada um deles nos saudava e dizia: *“io muslim”*¹ Nenhum dos oficiais militares entendeu o que diziam, porque nenhum deles falava português mas entendiam o francês e o inglês. Dirigiram-se aos negros nesses dois idiomas, mas eles não entenderam. Permaneceram um pouco e depois foram

1 Frase em português que significa: “eu sou muçulmano”.

embora. Depois que o número dos espectadores diminuiu, um grupo solene de negros apareceu e falou como os primeiros, ficando conosco até o horário do meio-dia. Ao levantarmos para cumprir o que Deus, Exaltado seja, nos incumbiu, todos eles se levantaram, praticaram a ablução e praticaram a oração conosco. Por isso, certificamo-nos que eram muçulmanos e acreditavam na Unicidade do Criador do Universo. Isso nos causou surpresa, inclinamo-nos de alegria e lhes mostramos generosidade e plena atenção.”

À noite, os muçulmanos, pediram permissão para partir. Depois voltaram trazendo com eles um intérprete fluente em árabe e português. O Cheikh al-Baghdadi observou que estavam de cabeça descoberta e aquilo era considerado uma falta de virilidade, naquele tempo. No entanto, mostrou-lhes um rosto amável e tratou-os com todo respeito. Ele se reuniu com eles para conhecer as suas condições. O intérprete informou-o que aqueles negros foram trazidos da África 60 anos antes e que eram prisioneiros de guerras que ocorreram naquele período entre os reinos da África, e que foram trazidos mais de 50 milhões para as Américas.

O Cheikh al-Baghdadi, por intermédio do intérprete, citou: “Os muçulmanos representavam uma comunidade pequena, mas seus corações eram altamente ignorantes, porque saíram de seus países ainda jovens sem aprenderem a religião do Profeta escolhido. Ao verem-no aumentou sua alegria e cessou a sua tristeza. Eles queriam que fosse com eles para as suas casas, examinasse os seus assuntos, para aprenderem de você o suficiente da religião e sossegar os seus corações, com certeza.”

Este foi o convite explícito dos muçulmanos ao Cheikh al-Baghdadi, para acompanhá-los e conhecer suas condições, ensinando-lhe os princípios de sua religião e tranquilizá-los quanto ao Islam. por isso, O Cheikh pediu permissão ao comandante para ir com eles depois de explicar a ele a sua causa. O comandante autorizou-o considerando a demanda dos muçulmanos como evidências da estabilidade do Islam em seus peitos. Pediu-lhe para pedir-lhes fazerem prece por ele. A permissão exigia que o Cheikh permanecesse com eles por alguns dias antes de voltar para o navio, a fim de continuar sua jornada novamente.

Observação e Estudo da Realidade dos Muçulmanos

O Cheikh al-Baghdadi começou registrar as suas observações sobre o comportamento dos muçulmanos para que ele pudesse diagnosticar seus males e, em seguida, encontrar um tratamento eficaz. Ele descobriu que tinham muita ignorância. “Sua ignorância me deixou perplexo.” Durante este período, duas coisas lhe chamaram a atenção: a oração e o tradutor.

Primeiro: A Oração

Notou quando praticou a oração do crepúsculo com eles, e quando se ergueu para praticar a oração voluntária, seguiram-no. Ele pediu-lhes para orarem individualmente e eles o fizeram. Ele disse: “Vi um homem entre eles que, estando em pé para pronunciar *“Takbirat Al Ihram”* (dizer “Allahu Akbar” para ingressar na oração) se virava para a direita e para a esquerda e se prostrava e beijava o chão sem se sentar, e terminava a oração sem a saudação final, usando areia branca como tapete em vez de esteira de palha. Pronunciava palavras de seu agrado e trajava um lenço branco enquanto outros usavam azuis. Se o catarro o incomodasse, ele arranjava uma vasilha e cuspiam nela.

Segundo: O Intérprete

Notou que as pessoas veneravam o tradutor, e pediam a sua opinião em coisas grandes e pequenas. Ele deduziu que quem os ensinou a prática errada da oração foi aquele tradutor. O Cheikh lhe perguntou sobre a sua religião. O tradutor respondeu que era muçulmano, mas ele saiu de seu país em idade jovem e não tinha muito conhecimento e ciência da religião. Contudo tinha mais conhecimento do que aqueles muçulmanos que o seguiam.

O que aumentou a dúvida do Cheikh al-Baghdadi sobre o intérprete é que ele disse que eles estavam em país estrangeiro não podiam realizar as orações obrigatórias. Deu exemplo disso é que no último

Ramadan se contentou em jejuar apenas 15 dias de Ramadan, devido à intensidade do calor, e que ele não era culpado e culpa e não deveria repor o jejum. Esse discurso fez o Cheikh certificar-se de que o intérprete escondia algo importante. “Estranhei a sua resposta confusa e senti pela forma de justificar suas astúcias.”

O Cheikh tratou da realidade com um pouco de sabedoria, e através do estudo das medidas tomadas com eles para indicar o certo e ensinar-lhes os fundamentos do Islam nos mostra que estamos na frente de um sábio e pregador de um estilo único, pois ele não negou suas explícitas ações nem as do intérprete, com receio de relutância e constrangimento. Ele elogiou o que fizeram, e pediu ao intérprete para pedir-lhes seguirem o exemplo de suas ações.

O Cheikh al-Baghdadi reuniu os pensamento e os sentidos e viu a necessidade de iniciar com eles questões de doutrina antes de ensinar-lhes a ablução e a oração. Assim, o intérprete não sentiu que o Cheikh havia descoberto o seu segredo, porque precisava dele para traduzir as coisas que iria ensinar a eles. O Cheikh disse: “Em seguida, concatenei as ideias e os sentidos intelectuais, se eu me virasse para ensinar as pessoas a realizar as abluções, a oração e o jejum, perderia a oportunidade de instruí-las na maior obrigação - aquela que está acima de todas as outras, ou seja, o conhecimento do propósito da existência e da procedência. se eu revelasse ao tradutor o que percebi que ele fazia de falsidade e calúnia, eu o afastaria, e precisava dele no que dizia respeito à comunicação. Ademais, eu já percebera que neste Estado não havia ninguém além dele que pudesse realizar uma boa tradução. Assim, ocultei meu segredo e pedi ajuda para Aquele que conhece minha situação. Assim, comecei a falar sobre o conhecimento do Criador, Altíssimo, Que não possui equivalente nem semelhante.”

O Cheikh al-Baghdadi continuou suas lições durante 13 dias dia e noite, e repetia as reuniões de admoestação. Ele adornava suas lições descrevendo os atributos de Deus, Glorificado e Exaltado seja, as virtudes do Profeta Mohammad (que Allah o abençoe e lhe dê paz). Este processo foi realizado numa casa grande alugada pelos muçulmanos para esse fim. Eles revelaram que não deram o nome de “mesquita”, com medo do estrito controle do Estado contra quaisquer manifestações de islâmicos naquela época.

Após este período, o Cheikh através da sua compreensão e sagacidade que suas palavras e pregações nada mudaram no comportamento dos muçulmanos. Ele concluiu que havia duas possibilidades, a primeira, ou o intérprete não falava português bem o suficiente, e não conseguia traduzir as informações, ou podia entender o discurso, e sabia traduzir e transmitia o que lhe agradava, e esta possibilidade o Cheikh concluiu depois que ele passou a entender o idioma português.

O Cheikh não deu a atenção necessária à questão, porque, como ele disse: “Por saber que o período era curto, e não tinha visão clara da minha situação, disse que não tinha meio mais do que mostrei e não posso acrescentar mais do que mostrei por não conhecer a língua do povo.” Ele pediu-lhes permissão para voltar ao navio, com a promessa de voltar novamente.

O Cheikh al-Baghdadi foi fortemente influenciado pela situação dolorosa dos muçulmanos, e na chegada ao navio foi recebido pelo comandante que estava preocupado com ele. Tiveram um longo diálogo iniciado pelo comandante, censurando-o por ter se atrasado muito, e pediu-lhe para não mais voltar a ter com aqueles muçulmanos. Ele justificou aquilo por dois motivos, primeiro que existem acordos entre estados que evitam a interferência em assuntos internos. Se o governo brasileiro souber, o que o Cheikh havia feito ocorreria uma crise entre ele e o Império Otomano e o comandante seria o responsável. Em segundo é que os muçulmanos no Brasil escondem a sua crença. O subordinado do navio ficou sabendo daquilo ao pedirem informações a alguns ingleses. Que as autoridades do governo considera-os cristãos.

Essa conversa não impediu o Cheikh al-Baghdadi, de descrever o que viu e presenciou e deixar para o comandante do navio pensar bem na questão. O problema estava relacionado seus irmãos na religião, dominados pela ignorância e precisavam de alguém para ensiná-los. O Cheikh disse: “O que você mencionou é fundamental. E ouça o que eu vou dizer: Realmente essas pessoas são dominadas pela ignorância e por isso estão em uma péssima situação”. Descrevi o que eu havia visto quando oravam e em que condição eles se encontravam. A conversa teve um impacto no comandante, mas ele ficou entre dois fogos. Se ele permitisse ao Cheikh ficar no Brasil, seria censurado

pelo Império Otomano. Se não permitir, não escaparia do castigo do Senhor, Glorificado e Exaltado seja. Certamente, a dificuldade de resposta, no Dia da Ressurreição, quando for questionado sobre aqueles muçulmanos, principalmente porque foram os primeiros a se encontrarem com aqueles muçulmanos, e ficaram conhecendo a sua situação e desvios, e a obrigação é reforma-los. A discussão continuou e o pensamento na questão permaneceu durante três dias. Ele deixaram a questão com Deus, Glorificado e Exaltado seja.

Os muçulmanos já estavam impacientes e decidiram voltar ao navio, reunirem-se com o capitão, falarem diretamente com ele e convencê-lo da necessidade da permanência do Cheikh al-Baghdadi com eles. Realmente, uma numerosa delegação deles, juntamente com outro intérprete fluente em Inglês e português, e disseram-lhe: “Nós não queremos bens mundanos nem pedimos proteção ou prevenção, apenas queremos lições nesta correta religião. Pensávamos que éramos os únicos muçulmanos no mundo, que estávamos na senda reta e que todos os brancos pertenciam às comunidades cristãs até que, por dádiva de Deus, o Altíssimo, nós os vimos e soubemos que o reino do Criador é vasto e que o mundo não é uma terra desolada, mas repleta de muçulmanos. Não nos prive da instrução nessa religião. E se vocês nos disserem: ‘Emigrem para as terras do Islam e aprendam a orar e a jejuar’, responderemos: ‘Estamos sujeitos a algumas condições nesse assunto em questão. Quem de nós emigrar renuncia aos bens mundanos e às suas propriedades, e as deixa inteiramente ao Estado e não tem como escapar dessa doação. Isso fica difícil para nossas almas já que este país se tornou uma pátria acolhedora. Faça-nos esse favor, salve-nos desse assunto assustador e permita imediatamente que o Cheikh fique com a gente.’” Por fim, fizeram boas preces

Essas palavras foram o suficiente para mover os sentimentos do comandante do navio de atender ao pedido dos muçulmanos. Eles deixaram claro que não queriam algo das coisas mundanas nem proteção, e todos que necessitavam é aprenderem a sua religião. Estava claro pelas suas palavras, que conheciam o conceito de imigração, mas se consideravam cidadãos brasileiros. Isso mostra o seu empenho em nacionalizar a missão para a pregação do Islam no Brasil. Por outro lado, muitos deles ainda estavam sob o jugo da escravidão

porque ainda estavam pagando dívidas pela sua liberdade para os anos. O comandante convocou o Cheikh, que viu os muçulmanos. Ao ver os muçulmanos pediu explicação a respeito, e o comandante lhe informou sobre a conversa que tiveram e lhe concedeu a decisão final de permanecer com eles ou ir embora, deixando a decisão final para ele. O Cheikh não hesitou por um só momento, e esse é o feito dos sábios; ele disse: “Eu vou com eles. Vou me empenhar mesmo se eu encontrar minha sepultura. Viso com isso o aprazimento de Deus e rogo a Ele o êxito no que Lhe agrada e Lhe apraz”.

Pediu aos muçulmanos para carregarem sua bagagem e seus livros. Os sentimentos do pregador sincero se manifestaram, que faz questão de orientar as pessoas, sabendo com certeza que há um grande risco de ficar no Brasil, porque a questão do Islam era oculta, e que se o governo brasileiro na época, soubesse ou sentisse manifestações islâmicas seu resultado seria a pena de morte, a prisão ou a deportação. O Cheikh anunciou que ele estava no caminho da pregação, mesmo que a custa de seu sacrifício se a paga fosse a satisfação de Deus, Bendito e Exaltado seja.

Esta foi a noite da despedida entre o comandante do navio e o Cheikh al-Baghdadi. “Nessa noite, permaneci com o honorável comandante e não havia conosco um terceiro a não ser Aquele a quem ninguém se assemelha”. A conversa entre ele se prolongou até a oração da aurora. Ele concordaram em várias questões que denotavam uma inteligência total do comandante e do Cheikh, nas questões da pregação islâmica, para facilitar a função do comandante do navio quando voltar a Turquia sem o Cheikh Al Baghdadi. “Combinamos ocultar e disfarçar, e não sobrecarregar as pessoas com o que não podiam aguentar”.

São duas questões importantes na convocação a Deus, principalmente na situação por que passavam os muçulmanos no Brasil que exigia a ocultação para não serem descobertos e serem condenados pelo governo. Ao mesmo tempo, evitarem criar uma crise governamental entre o Brasil e o Império Otomano por causa da presença do Cheikh Al Baghdadi. A outra questão era que o Cheikh seguisse a tarefa de convocação, e que permanecesse oculto, à salvo, juntamente com aqueles muçulmanos.

Por sua parte, e até mesmo para que as coisas seguissem naturalmente à frente do governo brasileiro, o capitão do navio enviou uma carta ao governo brasileiro que indicava que o Cheikh al-Baghdadi um espectador na cidade “Rio de Janeiro” ficou impressionado com seus jardins e a beleza de seus edifícios, e se atrasou no retorno para o navio, e que ele tinha pressa e devia partir. A resposta do governo brasileiro informou que ele podia partir e quando encontrarem o Cheikh al-Baghdadi, enviá-lo-iam no primeiro navio com todas as honras. Desta forma, o comandante do navio ficou seguro, bem como quanto às relações entre os dois países, que pudessem deteriorar e ele seria a causa para aquilo.

Os muçulmanos receberam o Cheikh al-Baghdadi com alegria e prazer. Ele já havia elaborado um plano para as características do trabalho missionário e de se mover dentro da comunidade muçulmana, durante o próximo período. Quais eram as fases desse plano? Como o Cheikh tratou dos vários problemas enfrentados pela comunidade?

Os Muçulmanos na Cidade de Rio de Janeiro

Na chegada do Cheikh para ficar com os muçulmanos na cidade de Rio de Janeiro, começou fazendo um censo de seu número. Este mostrou que eram cinco mil muçulmanos aproximadamente. Em seguida, começou a estudar e acompanhar as razões do declínio dos muçulmanos e seu afastamento dos rituais do Islam; concluiu que era devido às seguintes razões:

- 1- A ignorância dos ensinamentos básicos do Islam
- 2- O papel do intérprete judeu maligno na distorção da religião islâmica
- 3- A Igreja e o processo de batismo compulsório
- 4- O combate do governo a todo aspecto islâmico

Em primeiro lugar, a ignorância dos ensinamentos do Islam:

O Cheikh restringiu as sua manifestação em alguns casos, entre eles a falta de memorização do Alcorão Sagrado e quem deles tivesse memorizado até a Surata A Notícia (78^a Surata) era considerado um grande sábio. Eles mantinham os alcorões nos fundos dos baús como bênção. Quando recitavam o Alcorão era difícil para a articulação de 10 fonemas da língua árabe. A sua forma errônea de jejuarem de acordo com os ensinamentos islâmicos. A falta do uso do véu pelas mulheres. O consumo de álcool; a falta de conhecimento da lei da herança e o seguirem os hábitos do brasileiro da mesma; a disseminação dos adivinhos; o amor de seus líderes pela presidência, em detrimento do empenho de busca para unir os muçulmanos.

O Cheikh começou tratar dos assuntos de educação por sua importância e e dividiu o dia, devido à enorme frequência dos alunos, chegando a atingir 500 muçulmanos. Escolheu as crianças e os adultos que estavam interessados em aprender. Tratou-os com gentileza com ditos e atos e despertou sua determinação e consciência, até conseguirem corrigir as pronúncias das letras corretamente.

Ele destinou uma aula geral para ensinar as regras do Islam, depois das orações do meio-dia, e passou a ensinar memorização aos jovens e adultos o dito do Mensageiro de Deus (Allah o abençoe e lhe dê paz): “O Islam é construído sobre cinco pilares”. Ele preparou um livro manuscrito em escrita árabe, com tradução em português, incluindo os atributos de Deus, Bendito e Exaltado seja, bem como a apresentação dos profetas, que a paz esteja com eles, os preceitos da ablução, da oração, do jejum, do Hajj e do Zakat, incluindo palavras úteis e prédicas recomendáveis. O Cheikh disse que a maioria das pessoas assimilou a mensagem e absorveu o conteúdo do manuscrito. Isso mudou a situação e passaram a praticar a abluções ritual, e a executar a oração cinco, com recitação.

Observamos que através da leitura do manuscrito que o processo de ensino da língua árabe para os muçulmanos constitui em grande dose do pensamento e da educação do Cheikh a eles. Esse processo testemunhou um progresso observável, representado no ato de as pessoas tirarem os alcorões dos baús com a intenção de recitá-los. Os muçulmanos precisaram de novos exemplares do Alcorão devido ao pequeno número em sua posse. O Cheikh al-Baghdadi não media esforço na busca de fontes para obter livros que o ajudariam no ensino. “Ocorreu que um dia estava eu no mercado, passeando, e passei pela loja de um homem que vendia livros em português. Entrei para ver se vejo um dicionário do árabe-português”. Ele encontrou entre os livros uma cópia do Alcorão em árabe, impressa na França, e rapidamente pegou e examinou a edição e não encontrou nele nenhuma distorção. Comprou o livro por uma libra francesa e disse ao proprietário da biblioteca da sua necessidade de mais exemplares do Alcorão e lhe pagou um depósito. Realmente chegaram os exemplares do Alcorão e os muçulmanos compraram-nos até abundarem entre eles. O Conde Joseph Arthur de Coppino (1816-1822) representante diplomático francês no Brasil que os franceses conseguiram vender anualmente aos escravos e aos que ganharam a sua liberdade cerca de 100 exemplares do Alcorão, além de livros gramaticais da língua árabe, com explicação em francês¹.

1 JF de RAYMOND (ed), Arthur de Gobineau et le Brasil: correspondant diplomatique da França no Rio de Janeiro, Grenoble, Press Universitaires de Grenoble, 1990: 143-148.

O Cheikh adotou em sua retórica, bem como na jurisprudência o que era mais fácil, de acordo com das leis islâmicas das Quatro Escolas de Jurisprudência, de acordo com a sua afirmação: “Por medo de confundir seus corações ou de algum deles considerar pesada a religião do Profeta escolhido, a paz esteja com ele do Mentor do dia e da noite.”

Quanto ao mês de jejum de Ramadan o Cheikh alterou o calendário para o tempo correto, e isso foi anunciado para todo o país. Ele observou que os muçulmanos não engoliam a saliva durante o jejum, e mesmo quando estavam em oração, cuspiam num preparado para isso. Não olhavam nos espelhos, não tinham relações com as esposas nem lhes falavam a não ser após o crepúsculo. Eles comiam antes do nascer do sol e quebravam o jejum só à noite, depois de escurecer. No fim do mês de Ramadan, jejuavam três dias consecutivos durante os quais nada comiam. Só bebiam uma espécie de suco que sorviam no horário iniciar o jejum e na hora de encerrá-lo. As mulheres não jejuavam durante este mês sagrado. O Cheikh esclareceu essas incorreções e lhes ensinou os preceitos corretos.

Quanto ao véu das mulheres e da lei da herança, o Cheikh observou que as mulheres iam ao mercado sem véu, como as mulheres estrangeiras, e praticavam atos repreensivos. As mulheres herdavam a metade dos bens do marido quando ele morre e a outra metade era distribuída para igual entre filhos e filhas. O Cheikh corrigiu esta matéria, mas isto não agradou às esposas. Por isso, deixou-os escolherem sem incomodá-los para não surgir atrito entre eles e serem descobertos pelas autoridades brasileiras. Ele revelou e demonstrou aos muçulmanos alguns métodos da lei da herança e o que Deus evidenciou em Seu Livro Sagrado. Eu disse: “Quem estiver satisfeito com essa determinação, está bem. Mas aquele que não concordar, só a ele cabe esse assunto e faz o que quiser ao imitar a religião estrangeira. Não briguem com eles e mantenham suas questões em segredo”. E disse isso quando vi a rejeição das mulheres àquela partilha muçulmana e o total repúdio delas e ela.

O Cheikh observou a proliferação dos adivinhos especialmente entre os chefes das tribos. Era o seu meio de atrair os seguidores e do clã. O Cheikh explicou-lhes que aquelas práticas eram inúteis, e era ilícito praticá-las e foi categórico em proibi-los a fazê-lo. Ele disse

que fingiram deixa de praticá-la só para satisfazê-lo, e que era difícil eliminar aquele mal por adotá-lo em várias situações.

O Cheikh também observou nos líderes tribais o seu amar às coisas mundanos, à presidência, e a busca de cada clã de dominar a outra, a falta de amor entre eles. Ele tentou unir seus corações e eliminar as suas falhas. Ficou claro que ele conseguiu em alguns casos de atingir o seu objetivo, e não conseguiu em outros.

Em Segundo Lugar, o Intérprete Judeu e sua Distorção à Religião:

Quando o Cheikh voltou com os muçulmanos para ficar entre eles levaram o intérprete para lhe fazer companhia. O Cheikh aproveitou-o para aprender as origens da língua portuguesa. Foi ajudado pelo fato de que todos os muçulmanos não falavam o árabe. Isso o fez aprender o idioma em tempo recorde. É um fator importante para o pregador. Deus diz: “Jamais enviamos mensageiro algum, senão com a linguagem de seu povo, para elucidá-lo.”¹ Ele começou a dar aulas, palestras e interpretação das disposições sem necessitar do maligno intérprete, em quem nunca confiou e duvidava que fosse muçulmano. Na verdade, o intérprete desapareceu da comunidade islâmica por um longo período, durante o qual o Cheikh recolheu tudo o que aquele intérprete distorceu e mudou na religião do Islã, encontrando um monte de coisas cujo terror envelheceriam os recém-nascidos.

A primeira distorção do intérprete foi a forma da oração, pois ensinou os africanos a forma ocidental de praticá-la. Quando um deles intencionava pronunciar *Takbirat Al Ihram* (a intenção do ingresso na oração) então estando em pé, virava uma vez para a direita e uma vez para esquerda, e se prostrava, sem se curvar nem recitar, e repetia isso quanto quisesse sem efetuar o sentar final, e finalizava a oração, sem a saudação de paz. Dizia o que quisesse, e se for apertado pelo escarro, escarrava num copo preparado ao lado dele para cuspir nele.

Quanto à distorção do jejum, ele permitiu às pessoas a quebrarem o jejum, durante o mês de Ramadan quando havia forte calor. Ele antecipou o jejum para o mês de Cha’ban. O intérprete informou o Cheikh al-Baghdadi que não jejuou durante 15 dias no último Ramadan e que não era e não tinha de repor, alegando que eles viviam no Brasil e era difícil para eles estabelecer as orações obrigatórias e os rituais da religião.

1 Alcorão Sagrado, Surata Ibrahim, 14:4.

A saudação do Islam é *Assalamu Alaikom warahmatulláhi wabarakátoh* (a paz, a misericórdia e as bênçãos de Deus estejam com vocês). O maligno judeu a distorceu completamente. O Baghdadi, (que Deus tenha misericórdia dele), disse: “Um dia recebi um dos seus homens importantes junto com outro e começaram me saudar como haviam aprendido dele. Quando a pessoa entrava, se ajoelha e descobre a cabeça, se estende no chão, coloca a cabeça e o rosto na poeira e não se ergue até ser autorizado. Isso era feito especialmente nas reuniões dos sábios.” O Cheikh explicou que ele se livrou daquele mau hábito.

Aquele intérprete judeu permitiu aos muçulmanos beberem álcool. O Cheikh al-Baghdadi disse: “E todos eles tomavam bebida alcoólica e a colocavam em suas mesas sem esconder. Um dos seus ilustres me convidou e colocou na mesa, junto com a comida, frascos de vinho e de bebida alcoólica. Quando lhe disse que era proibido, disseram que o judeu é quem permitiu beber vinho.” O Cheikh, graças a Deus, conseguiu a eliminação do consumo do álcool, Ele foi questionado por alguns muçulmanos quanto à venda do que se encontrava com eles, e ele lhes explicou que Quem proibiu o seu consumo, proibiu também, a sua venda. despejaram em profusão um amplo conjunto de recipientes. Mas alguns deles não deixaram de beber absolutamente. E peço a Deus que agracie a mim, a eles e a todos os muçulmanos com o arrependimento adequado. E Ele é Nobre e Generoso”.

As coisa mais perigosa realizadas pelo vingativo judeu é que impôs um imposto sobre aqueles que querem ingressar no Islam de 20 piastras de ouro vermelho. Um dos mais ilustres foi ter com o Cheikh al-Baghdadi querendo se converter ao Islam. quando ficou na frente dele informou-o que ele já conseguiu completar o valor total necessário para se converter ao Islam. O Cheikh perguntou para que era o dinheiro? O homem disse que o intérprete não aceitava o ingresso de ninguém no Islam sem o pagamento de 20 piastras de ouro vermelho, sem faltar uma só piastra. Dizia-lhes que quem falou isso foi o Mensageiro de Deus (a paz esteja com ele). Foram aquele tipo de pessoas que mentiram sobre os profetas, não iriam mentir sobre a melhor das pessoas (que a paz e as graças de meu Senhor estejam com ele). Aquelas palavras caíram no ouvido do Cheikh

como um raio. Ele pediu aos muçulmanos que se reunissem para uma conferência para mostra-lhes a verdade quanto àquele grave problema. “Quando ouvi aquilo aumentou o meu sofrimento, elevou-se o meu suspiro e verteram minhas lágrimas imediatamente, fiz o homem que desejava ingressar no Islam repetir os dois testemunhos de fé. Ele tirou o dinheiro para me dar, que lhe devolvi e lhe dei uma quantia em dinheiro que lhe presenteei. Pedi que os muçulmanos se reunissem e depois de um tempo um pouco cada um ficou conhecendo exatamente a questão. Louvei a Deus e invoquei as bênção de Deus para o senhor dos honrados. Disse: Ó irmãos fiquem sabendo que o feliz é quem Deus lhe concede o sucesso e o infeliz é quem Deus expulsa. Que este se prepare para a vingança. Certamente, quem, com a anuência de Deus, orientar alguém para essa religião é melhor para ele do que os bens mais valiosos. Certamente, cobrar dinheiro de quem quiser ingressar nesta religião é proibido, com certeza. Quando a pessoa pronuncia os dois testemunhos de fé, é inscrito entre os povos da felicidade, dele o que vocês têm e tem os mesmos deveres de vocês. Vocês devem recebê-lo com generosidade. Quem ninguém pense que sinceridade da pessoa quanto ao Islam só é manifestada ao pagar o dinheiro. Isso é contrário ao preceito do Islam que é manifestado pelo aparente, e Deus é Quem cuida do oculto e da intenção. Empreender o esforço aumentar esse grupo islâmico e a sinceridade de intenção e de consciência. Continuei a repetir as amáveis palavras e explicar da melhor forma até seus olhos verterem lágrimas. Disseram: “Ó Alpha² cujas palavras são audíveis, se soubéssemos que a questão é como nós diz e agíssemos de acordo com ela seríamos milhares neste país, e cresceríamos diariamente, porque muitos preferem ingressar na nossa religião e não conseguem por não poderem pagar o dinheiro.” Eu disse: “Apressem-se em fazê-lo que terão a bênção de Deus por consertarem a situação e anunciarem isso.” E o conselho foi suspenso naquele dia.

Este discurso indica a característica do Cheikh al-Baghdadi, que Deus tenha misericórdia dele, de profunda compreensão dos princípios da convocação e seus diferentes caminhos, indicou que a conversão dos povos ao Islã é melhor do que os bens mais valiosos. Ele proibiu

2 Quer dizer magnífico sábio.

e anulou o recebimento de dinheiro de pessoas como prova da sinceridade de sua conversão ao Islam. É suficiente que a pessoa pronuncie os dois testemunhos de fé para se tornar muçulmano e pertencer ao povo da felicidade e Deus se encarregará de seus segredos; que é dever dos muçulmanos cumprimentá-lo e serem generosos com ele. O dever de todos é se esforçarem para introduzir as pessoas na religião de Allah. As pessoas choraram depois deste sermão e confessaram que se tivessem seguido aquele método, o número dos muçulmanos no Brasil seria de milhares. O Cheikh os convidou a se apressarem na Pregação e proclamarem entre as pessoas o fato de que o que aconteceu naquele encontro. Aquilo causou uma enorme reação na sociedade brasileira, onde se converteram 19000 africanos. O Cheikh al-Baghdadi disse: “Muitas pessoas apareceram dispostas a ingressar no Islam. Eu dei-lhes a maior atenção, tratando-os com polidez e educação, e o número dos que se converteram neste país chegou a dezenove mil pessoas”.

O Cheikh se conscientizou de que as ações daquele intérprete não podiam ser de muçulmano. Mandou chamá-lo após um período de tempo e confrontou-o diretamente, com a pergunta: “Você é judeu?” Respondeu: “Sim, mas não tenho medo de você nem dessas amaldiçoadas pessoas”. Perguntei: “Por que você fez isso, ó maligno?” Respondeu: “Intencionalmente para prejudicar os muçulmanos e para obter benefícios, porque por causa desses truques obtive a maior esperança do mundo”.

Assim, agem os judeus em todo tempo e lugar; vivem sob as dores dos povos e procuram mudar e distorcer as religiões e seitas, O Deus Altíssimo, diz: “Toda vez que acenderem o fogo da guerra, Allah o extinguirá. Percorrem a terra, em corrupção; porém, Allah não aprecia os corruptores.”³ “Aquele intérprete ardiloso se denominava de Ahmad. Ele foi quem modificou as crenças dos muçulmanos e acabou com a união deles, era considerado o primeiro e confiavam em seus pareceres religiosos. Era de origem marroquina, originalmente de Tânger onde era vizinho de muçulmanos. Conhecia algumas palavras do Alcorão Sagrado. Quando ele veio para este país, vestia roupa marroquina. Ao verem que era moreno, confiaram nele. Como

3 Alcorão Sagrado, Al Máida, 5:64.

conhecia a língua deles, respeitaram-no e confiaram nele. Passou gradualmente a ensinar-lhes a religião judaica e os desviou do caminho reto. Não lhes ensinou nada desprovido de fealdade a não ser a circuncisão e o abate de animais, porque comia com eles e se recusava o alimento dos cristãos.”

Os muçulmanos se enganaram com aquele homem quando o viram usando roupa marroquina. Foi o primeiro a chegar a eles dos árabes, e era fluente em português. Seguiram-no e aconteceu perderem um monte de leis pelas suas mãos e a religião se tornou insípida, ficando dela apenas a circuncisão e o abate de animais, porque ele não comia alimentos cristãos. Após a confissão daquele judeu de ter corrompido a religião dos muçulmanos e não temê-los, os muçulmanos pediram ao Cheikh que desse o seu parecer a respeito dele e como se comportariam com ele. O interesse geral dos muçulmanos venceu a opinião do Cheikh e pediu-lhes para deixá-lo para o castigo de Deus, pois se eles fizessem qualquer ato contra ele, talvez o seu Islam fosse revelado às autoridades do governo. “As pessoas pediram a minha opinião a respeito dele e eu disse que o deixassem para Quem conhece o seu assunto, porque vocês estão ocultos e temem serem descobertos. Ele se foi sem medo nem temor. Que a maldição de Deus onde quer que ele estiver.”

Terceiro, a Igreja e o Batismo Obrigatório dos Muçulmanos:

A Igreja exerceu um papel antiético que começava na África antes do transporte dos escravos para o Brasil, forçando-os ao batismo e mudança de seus nomes. Era necessário ter um documento de quem fosse batizado comprovando aquilo, que de outra forma seria submetido a uma série de injúrias ao longo de sua vida. Isso acontecia com todos os muçulmanos no Brasil. O Cheikh al-Baghdadi relatou: “Os filhos de todos os muçulmanos nestes locais eram submergidos em água da pia batismal... A razão da participação dos muçulmanos nesse politeísmo é que, após o mergulho, recebem um documento do patriarca em que constava: fulano, filho de beltrano foi batizado e presenciou o batismo um dos dignitários, que seria o seu padrinho. Depois de algum tempo o documento lhe será pedido. Se não for encontrado e também não constar nenhum registro dele nos livros aquele jovem era levado às autoridades imediatamente como escravo e ele não conseguia se livrar daquilo por toda a sua vida.” O mesmo acontecia durante a cerimônia de enterro. Se não houver o papel que declara seu batismo não aceitavam enterrar o morto. O Cheikh conseguiu encontrar uma solução para esta questão, contornando essas leis tão rígidas. Ele lavou o corpo de alguns muçulmanos e os enterrou na direção da *quibla* (Makka) de quem ele pudesse. “Era necessário que apresentassem para cada morto, o documento do patriarca, e um atestado de óbito de um médico, sem os quais os porteiros do cemitério não o enterravam. Sugeri a eles que trouxessem o morto depois do recebimento dos documentos, fosse despido e banhado e pratiquem a oração fúnebre, então leva-lo para o enterro. Não conseguimos modificar a forma do enterro, pois os funcionários dos cemitérios colocam o morto como sabem e não levam em consideração a *quibla*. Eu banhei em tais locais alguns membros dos homens intencionalmente para ensinar aos muçulmanos como fazê-lo.”

Quarto lugar: O combate do Estado a qualquer aparência islâmica:

As autoridades governamentais cooperavam com a Igreja para eliminar qualquer aparência muçulmana. Apesar dessas restrições, os muçulmanos conservaram a sua religião em segredo. Eles pediram ao Cheikh al-Baghdadi, que não aparecesse com as vestes dos sábios para não chamar a atenção e colocá-los em risco. “Eu desejava usar a minha indumentária quando saísse para apreciar os locais da cidade. Os muçulmanos me proibiam fazê-lo alegando vários motivos, um dos quais é, se você usar seus trajes não podemos vir visitá-lo e não usufruir de seu conhecimento porque quando os cristãos souberem que você é muçulmano pensarão que sou como você.” Eles realizavam suas orações em segredo. “Quando um deles queria praticar suas orações, fechava a porta, ocultando-se dos amigos ou companheiros e orava individualmente com medo de ser visto pelos cristãos.” Era claro que qualquer manifestação da religião islâmica a pessoa recebia uma das seguintes penalidades: prisão perpétua, deportação ou morte. “Os muçulmanos negaram essa religião por medo do perigo, mesmo agora, se os cristãos soubessem que alguém mostrou aparências islâmicas, podia ser morto ou expulso ou prisão perpétua.”

Aspectos do Empenho e Sacrifício dos Muçulmanos

Apesar de todas as enfermidades que se abateram sobre os muçulmanos, mas eles mantiveram a sua religião e o herdaram entre eles. Suas memórias conservaram muitos dos rituais do Islam. É verdade que muitos rituais dele foram distorcidos por razões alheias à sua vontade, mas mantiveram os valores morais que o Cheikh al-Baghdadi anotou um monte delas. Eles eram ascéticos quanto ao que os outros possuíam. Isso foi demonstrado na sua conversa com o comandante do navio que levou o Cheikh al-Baghdadi ao Brasil, “Nós não queremos bens mundanos”. Eles mantinham suas orações secretamente. Alguns deles paravam os seus trabalhos, fechavam suas lojas para cumprirem o dever da oração. Alguns deles voltavam para casa para cumprir esse dever. Havia entre os muçulmanos muito amor que chamava a atenção dos outros africanos e os motivava a abraçar o Islam para se tornarem parte da nação islâmica. “Quando viam o sentimento de amor entre a comunidade muçulmana, sentiam ciúmes e entravam na religião do Islã com apetite e Deus é Quem concede o sucesso a quem Lhe apraz. Quando a orientação penetra no coração, os membros tornam-se ativos na adoração.”

Eles gastavam na conservação da religião, quer comprando livros ou alugando locais para as orações e locais para seus encontros. O Cheikh al-Baghdadi descreve a casa preparada pelos muçulmanos para a educação e reunião entre si, diz ele: “Nós estávamos em uma casa muito grande, com um pátio espaçoso, que estava afastada do restante da população, próxima das planícies, e que haviam colocado à disposição para essas práticas por um valor justo”.

O Cheikh al-Baghdadi registrou suas observações do solo e da construção das plantas e frutas e descreveu tudo que ele viu na cidade do Rio de Janeiro”. Estas observações precisam de uma análise específica, mas o o que mais chama a atenção é sua observação e

o conhecimento do que acontecia nos locais durante os diferentes ocasiões e especialmente o dia celebrando pelos brasileiros da ascensão do Messias.

Devido às muitas narrativas dos muçulmanos quanto ao que acontece nesse dia de coisas estranhas, o Cheikh decidiu ver com seus próprios olhos. Ele disse: “Então esse pregador nesse país no dia que marca a ressurreição de Jesus, filho de Maria (a paz esteja com eles), o dia em que os cristãos acreditam que Jesus foi crucificado, o Imperador do Brasil foi para a catedral, acompanhado pelo patriarca, vestidos com roupas que denotavam tristeza. Todos os soldados e os barcos com as armas abaixadas e todas as bandeiras a meio-pau. Todas as pessoas denotavam tristeza e consternação e o pranto cobria seu manto. Alguns muçulmanos me contaram sobre as maravilhas daquele dia humilhante e eu fui um dos primeiros a querer observar aquilo. Fui com um número de muçulmanos, todos nós vestidos com roupas europeias. Entramos na igreja, vimos o imperador e o patriarca em pé ,à direita do ídolo decorado em prata e ouro. Em seguida, fizeram um sinal para que se prostrassem, pusessem de joelhos e erguessem as mãos como aqueles que suplicam proteção. Adotaram a postura oficial de adoração. Quando vi a atitude deles meu corpo tremeu e eu disse aos meus companheiros: “Digam: Diz: Ele é Deus, o Único etc.” e assim foi feito em segredo, várias vezes. Naquele momento, lembrei-me do sonho que tivera alguns anos atrás; era a explicação do sonho com certeza sem dúvida nem engano.” Esta foi a interpretação da visão que o Cheikh al-Baghdadi viu, com a qual iniciamos o terceiro episódio da história dos muçulmanos no Brasil, antes de ele saber que iria viver em seu solo algum dia. Não passava na sua mente que seria submetido a essa questão de modo que, naquele momento ele acordou com medo de sua visão. Essa atitude nos mostra a integridade do monoteísmo do Cheikh al-Baghdadi e seus seguidores. Apesar de estarem dentro da igreja em que foram forçadas a serem batizados, e apesar da presença dos pilares do regime e do Estado, liderados pelo imperador do Brasil; apesar daquela atitude pudesse custar-lhes muito se foram descobertos, mas eles reconheceram a unicidade Deus, o Senhor do Universo. “Dize: Ele é Allah, o Único! Allah! O Absoluto! Jamais gerou ou foi gerado! E ninguém é comparável a Ele!”

O Desejo do Cheikh de Convocar os Índios

Das coisas importantes registradas pelo Cheikh al-Baghdadi, durante suas observações o falar sobre as tribos selvagens dos filhos da América e destinam-se à sua população indígena brasileira “os índios.” Ele soube que vivem em meio a florestas interligadas, eram canibais, e alcançaram um conhecimento de cura utilizando ervas superior a Platão e Ibn Sina.

O Cheikh encontrou-se durante sua estada na cidade do Rio de Janeiro, com um médico de ascendência africana que viveu um período de tempo com esses índios e aprendeu como usar ervas e seus diferentes benefícios. Foi uma oportunidade para o Baghdadi de conhecer a sua situação através do diálogo entre ele e o médico. O Cheikh conta: “Encontrei-me com ele e pedi-lhe para me informar a quem recorriam nos seus problemas, a quem pediam para solucioná-las, e também sobre suas crenças e religiões. Respondeu-me: ‘Quem melhor conhecia a magia era o mais obedecido. Não possuíam religião no qual creem, nem tinham orgulho dos bens mundanos. Orgulhavam-se da beleza do arco, da flecha e da lança, os diversos animais selvagens e as aves de rapina, aos quais Eles os domesticavam.’ Falou na língua deles, que era como o assobio dos pássaros.

Apesar de falar sobre essas tribos estranhas e maravilhosas e interessantes, mas o que chamou a atenção do Cheikh al-Baghdadi como estudioso muçulmano e pregador é como convocar os índios para o Islam. Ele soube por meio da conversa com o médico africano que os índios não tinham religião a que se referirem. Ele diz em seu manuscrito: “Quantas vezes tive vontade de ir ter com eles para apresentar a religião do Islam, mas fui impedido¹ e me disseram que aquelas tribos não aceitavam pessoas estranhas e você

¹ Assim apareceu no manuscrito, talvez quisesse dizer que foi impedido pelos muçulmanos.

não conhece a língua deles; podem matá-lo. Portanto, deixe o que não lhe diz respeito, para não ver o que não o satisfaz.” Essa é uma prova das características daquele digno estudioso, de se interessar em convocar para Deus em todas as partes do Brasil, mesmo naqueles lugares desconhecidos e estranhos, mesmo hoje em dia, mesmo com a existência dos meios modernos de comunicação, e de muito conhecimento sobre esses índios. Porém, até onde eu sei não foram apresentados os princípios e ensinamentos do Islam a este povo e esta é a responsabilidade dos muçulmanos em todos os lugares.

Os convites começaram a se repetir e as delegações a chegar para se reunirem com o Cheikh al-Baghdadi, na cidade do Rio de Janeiro, pedindo a visita dele a outras comunidades muçulmanas dentro do estado do Brasil para terem proveito de seu conhecimento. Isso nos indica a existência de comunicação entre as comunidades muçulmanas brasileiras no momento e a troca de notícias entre elas.

Os Muçulmanos na Cidade da Bahia

O Cheikh al-Baghdadi recebeu um convite para visitar os muçulmanos na cidade de Bahia¹ por intermédio de delegação que veio especificamente para seu convite para permanecer entre os muçulmanos de lá, a fim de ensinar e educar a prática do Islã. Isso mostra a extensão da organização, a interdependência e a comunicação, que governava as relações dos muçulmanos entre eles no Estado do Brasil. O Cheikh diz: “Então, mudei-me do Rio de Janeiro para a Bahia porque foram ter comigo alguns homens para me pedirem ir com eles.” Aquele local era famoso pela exportação de papagaios. Os muçulmanos presentearam o Cheikh, com um deles. Ele tinha o hábito de entoar o azan (chamado para a oração) dentro da casa, o que fez o papagaio repeti-lo depois dele. “Eles trouxeram-me um pássaro que pendurei por um período de tempo. Por ouvir repetidamente o azan, aprendeu-o, porque era fácil para ele ouvir e imitar, mas certamente não reage certamente ao passado.

¹ Estado da Bahia e um dos vinte e sete estados da Federação do Brasil. Está localizado no nordeste e é considerado o estado mais importante da região e o destino mais importante para os turistas, com sua capital Salvador é a terceira maior capital densamente povoada do Brasil.

As Condições dos Muçulmanos na Bahia

Como era seu hábito o Cheikh deu prioridade para contar o número de muçulmanos na Bahia. Ele diz: “Nesta cidade havia mais muçulmanos do que no primeira.” Isso indica que a população muçulmana ultrapassou 24.000 na cidade da Bahia. A conclusão a que chegamos vem através de uma revisão cuidadosa do manuscrito onde Cheikh disse que o número de muçulmanos na cidade do Rio de Janeiro era de 5000 e que se converteram ao Islã durante a sua permanência 19.000 muçulmanos tendo a soma dos muçulmanos 24.000. Este número não é tão grande, pois todas as sequências do desenvolvimento histórico nos últimos tempos indicam a presença de uma nação muçulmana grande e forte na época no interior do Estado Brasil. Mas foi acometida por vários fatores que trabalharam para eliminá-la e apaga-la da história e da memória dos eventos dentro do Brasil.

O Cheikh disse que o desejo dos muçulmanos de aprender sobre o Islam na cidade de Bahia era menor do que o desejo dos muçulmanos na cidade do Rio de Janeiro, e que suas condições eram idênticas às condições em ignorância da religião, e eram acometidos por certas doenças morais diferentes dos muçulmanos do Rio de Janeiro.

Destas doenças estava o seu método de casamento. Quando o homem desejava se casar, escolhia uma mulher para conviver com ela um período de tempo até dar a luz. Se durante esse período demonstrar que guarda o seu segredo, cuida dele e o ama, contrai casamento com ela e será a sua esposa. Se acontecer o contrário disso, devolve-a com os filhos para o pai. O Cheikh colocou uma solução para essas violações da legalidade e iniciou uma campanha de sensibilização para aqueles jovens, convidando-os a se arrependem. Quem se arrependia deles ele contraiu o casamento deles com um contrato e dote. Informou-os que Deus havia permitido o divórcio se houver necessidade para isso. Esse método foi a razão de reformar o comportamento de muitos deles.

O Cheikh jejuou durante o mês de Ramadã com os muçulmanos da Bahia. Ele sentiu a sua vontade de realizar as orações de *tarawih* (orações voluntárias noturnas realizadas durante o mês de Ramadan). Ele as realizou com os muçulmanos com dez unidades de oração para a conveniência deles, e este foi o método utilizado pelo Cheikh durante sua estada no Brasil, que é o de levar as pessoas a manter o seu Islam, da melhor forma e não adotar a rigidez com eles em termos de Chari'a.

O estatuto das mulheres muçulmanas na cidade de Bahia não era muito diferente sobre da forma das mulheres brasileiras regulares. Elas andavam sem véu revelado, tendo defeito na sua fé. Quando a uma delas morria-lhe o marido, o irmão ou o pai ia para a igreja para fazer caridade aos monges e pedir-lhes para ler o Evangelho e que peçam recompensa para o morto. O Cheikh exagerou em admoestá-las, ser amável e gentil com elas até mesmo terminar com este mau hábito e os rituais que eram contrários aos ensinamentos do Islam.

Quanto aos filhos dos muçulmanos, eles cresciam na doutrina dos cristãos, adotando-a. O Cheikh al-Baghdadi pesquisou as razões para esses filhos abraçarem o cristianismo e descobriu que era devido a se afetarem por aquilo que viam nas manifestações deslumbrantes durante as celebrações dos cristãos e a quantidade de sacerdotes e o que acompanhava aquelas festividades de música e movimentos. Por outro lado, vê o pai sozinho contrariar aquela maré varredura, e acreditava que o pai estava errado. Assim, ia atrás da maioria no caminho da corrupção e da imoralidade.

O Cheikh aconselhou os pais de estabelecerem palestras educacionais para os filhos dentro das casas até atingirem certa idade em que estariam imunes contra a influência do que vê de manifestações do politeísmo. O Cheikh diz: “Eu aponte para algumas pessoas muçulmanas que gostavam de cantar de aprisionar os filhos até atingirem a puberdade e ensiná-los.” Os muçulmanos aplicaram esse método até começar a reforma se manifestar neles.

O Cheikh permaneceu na cidade de Bahia um ano inteiro sem nenhuma outra preocupação a não ser o ensinar os preceitos islâmicos. “Vivi nesta cidade cerca de um ano só me preocupando em ensinar os muçulmanos e disciplinar a sua moral, dependendo da amplitude e da possibilidade”.

Os Muçulmanos na Cidade de Pernambuco¹

Com base no desejo dos muçulmanos nesta cidade também solicitaram a presença do Cheikh para ensinar e aperfeiçoar a sua moral. O Cheikh viajou para aquela cidade e descreveu os muçulmanos nela como eram mais atentos e espertos do que os habitantes da primeira região dos que eu convivi nas cidades de Rio de Janeiro e Bahia. Orientava-os nas questões da religião muçulmana um muçulmano chamado youssef, que o Cheikh descreveu de perspicaz, inteligente e com conhecimento.

Os muçulmanos naquela cidade estavam sofrendo das mesmas enfermidades anteriores que atingiram os muçulmanos no Brasil em geral. Mas, o Cheikh disse que o Estado exercia muita pressão sobre os muçulmanos de Pernambuco, porque os muçulmanos eram peritos na prática da adivinhação, astrologia e numerologia, e os cristãos acreditavam em suas expectativas quanto ao futuro e até mesmo ofereciam-lhes dinheiro suficiente para isso.

O Cheikh permaneceu seis meses e apesar do curto período, apareceu neles uma grande resposta aos ensinamentos do Islam. “Em um período de seis meses, surgiu neles a capacidade melhor do que daqueles que não me deixaram por todo o período que estava lá.

¹ Estado de Pernambuco e um dos e vinte e sete estados brasileiros, localizado na metade oriental do Nordeste do Brasil. Recife é a sua capital urbana, considerada a cidade mais antiga do Brasil. Ela foi fundada em 1573 e abriga 2,1 milhões de pessoas. Pela ordem, vem em quinto lugar na lista da economia brasileira.

Voltar à Terra Natal

Após este período rico, repleto de diferentes posições de convocação, de lições e exemplos, quer seja do Cheikh ou dos muçulmanos que viviam no Brasil, o Cheikh sentiu a nostalgia pela terra do Islam, de ouvir a voz do Azan, de se encontrar com os amigos, dos companheiros e dos familiares, decidiu viajar para visitar a família, com a promessa aos muçulmanos de retornar se o Império Otomano lhe permitir. Disse: “Uma vez que é certo entre os que possuem inteligência e discernimento que o amor à pátria faz parte da fé, o que observei de influência sobre aqueles muçulmanos e a estranheza daquela religião, atraiu-me a crise da predestinação e me moveu a insônia, e a ânsia de ouvir as chamadas às orações, de ver as mesquitas e os amigos, pedi permissão aos muçulmanos e prometi-lhes voltar se for enviado sob o domínio otomano para aquelas paragens. Muita gente veio de toda parte se despedir de mim. Durante esse tempo, eu não custei nada aos muçulmanos a não ser o que eu comi e o que bebi. E contra a minha vontade, pagaram a passagem de navio no qual eu embarquei, indo para os países muçulmanos.”

Assim, analisamos um período importante da história dos muçulmanos no Estado do Brasil que era desconhecido para muitos que estudaram a história do Brasil, registrado para nós em todos os detalhes, por um excelente sábio muçulmano. Creio que se os muçulmanos tivessem se apegado aos rituais do Islam durante o período que se seguiu à visita do Cheikh al-Baghdadi, até a chegada da imigração muçulmana moderna ao Brasil, um período não superior a 50 anos, teriam outro papel no Brasil, provavelmente, a razão de que haveria um grande número de seguidores da religião islâmica, mas é claro que os muçulmanos não conseguiram resistir a campanhas contínuas de cristianização e a pressão contínua das autoridades governamentais e a punição a qualquer aparência islâmica, bem como

a falta de comunicação com os países islâmicos, a falta de interesse desses países, a falta de sábios. Todos esses fatores, sem dúvida, levaram à dissolução daqueles muçulmanos com tudo que portavam de luz, de ciência e da civilização no tecido da sociedade brasileira e o nascimento de uma nova geração que nada sabia sobre o Islam, exceto que seus antepassados eram muçulmanos.

O Método da Pregação do Cheikh al-Baghdadi

O Manuscrito “A Diversão do Estrangeiro” é rico em lições de convocação para os pregadores que trabalham em meio às minorias muçulmanas no mundo. Podemos considera-lo como o primeiro empenho do mundo muçulmano nas duas Américas, porque oferece um padrão distinto de pregadores que querem reformar e elevar a situação dos muçulmanos. Podemos resumir algumas lições da viagem do Cheikh al-Baghdadi, ao Brasil.

Em primeiro lugar, ensinar a fé islâmica aos muçulmanos e estreitar os seus laços com o Criador Todo-Poderoso e lembrá-los da majestade e do objetivo de sua criação. É o início bem sucedido de qualquer pregador. Foi com isso que o Cheikh al-Baghdadi iniciou a sua missão dentro do Brasil.

Em segundo lugar, a concentração do pregador e sua ânsia de ensinar os pilares do Islam e seus diferentes rituais aos muçulmanos. O Cheikh empreendeu seus esforços extremos até que os muçulmanos aprendessem os pilares do Islã.

Terceiro: A paulatinidade no processo de educação e a correção dos erros e a pregação da prática do bem e a proibição da prática do ilícito, da melhor forma e meio.

Em quarto lugar: A paulatinidade no aconselhamento e aceitação do outro como ele é, até que a sua correção seja feita. O Cheikh aceitou no início que os erros que os muçulmanos estavam cometendo, então começou a corrigi-los um após o outro, sem repreensão.

Quinto: O cuidado do pregador de fornecer livros e alcorões pela sua importância no processo de educação e de ensino. O Cheikh conseguiu restaurar a importância da língua árabe e seu lugar no coração dos muçulmanos e lhes fornecer muitos exemplares do Alcorão.

Sexto: A generosidade do pregador e o gasto de seu dinheiro pela causa da convocação para Deus e desprezar o que está nas mãos do

povo tem o maior impacto sobre as pessoas. O Cheikh al-Baghdadi costumava presentear de seu dinheiro para os novos muçulmanos e não custou nada aos muçulmanos durante a sua estadia.

Sétimo: O cuidado na criação dos filhos e instruí-los no Islam, especialmente em países estrangeiros. O Cheikh deu prioridade especial à formação de grupos de crianças muçulmanas a fim de educá-las e ensiná-las. Ele aconselhou os pais a se preocuparem com a educação de seus filhos e o fortalecimento da fé islâmica nelas antes de se misturarem com a comunidade, para não serem influenciados por ela.

Oitava: A sagacidade e inteligência do pregador perante as conspirações destinadas contra os muçulmanos, uma vez foi esta perspicácia a causa da descoberta do ódio do maligno intérprete judeu e seu desvio deliberado aos muçulmanos no Brasil.

Nono: Facilitem e não dificultem é um grande princípio dentre os princípios da pregação e o Cheikh Al-Baghdadi se apegou a ele durante a sua convocação aos muçulmanos no Brasil.

Depois que viramos uma página importante da história dos muçulmanos no Brasil, devemos agir para destaca-la e incentivar os esforços de várias pesquisas e investigação em torno dela, para ser a causa do retorno de seus netos ao Islam. Isso é o que nós observamos hoje, onde um grande número de brasileiros que se converteu ao Islam serem motivados em estudar e saber que os seus antepassados muçulmanos foram daqueles que fundaram o Estado do Brasil, e que eles mantiveram o seu Islam, apesar de todos os obstáculos que sofreram.

Esta pesquisa e de outras pesquisas relacionadas devem ganhar a atenção das instituições, que se importam com a história dos muçulmanos e das comunidades muçulmanas; de apresentar às instituições políticas na terra do Islam, para exigir que o país que colonizou o Brasil de apresentar as suas desculpas por aquela época histórica, em que tratou os seres humanos de forma brutal, que nada tem a ver com a humanidade, bem como a necessidade de as organizações religiosas pedirem desculpas pelo que fizeram com os escravos, forçando-os a se converter à sua religião. São páginas tristes da história dos muçulmanos no Brasil.

O Texto do Manuscrito da “Diversão do Estrangeiro” Da autoria do humilde Abdul Rahman al-Baghdadi Em nome de Deus, o Clemente, o Misericordioso

Louvido seja Deus, o Poderoso, o Soberano de todos os reinos, Quem esclarece as condutas de todo encaminhado, Quem organiza todas as existências com Seu Extraordinário Poder, Que aperfeiçoou a sua criação com a maravilha de Sua Sabedoria. Que as bênçãos e a paz estejam com o nosso mestre Mohammad, a melhor das criaturas e a mais nobre das pessoas, com seus familiares, seus dignos e reluzentes companheiros, orientadores para a justiça e senda reta.

Este humilde necessitado do perdão de seu Senhor, Abdulrahman Ibn Abdullah al-Baghdádi de origem e nascimento, o damasceno de pátria e crescimento. Como sempre acontece com o destino, que é o pai das surpresas, por causa das mudanças e das variações, foi-me recusado algum conhecimento e fui dispensado como o dinheiro é dispensado nas mãos dos banqueiros, ao ponto de as pátrias me dispensarem e os amigos se esqueceram de mim. Eu antes bebia de um copo, que se misturou com a pureza, e agora bebo de outro copo misturado com a obscuridade. Eis que montei o cavalo de viagem submetido ao decreto da predestinação.

Quando meu amigo se afastou, e negou minha companhia,

E o destino me recebeu com a humilhante aflição,

Apanhei o cajado da marcha forçada desejando me separar dele,

E lancei minha corda sobre as costas e o pescoço,

E continuei entre subir e descer, fatigado, decartado, por terra após terra,

Um dia a favor, o outro cheio de dor. Um dia castigado, o outro poupado, até cansar o lado de tanta fadiga, e enfraquecer o canto do olho, após aflições e horrores, pelos quais embranquecem as bifurcações das montanhas. Cheguei ao lar da felicidade e da

receptividade, e à órbita do astro da felicidade e à aceitação, e à órbita do astro da autoridade e da reverência, a Constantinopla, a grandiosa e bem-guardada, de honra elevada e de orgulho mais sublime, nos dias do sultão mais grandioso, o soberano mais fausto, propagador dos princípios da justiça em todas as regiões e quem oferece em profusão a quem está ao alcance de sua mão tanto quanto de água transborda dos mares, a sombra ampla de Allah, o refúgio do ansioso e do estrangeiro, o sultão dos sultões das nações cujo poder reconheceram árabes e nãoárabes, o Sol do céu destes tempos, a Lua Cheia do firmamento desta era, os dons extensos e palavra sucinta, o mais grandioso e vitorioso sultão, ‹Abdulaziz, que Deus torne seu domínio eterno e faça do mundo todo seu reino. Sua presença se mantém em motivo de aspiração, e campo de todos aqueles que possuem determinação (Início de Jumada Al Úla, de 1282 H.) e um palco de esperança das nações. Seus dias são de festa e suas fronteiras, sorridentes de justiça.

Eis que lançou o cajado e se estabilizou com ela o destino, como se alegra o viajante com o retorno. Eu tive muita sorte de abrigar-me nas abas do realizador de gloriosos feitos, - cuja glória seus antepassados não puderam atingir —, o saudoso Hájj Muhammad Atich Paxá, que Deus lhe conceda a contemplação de Seu nobre semblante tal como deseja. As nuvens carregadas de perdão ainda chovem sobre seu túmulo, e nele vertem uma torrente de compaixão e divina satisfação. Eu desfrutava da preferência de Sua Excelência, ia e vinha por aquela porta, e ele me nomeou imã de sua nobre Excelência embora eu não fosse digno dessa função.

Após o declínio do sol de sua existência e a ausência da lua cheia de sua ventura, mantive meu cargo no corpo da organização e continuei a liderar as orações da Marinha. Emitiram-se ordens reais - e assim permitiu a vontade do soberano – que fossem enviados dois navios¹ a Basra, a protegida. A rota de ambos era o oceano, a percorrer todo porto e estreito distante. Pedi para acompanhar uma das embarcações com a intenção de observar e contemplar cada lugar, pois isso fortalece a certeza e reitera, pelo olhar, a grandeza do Todo-Poderoso, o Evidente.

1 Dois grandes navios da marinha do Império Otomano.

O que eu quis ocorreu no início do mês de Jumáda Al Úla de 1282 da hégira daquele que Deus criou com as mais completas qualidades. Os navios partiram do Lar da Felicidade, e nós pedimos a Deus, Exaltado seja, apoio e amparo. Continuamos a navegar até que os ventos nos levassem à força, sem qualquer opção, à capital do Brasil, cujas paisagens são magníficas, ao sul da imensa África. Ali abandonei o nvio a fim de instruir os muçulmanos que viviam nesse país, visando a recompensa do semblante do Senhor do Universo. De sorte que vi uma série de coisas maravilhosas, e outros tipos espantosos, e quis citá-las neste tratado e elucidá-las neste breve relato como uma lembrança para os que têm visão e uma admoestação e recordação aos que têm percepção.

Eis o tempo e os dias, memória a todo o que lembra.

O mais eloquente na admoestação é o mais estranho.

E tudo o que há nela, são sinais do Poderoso.

A Quem pertencem as virtudes, as bênçãos e as dádivas maiores

Não deram o valor devido a seu Criador

Os que conhecem de seu Criador o valor?

Eu o denominei “A Diversão do Estrangeiro em tudo o que é Incrível”. Pede-se para aquele que a observa que ignore a escassez de clareza e a fraqueza de sua forma, pois minha educação contém pouca ciência, e é cego o olho da benevolência para toda deficiência. Eu digo- e Deus é fonte de esperança:

Como conheci os muçulmanos e o abandono dos navios

No dia em que os navios chegaram ao Rio de Janeiro,¹ realizaram-se as cerimônias oficiais, houve disparos de canhões e demonstrações de honra militar aos soldados reais. No segundo dia, os oficiais de nossas forças militares islâmicas saíram para inspecionar essa magnífica cidade, e assim, quando me dirigi ao porto e contemplava as imagens e as feições, um negro aproximou-se de mim e disse “*Assalamu Alaikom*”. Ele dirigiu sua saudação a mim apenas e não às demais pessoas, pois minha roupa integrava um turbante e um traje formal e evidenciava o aspecto de erudição. Como o traje dele era o de um europeu, não respondi ao cumprimento, visto que acreditava que ele o tinha aprendido apenas por escárnio. Dirigi-me a ele em árabe e em turco, mas não entendeu nem mesmo meus gestos, mas falou na língua portuguesa². Prossegui e não lhe dei mais atenção, porquanto estava convencido de que ele de mim zombava totalmente. Naquele dia, observamos algo que vou citar e assinalar. À noite, voltamos aos navios todos nós, sãos e salvos, ainda que no caminho tivéssemos nos deparado com certa adversidade e dificuldade. Depois disso, apareceram espectadores europeus das localidades mais distantes, e o comandante permitiu que eles olhassem em volta. E considero isso à nobreza de nosso governo sublime, cujo propósito era mostrar sua virtude mesmo sem precisar.

Incontáveis pessoas entraram e nesse grupo havia alguns negros. Ao entrar, cada um deles nos saudava e dizia: “Eu muçulmano”. Mas nenhum de nossos oficiais militares compreendeu o que eles disseram, visto que não havia ninguém que entendesse português. Conheciam o francês e o inglês e se dirigiram aos negros nesses dois idiomas, mas eles não entenderam o que lhes foi dito. Permaneceram um pouco

1 Capital do Brasil naquele tempo.

2 A língua portuguesa, porque o Brasil foi descoberto pelos portugueses. É o Único país da América Latina que fala essa língua.

mais e em seguida foram embora. Logo depois que o número de espectadores diminuiu, veio a nós um grupo de respeitáveis negros, pronunciaram palavras semelhantes às dos primeiros e nos fizeram companhia até a tarde. Então nos levantamos para executar os deveres que Deus, Exaltado seja, nos incumbiu. Todos se ergueram conosco, fizeram a ablução e oraram como nós. Dessa forma, nós reconhecemos que eles eram muçulmanos e acreditavam na unicidade do Criador da existência. A surpresa se apossou de nós, inclinamo-nos de alegria e lhes mostramos nossa generosidade e plena atenção. À noite, usaram gestos — como se fossem mudos — a fim de pedir permissão para se retirarem, e houve muitas demonstrações de agradecimento.

Mais tarde veio uma multidão, acompanhada de um intérprete que falava árabe português. Alegrei-me por isso, por meus pensamentos se voltaram para a compreensão de suas verdades e para o que se escondia no íntimo de cada um. Eles se dirigiram à ante sala de minha cabine, educadamente, e tinham a cabeça descoberta. Eu disse ao intérprete mencionado: “Ordene-lhes que cubram a cabeça, pois em nossa religião isso não utilizável”. Isso foi feito depois que eu sorri a eles, e lhes oferecer o devido respeito.

Sobre a chegada dos negros à América

Perguntei ao intérprete sobre as condições deles e ele me descreveu diversas questões cuja conclusão é que os negros vieram da África, da região que integra o Sudão. Sessenta anos atrás, as embarcações dos europeus dominavam a costa desses países. Compravam dos reis inúmeros grupos de pessoas porque os monarcas sempre estavam ocupados com as guerras e eles próprios ficavam entre saqueadores e saqueados. Esses grupos cresceram nos países americanos até que atingiram um número superior a 50 milhões. Por causa deles eclodiu a guerra entre os Estados da América do Norte e do Sul. A trégua foi firmada por meio de uma série de condições, a mais importante delas era que esses negros não poderiam ser vendidos e que possuiriam a liberdade de seguir para onde quisessem. Atualmente, a maior parte dos negros está livre, mas o restante deles ainda enfrenta a escravidão e a dilaceração. Eles têm um prazo específico (para pôr fim à prática) e, após seu término, precisamente determinado, não poderia haver no Brasil mais nenhum escravo, em princípio. Isso apenas no Brasil, e aparentemente nos Estados Unidos da América todos se tornaram livres. Vinte anos atrás, uma parte deles já era livre porque alguns compravam a si próprios e livravam o coração dos grilhões da escravidão. Depois disso, todos os que conseguiram a liberdade por direito lembraram-se da religião que seus antepassados seguiam, à qual eles se voltaram após a libertação, e todos os que tinham algum tipo de religião nela confiaram. Os muçulmanos formavam um grupo reduzido, e seus corações se encontravam em estado de ignorância doentia porque haviam deixado seus países ainda pequenos sem que houvesse alguém que os instrísse na religião do Profeta escolhido. Quando eles o viram, a alegria aumentou e a tristeza se dissipou neles. Desejam que você os acompanhe até suas casas e examine a situação para que com você aprendam o necessário da religião e para que tranquilize seus corações com a convicção”.

Perguntei-lhe sobre o número de muçulmanos que havia no local e ele respondeu: “Imagino que aproximadamente cinco mil”.

O pedido de autorização ao comandante sobre seu pedido

Fui até o excelentíssimo senhor comandante e expliquei-lhe as notícias, ao que ele disse: “Acompanhe-os e peça as boas preces deles. Em verdade, se o Islam não estivesse firme no peito deles, não teriam pedido que você se encarregasse dessas questões”. Fui até a casa deles na companhia daquele intérprete, que escondia sua incredulidade e aparentava a crença; era de origem judaica, como vou citar sua astúcia no próximo capítulo.

Depois de estabelecer-me no local, observei a ignorância deles, e isso deixou minha mente perplexa, uma vez que eu liderei a oração do pôr do sol. Quando pronunciei a saudação final, como parte obrigatória da oração, e levantei-me para realizar as orações voluntárias, vi como eles me imitavam e se baseavam no que eu fazia.

Como eles fazem a oração

Pedi que rezassem individualmente para que eu pudesse examinar a verdade dessa prática e vi entre eles o homem após pronunciar takbirat da introdução da oração em pé enquanto se curvava uma vez para a direita e outra para a esquerda. Ele se ajoelhava e beijava o chão sem inclinar-se com as mãos nos joelhos e sem efetuar nenhuma recitação. Repetiu isso quantas vezes quis e concluiu a oração sem dizer *as-salámu ‘alaykum wa rahmatu Allah* ao final.

Usou a areia branca como tapete em vez da esteira de palha e concluiu a oração sem a saudação final, pronunciando o que quiser de palavras, alguns trajavam um lenço branco, ao passo que outros usavam um azul. Se o catarro o incomodasse, arranjava uma tigela e cuspiam nela.

Deduzi que esses atos vinham do ensinamento do intérprete traidor, pois vi como as pessoas o engrandeciam e tiravam suas dúvidas com ele. Quando lhe perguntei de sua religião, respondeu: “Sou muçulmano. Deixei meu país sem ensino, e dentro das possibilidades, contudo, estou mais versado em religião do que essa gente. Mas senhor, estamos em terra de estranhos e não podemos cumprir os deveres religiosos como necessário seria. Além disso, este país é muito quente e no último Ramadan eu quebrei o jejum durante aproximadamente quinze dias por causa do excesso de calor e de tanto que eu sofri devido à intensidade dele. Acredito que, apesar disso, não devo ser censurado nem repor o jejum”. Fiquei surpreso com sua resposta confusa e senti aversão por ele devido à forma como floreava suas opiniões. Não repreendi nada que ele expressou nem o que os muçulmanos mostraram. Com medo de constrangê-los e afugentá-los, disse que estava tudo bem o que faziam. Disse para o intérprete: “Diz-lhes que imitem os meus atos, observem meus movimentos e entendam minhas palavras”.

Analisei a situação minuciosamente e reuni meus pensamentos e sentimentos. Se eu me dedicasse deveras apenas a ensinar aquelas pessoas os modos da ablução, da oração e do jejum, perderia a oportunidade de instruí-las na maior obrigação - aquela que está acima de todas as outras, ou seja, o conhecimento do propósito da existência e da procedência. Da mesma forma, se eu revelasse ao intérprete o que percebi que ele fazia de falsidade e calúnia, eu o afastaria, e precisava dele no que dizia respeito à comunicação. Ademais, eu já percebera que neste Estado não havia ninguém além dele que pudesse realizar uma boa tradução. Assim, ocultei meu segredo e pedi ajuda para Aquele que conhece minha situação. Comecei a discorrer inicialmente sobre o conhecimento do Criador, o Altíssimo, Aquele que não possui nenhum equivalente nem semelhante. E o intérprete passou a traduzir o que eu dizia até o sol começar a se pôr. Nós estávamos em uma casa muito grande, com um pátio espaçoso, que estava afastada do restante da população, próxima às planícies, que haviam colocado à disposição para essas práticas por um valor justo.

Dessa forma, prossegui no mesmo ritmo por vários dias e noites e repeti as sessões de palestras e sermões adornadas pela menção dos atributos do Soberano, do Altíssimo, e de Seu generoso e distinto Profeta — que estejam com ele as bênçãos e as salvações do Majestoso. Isso se passou por treze dias e não notei nenhum proveito em minhas palavras nem progresso adicional. Então analisei as circunstâncias e por intuição compreendi; vieram-me à mente duas possibilidades: ou esse execrável intérprete não falava português bem o suficiente e não era capaz de traduzir um discurso sobre tal tema, ou na verdade ele entendia o que eu queria dizer e sabia traduzir tudo isso, mas sua ardileza distorcia minhas palavras. E era exatamente isso o que acontecia, como vim a compreender quando passei a entender a língua dessa gente. Trilhei esses caminhos e, como eu sabia que o tempo era curto e não enxergava com clareza minha situação, disse: “Não tenho à mão nenhum plano afora o que já mostrei, não posso fazer mais nada além do que já apressei e não domino o idioma do povo”. Assim, pedi licença para ir embora depois desse dia e voltei para os navios.

Os muçulmanos pedem que alguém lhes ensine a religião do Islam

Um grupo deles veio ao navio acompanhado por outro intérprete, que conhecia o idioma deles e um pouco de inglês. Dirigiram-se ao comandante, que dominava o inglês, apresentaram-se diante dele e disseram mediante a tradução do intérprete: “O mestre resoluto, nós não queremos bens passageiros nem pedimos proteção ou prevenção, apenas queremos aulas nesta correta religião. Nós acreditávamos que éramos os únicos muçulmanos no mundo, que estávamos na senda reta e que todos os brancos pertenciam às comunidades cristãs até que, por dádiva de Deus, o Sublime, nós os vimos e soubemos que o reino do Criador é vasto e que o mundo não é uma terra desolada, mas repleta de muçulmanos. Não nos prive da instrução nessa religião. E se vocês nos disserem: ‘Emigrem para as terras do Islam e aprendam a orar e a jejuar’, nós responderemos: ‘Estamos sujeitos a algumas condições nesse assunto em questão. E quem de nós emigrar sozinho renuncia aos bens mundanos e não mais terá propriedade para si mesmo, mas a deixa ao Estado inteiramente e não tem como escapar dessa doação. Isso fica difícil para nossas almas já que este país se tornou uma pátria acolhedora. Faça-nos esse favor, salve-nos desse assunto assustador e permita imediatamente que o missionário fique com a gente’.” Desejaram-lhe boas preces e assim ele me despachou, pois as exortações o haviam tirado da inércia.

O intenso temor que o comandante sentia por minha causa

“Apresentei-me ao comandante imediatamente e percebi que ele estava ansioso em me ver, mostrava-se inquieto e pensativo. Logo que ele me avistou, passou a me repreender e disse: “A partir de hoje, você não deve encontrar mais essas pessoas. E eu vou lhe expor a razão disso, ó irmão. Saiba que o que se espera entre os Estados é que cada país controle a religião em seu território, entre suas regiões e seus vales. Depois que eu permiti que você fosse com eles, arrependi-me porque temi que o governo constatasse sua presença, tirasse minha estabilidade e dissesse: ‘As embarcações otomanas chegaram ao nosso país e corromperam a religião que nós herdamos dos nossos pais e dos nossos avós. E eis que enviaram um missionário que ensina às pessoas a religião e o modo de vida deles’. Como consequência, talvez isso provoque uma grande intriga e minha noite seja sombria porquanto eu sou por isso responsável”.

Então, disse: “Estes muçulmanos presentes nestas terras, sem opção, precisam esconder sua religião. Eles têm muito medo de se tornarem conhecidos das comunidades estrangeiras porque elas os veem em público como cristãos, de acordo com que alguns ingleses me relataram”. Ao que eu respondi: “O que você mencionou é fundamental. E ouça o que eu vou dizer: Na realidade, essas pessoas estão dominadas pela ignorância e por isso estão em uma péssima situação”. Descrevi o que eu havia visto quando oravam e em que condição eles se encontravam. Ele afirmou: “Você inseriu em meu coração uma questão que eu não posso revelar às autoridades locais. Se eu disser: ‘Vá até essas pessoas’, e os chefes da comunidade cristã tomarem conhecimento de sua presença, eu não vou conseguir me livrar da reprimenda do governo otomano”. Eu repliquei: “Mas, se você me disser: ‘Não vá’, tome cuidado com o poder do Deus sublime e seja temente porque você não saberá o que responder quando estiver nas mãos d’Ele, já que desde os primórdios do Islam

até estes nossos dias nenhum muçulmano adentrou este país nem pôs os pés sobre estes planaltos. Nós somos os primeiros a vir para cá e devemos corrigir esta comunidade, uma vez que eles contam conosco. O comandante disse: “Tenha paciência, nobre homem, para que nós possamos refletir sobre esse tema e ver o que o Senhor da criação vai determinar”.

Passaram-se três dias enquanto o comandante e eu pensávamos no assunto noite e dia, a descartar e a renovar os pensamentos e a refletir acerca de nossas opiniões. A espera do povo prolongou-se, pois eu prometera que retornaria, e não tiveram mais paciência de esperar.

A permissão do honorável comandante para que eu permanecesse com eles

Eu fui até ele e vi que algumas pessoas lhe faziam companhia, pedi que ele me informasse o que havia e ele traduziu para mim o que disseram. Fez anotações e afirmou: “Você próprio sabe mais e se conhece melhor. Não vou proibir que faça o que está fazendo e o que quiser, é sua a decisão sobre essa questão”. Eu respondi: “Vou com eles e hei de me empenhar, mesmo se eu encontrar minha sepultura. Peço por isso o contentamento de Deus e rogo êxito no que Lhe agrada e Lhe apraz”.

Fiz um sinal para que viessem até o lugar onde eu estava e dei-lhes os livros que eu tinha, enquanto me colocava sob a proteção do Autor, o Reprodutor.

Cada um deles pegou o que podia carregar e o que eu queria transportar. Nessa noite, permaneci com o honorável comandante e não havia conosco um terceiro a não ser Aquele a quem ninguém se assemelha. Nós concordamos em ocultar e disfarçar, e eu não sobrecarregaria as pessoas com o que não podiam aguentar. Aquela foi a noite de despedida. Foi-se a escuridão, e a manhã surgiu e sorriu. Nós fizemos a oração obrigatória e eu subi num pequeno barco, depois de apanhar meus pertences remanescentes.

Quando me encontrei entre as pessoas, vieram a mim contentes e me trataram com louvor. Logo me fizeram subir num barco de ferro e me enviaram a um lugar que fica a 23 quilômetros da cidade aproximadamente. Eles trouxeram aquele primeiro judeu para me entreter, e ele se tornou uma companhia. Comecei a escrever nessa língua o que era possível e a decorar o que ele dizia. Também o que os outros falavam e, como eu não tinha ninguém comigo com quem eu pudesse falar em meu idioma, por necessidade a minha alma e o meu coração praticaram essa língua. Então se passaram alguns dias

até que eu tivesse aprendido as ferramentas da língua e um pouco de sua estrutura.

Nessa época, os navios foram embora, e eu soube que o comandante, por temer reviravoltas da noite e do dia, comunicou ao governo: “O missionário permaneceu neste país para contemplar seus parques e vagar pelas clareiras. E eu tenho de partir urgentemente por causa da minha missão, portanto o que fazer?” O governo respondeu: “Não fique apreensivo. Tão logo o encontrarmos, com todas as honras nós o enviaremos”.

Como os muçulmanos eram instruídos e um pouco sobre a situação deles

Logo depois que voltei para a primeira casa que havia sido preparada para mim, pus-me a lecionar. Quando me viram falar a língua delas, as pessoas ficaram muito alegres, e desvaneceu-se toda a tristeza.

Eu dividi o dia em diversas partes. Vi naquele local não menos do que quinhentas pessoas. Percebi que elas conheciam o Alcorão apenas até a parte da *'amma*, e esses eram os mais velhos e alguns poucos mais jovens. E aqueles que sabiam recitar essa parte honrada do Alcorão eram designados pelo termo “fá”, que significa: “sábio digno”, “conhecedor das regras de leitura do Alcorão”. Neste país havia dois homens veneráveis, e no o dobro deles. Sua língua era muito pesada e não estavam preparados para a articulação dos fonemas porque conviveram com as letras e os livros dos estrangeiros. Porque foram educados desde pequenos nas suas instituições. O Alfabeto dos estrangeiros não existem as letras *çá* (ث), *há* (ح), *khá* (خ), *zal* (ذ), *shád* (ص), *dhád* (ض), *za* (ظ), *'ayn* (ع), *ghayn* (غ) e *há* (ه). Assim, era difícil para esses muçulmanos pronunciá-las, e eu me esforcei para ensinar-lhes isso. Eles valorizavam muito a língua antiga e guardavam seus papéis em arcas para bênção em vez de instrução. Escolhi entre ele os meninos e os homens motivados, fui gentil nos ditos e nos atos e despertei a determinação e a consciência deles até que, mediante o poder de Deus, Exaltado seja, eles se corrigiram e pronunciaram as letras com êxito.

Todo dia, quando o sol começava a se pôr, a maioria deles comparecia a uma reunião geral de reflexão acerca dos fundamentos do Islam e do *hadice*: “O Islã foi erguido sobre cinco pilares”, que é memorizado por velhos e jovens. Eu compilei um tratado em escrita árabe e no idioma português no qual recordei tudo o que eu pude traduzir dos elevados atributos de Deus, o Altíssimo, dos atributos de seus nobres profetas — que a paz esteja com eles —, e das obrigações da ablução

ritual, da oração, do jejum, da peregrinação e da caridade; além de algumas tradições proféticas, palavras benéficas e admoestações recomendáveis. A maioria das pessoas decorou esse tratado e absorveu seu conteúdo. Por isso, observou-se a mudança de seu procedimento e passaram a praticar a ablução ritual e a executar a oração, cinco vezes ao dia, com recitação. Eu me acostumei a falar com eles da forma mais simples. Na hora de uma decisão, sempre que era possível encontrar concordância em uma das quatro escolas (de jurisprudência muçulmana) e a questão era leve, eu lhes mostrava isso, sem buscar nenhuma forma de rispidez, nos livros *Kachfal-gumma* e o *Mizan*", do *imã Cha'rání*, o polo dos tempos, por temer que o coração deles contivesse aversão e que algum deles considerasse pesada demais a religião do Profeta escolhido — que ele seja abençoado por Aquele que gerencia a noite e o dia.

Sobre o número de convertidos ao Islam novamente, sua forma de adesão e sua situação

Um dia veio a mim um dos dignitários e com outro homem. Iniciou a saudação conforme haviam aprendido deste ser humilde, pois o modo de cumprimentar deles era tal que o homem se prostrava ao entrar, ao mesmo tempo em que descobria a cabeça, lançava-se ao chão, colocava a cabeça e o rosto no solo e não se levantava até que recebesse permissão para isso. Isso passava somente nas assembleias dos sábios. Com a graça de Deus, Exaltado seja, os homens se livraram dessa prática e apenas uma parte das mulheres a manteve. Eu retribuí o cumprimento dos dois homens; levantei-me para fazer isso e depois, com deferência, convidei-os a sentar. Então ele disse: “Este homem gostaria de converter-se à religião muçulmana e pertencer à comunidade do melhor dos homens – (Deus o abençoe e lhe dê paz). A princípio não tinha dinheiro, mas agora isso se tornou possível, pois ele possui certa quantia de ouro vermelho”. Então eu me virei totalmente para ele e disse: “Não há necessidade de dinheiro nessa questão!”. E ele respondeu: “Ó alfá! Saiba que aquele que se torna alfá,¹ aquele que tem a intenção de se converter a essa religião, deve aprender de um dos orientadores porque essa é o meio que liberta de toda opressão. Com o pagamento do dinheiro, revela-se a sinceridade daquele que está se convertendo, e elimina todas as aflições. Ele recebe um documento daquele que o orientou a fim de que todos nós o honremos e não o humilhemos. Aquele que era o nosso intérprete perante você’, se faltasse uma só lira da quantia de 20, não lhe transmitia a religião muçulmana àquele que tinha a intenção de converter-se, e voltava sem benefício algum. E dizia: ‘Isso é o que o Profeta, o Mensageiro, falava’”.

Quando ouvi isso, aumentou a minha agonia, intensificaram-se meus suspiros e verteram-se as minhas lágrimas. Imediatamente ditei ao

1 Companheiro

homem que queria se converter ao Islam os dois testemunhos de fé. Ele tirou o dinheiro, mas eu o devolvi, e lhe certa quantia de dinheiro e lhe dei de presente. Convoquei uma reunião de todos os muçulmanos e, depois de pouco tempo, cada um conseguiu reservar um lugar em minha casa. Eu exaltei Aquele que nos protege e auxilia, orei para o senhor dos nobres e disse: “Irmãos, saibam que o bem-aventurado é aquele que Deus conduz para a religião muçulmana e o miserável é aquele que Ele expulsa, e este deve se preparar para a vingança. Quando Deus guia alguém para esta religião, é melhor para ele do que os bens mais valiosos. E receber uma recompensa dos que se convertem na aliança dessa religião certamente é proibido. Tão logo um homem pronuncie o testemunho de fé, é incluído entre os bem-aventurados. Ele tem os mesmos direitos e obrigações que vocês. E é preciso que o recebam com generosidade. Não deve passar por sua mente que o converso ao Islam só demonstra sua crença mediante o pagamento em dinheiro porque isso contraria os fatos. Deveras, o Islã lida com o aparente, e Deus, Exaltado seja, encarrega-se dos aspectos secretos. A intenção é empenhar-se esforço com o intuito de ampliar essa comunidade muçulmana e garantir a sinceridade das intenções e das resoluções”.

Continuei a chamar-lhes a atenção com admoestações com expressões mais amáveis, e a repeti-las com as melhores indicações até que seus olhos vertessem lágrimas e dissessem: “Ó Alfá, cujas palavras são ouvidas, se nós soubéssemos que as coisas eram assim como você diz, e se tivéssemos seguido a mesma senda que você trilhou, seríamos milhares neste país e a cada dia cresceríamos porque muita gente gostaria de ingressar na nossa religião, mas o pagamento de dinheiro os impedia”. Eu disse: “Apressem-se — e que Deus se compadeça de vocês — a corrigir essa situação e divulguem o que lhes foi dito!” A reunião se encerrou naquele dia e em seguida, algumas pessoas se apresentaram interessadas na religião muçulmana. Ocupei-me delas generosamente e dediquei-me a instruí-las e ensiná-las. O número de pessoas que se converteu ao Islam neste país era de dezenove mil pessoas.

Sobre as religiões nas quais acreditam

Estas nações na origem eram formadas por diferentes grupos. Entre eles há os que adoram o mar e aqueles que adoram o vento e entre eles há os que adoram o péssimo Satã, outros adoravam sol, a lua, os trovões e os planetas, além de outras falsidades, calúnias e crenças enganosas. Quando observam a comunidade muçulmana entre eles e o intenso amor que seus integrantes nutrem uns pelos outros, sentem inveja intensa deles. E ingressam na religião muçulmana com almas ávidas - e Deus proporciona êxito a quem Ele quiser. Quando a orientação divina atinge o coração, os membros se esforçam na adoração. Observei em alguns deles os efeitos disso porque, quando a pessoa queria rezar, fechava a porta, escondia-se de seus amigos e companheiros e rezava sozinho por medo de que os cristãos o descubram. Durante o dia, no horário da oração do meio-dia e da tarde, ele vai para casa a fim de cumprir o que Deus, determinou como obrigação. Outros fazem essas duas orações à noite depois que terminam o trabalho desse mundo depreciável.

A aquisição de exemplares do Alcorão Sagrado

Um dia, casualmente, fui ao mercado para observar as maravilhas do Criador e passei pela loja de um homem que vendia livros cristãos. Entrei para tentar encontrar um livro acerca da tradução do árabe e do português. E encontrei um Alcorão publicado na França, em uma impressão tipográfica, isento de deturpações e erros, ornado e suspenso. Perguntei-lhe (ao proprietário) como ele tinha conseguido o Alcorão e ele respondeu: “Em meu ofício, preciso trazer livros de diversos países para ornar minha loja para os olhos das pessoas. Este livro árabe eu consegui na França. Já faz algum tempo que ele está aqui e ninguém neste país se interessou por ele”. Perguntei-lhe: “Quanto você quer por ele?”. Respondeu: “Uma libra francesa”. Perguntei-lhe: “Você consegue trazer outros?” Disse: “Sim”. Então eu lhe paguei um adiantamento e, depois de algum tempo, chegaram os exemplares do Alcorão. Os muçulmanos os compraram por esse preço, e eu recobrei o adiantamento pago ao livreiro. Assim, elevou-se o número de exemplares do Alcorão nas mãos das pessoas e reduziram-se as queixas e as reprovações.

O modo como jejuam e um pouco sobre a situação de suas mulheres

Veio o Ramadan, o mês da bênção e da graça. Eu alterei o calendário porque o jejum coincidia com o mês de *Cha'bân*. Anunciei essa questão para o restante do país. Observei o seu procedimento durante o jejum que a pessoa não engolia a saliva, mesmo que desvaneça; até no momento da oração cospe em um recipiente adequado. Ele não se olha no espelho, não tem relação sexual com a mulher e só lhe dirige a palavra após o pôr do sol. E eles comiam antes do sol nascer e quebravam o jejum ao escurecer. No final (de Ramadan) eles se propunham a passar fome por três dias e não ingerir nada além de alguns copos de ervas medicinais que bebiam antes de iniciar o jejum e depois de encerrá-lo.

As mulheres deles não tinham desejo de jejuar. Elas faziam o que queriam, do jeito das mulheres dos estrangeiros dormentes. Quando vão aos mercados, não se cobrem e praticam alguns atos repreensivos. Uma mulher herda do marido a metade (de seus bens) quando ele morre, e a segunda metade é dividida igualmente entre os filhos e as filhas. E não era possível eliminar esse problema. Eu revelei e demonstrei aos muçulmanos alguns métodos do direito hereditário e o que Deus evidenciou em Seu Livro Sagrado. Disse: “Quem estiver satisfeito com essa determinação, está bem. Mas aquele que não concorda com isso, só a ele cabe esse assunto e que faça o que quiser ao imitar a religião estrangeira. Não briguem com eles e mantenham suas questões em segredo”. E disse isso quando vi a rejeição das mulheres àquela partilha muçulmana e o total e inerente repúdio delas.

O intérprete confessa que é judeu

Esse intérprete ardiloso se chama Ahmad. Foi ele quem modificou as crenças dos muçulmanos e dividiu e acabou com a união do grupo. Era considerado o primeiro entre eles e assim ficou incumbido das questões relativas aos decretos religiosos. Ele é de origem marroquina e veio de Tânger, onde era vizinho dos muçulmanos. Conhecia algumas palavras do Alcorão Sagrado e, quando chegou a este país estrangeiro, a princípio vestia roupa marroquina. Viram que ele era moreno, retificaram-no e confiaram nele. Como conhecia o idioma deles, prestigiaram-no e o respeitaram. Gradualmente, passou a ensinar a religião judaica e os levou ao rude caminho da perdição. Tudo que lhes lecionava não estava livre da abominação a não ser a circuncisão e o abate de animais, pois comia com eles e rejeitava a comida dos cristãos.

Eu observara isso já fazia certo tempo. Quando perguntei por ele para uma das pessoas, ele veio ter comigo e eu lhe disse: “Você é judeu?”. Respondeu: “Sim, mas não temo que você ou essas pessoas se vinguem de mim”. Então lhe perguntei: “Por que você fez isso, seu ardiloso embusteiro?” Respondeu: “Intencionalmente, a fim de prejudicar os muçulmanos e obter benefícios evidentes, pois, em razão desses truques, obtive da vida mundana a maior esperança”. As pessoas me questionaram sobre ele e eu respondi: “Deixem-no para Aquele que conhece bem a situação dele porque vocês agem secretamente e temem ficar conhecidos”. E ele se foi sem temor nem pavor — e que a maldição de Deus o acompanhe enquanto se mantiver em pé.

A situação de seus líderes

Cada clã de muçulmanos tem um líder que cuida de suas questões e ao qual se referem como “alfá” e, entre alguns, “imam”.

Eles se ocupam do amor pela liderança e pelo mundo. Entre eles acontecem algumas coisas cuja menção prolongaria a questão, e no íntimo não gostam uns dos outros. Cada um deles deseja que o outro seja do seu partido. E eu me esforcei muito para unir seus corações e encobrir suas imperfeições. Eles possuem uma inclinação plena para a geomancia¹ e a magia e decoram algumas palavras em siríaco e um palavrório incompreensível. Com isso, todos os líderes atraem os corações de seu clã, e sua munição reside em sua austeridade. E juro que de fato essas ciências não têm a menor utilidade originalmente! Quantas vezes eu lhes disse isso e lhes expliquei que se proíbe a prática dessas mentiras! E exagerei na proibição daquilo. Eles demonstraram que queriam largar aquelas práticas e aparentemente era somente para me agradar. Não era possível eliminar aquela prática.

1 Adivinhação através das figuras formadas por um punhado de terra que se atira ao acaso sobre o chão ou qualquer outra superfície.

Como os muçulmanos pararam de beber vinho e outras bebidas

Todos os muçulmanos raspam o bigode e deixam a barba crescer. Quem faz o contrário é como quem abertamente se tornou incrédulo. Por isso, eles não o cumprimentam e não o deixam desposar suas filhas. Acreditam que fumar é proibido, mas todos bebem vinho, e o colocam à mesa sem cerimônia.

Alguns dos ilustres entre eles me convidaram e colocaram à mesa, com a comida, garrafas de vinho e vasilhas de bebida alcoólica. Quando eu lhes expliquei que isso era proibido, disseram: “O judeu permitiu que nós bebêssemos vinho”. Por meio da graça do Exaltado seja, porém, dissipou-se essa calamidade dos muçulmanos. Alguns deles trocaram a bebida pelo fumo e outros a abandonaram de uma só vez. Questionaram-me sobre a venda do vinho que havia com eles, e eu lhes esclareci que o que se proibiu beber também se proibiu vender. Naquela noite, despejaram um amplo conjunto de recipientes. Mas alguns deles não deixaram de beber absolutamente. E peço a Deus que agracie a mim, a eles e a todos os muçulmanos com o arrependimento adequado. E Ele é Nobre e Generoso.

Fragmento sobre as curiosidades de sua situação

Todos os muçulmanos nestas terras submergem seus filhos na água da pia batismal. E essa água não se altera nem se estraga em absoluto. Alguns sábios muçulmanos tinham contado a verdade sobre isso: seus líderes colocavam naquela água algumas partículas que a preservam das alterações. E com o batismo desviam muitas nações. Em um livro denominado: *Arrad Assarih 'Alá ahl al Massih* (A Réplica Sincera ao Povo da Religião do Messias), o autor fez mil perguntas aos cristãos e revelou em que condições se encontram. E quem quiser saber sobre isso deve consultá-lo.

A razão pela qual os muçulmanos praticam esse politeísmo é que quando do batismo recebem do patriarca um papel que diz que “fulano, filho de sicrano, foi batizado. E fulano, um dos dignitários, compareceu ao batizado”. E essa testemunha é como seu padrinho. Depois de certo tempo, pergunta-se sobre esse papel e, se ele não for encontrado, e caso também não se encontre nenhum registro dele nos livros, aquele jovem é levado às autoridades imediatamente como escravo, e não consegue se livrar dessa dificuldade durante toda sua vida.

Quando o muçulmano morre, é necessário que venha até ele um religioso ordenado do patriarcado e alguns governantes entregam publicamente um papel nas mãos dos familiares para que os guardiões do cemitério o enterrem. E, se eles estiverem sem o papel, não o aceitam. Instruí os muçulmanos para que, após a vinda do sacerdote, eles despissem, lavassem, orassem pelo falecido e o levassem ao cemitério. E não conseguimos encontrar uma estratégia para o enterro devido. Os funcionários do cemitério o posicionam como sabem, sem levar em consideração a direção de Meca. Naqueles locais, lavei alguns indivíduos com o propósito de ensinar aos muçulmanos o procedimento.

Eu tinha vontade de usar meu traje habitual, quando saía para contemplar a cidade, mas os muçulmanos me dissuadiram disso e apresentaram diversos argumentos. Entre outros (diziam): “Se você usar seus trajes, nós não poderemos mais ir à sua casa, e perderemos a sua utilidade, pois, se os cristãos souberem que você é muçulmano, hão de imaginar o mesmo de nós”.

A razão pela qual os muçulmanos se escondem dos cristãos

Quantas vezes lhes perguntei a razão desse encobrimento tão intenso embora os Estados concedessem a cada um toda a liberdade que se desejasse! Contaram-me que acontecera uma guerra entre eles e os cristãos e que os negros pretendiam tirar deles algumas regiões, mas o triunfo fora dos cristãos. Compreendeu-se com clareza que a origem da rebelião era um grupo de muçulmanos das comunidades de negros. E foram eles que decidiram pelos outros nessa questão porque tinham religiões diferentes, como nós já mencionamos. Os muçulmanos renegaram sua religião por temer as retaliações. Até agora, se os cristãos identificam que alguém é muçulmano, pode ser que o matem, que o exilem ou que o enviem à prisão perpétua. Toda vez que vejo o Islam da forma como mencionei quanto ao batismo, ao enterro e à dissimulação, meus olhos vertem uma torrente de lágrimas em profusão. Eu lamento muito pelas terras do Islam e lembro-me de minha terra natal e da grande distância (que a separa do Brasil). Não encontro uma brisa que alivie o calor em uma cidade onde inexistem pessoas que possam me auxiliar, onde quem detém o poder é o desprezível, onde os sinos dobram e onde são profusos os sussurros do diabo.

A Casa

Passo a noite como se me agitasse uma serpente,

Pontilhada, de veneno letal nas presas.

E eu me iludia com pretextos e quiçás,

E com a menção do que passou e a busca do conforto e do consolo
no que foi dito.

Não se preocupe com aqueles que são como nuvem passageira,

Que desaparecerá pela luminosidade de lua cheia.

Se à noite deparares com alguém de semblante austero
Que seja como eu a contar sua história a alguém sorridente.
Talvez passem pelo jovem os acontecimentos,
E se esvaneçam sem mesmo passar pelo seu pensamento.
Talvez venha uma noite plena de inquietação como ferimento
E seja paciente até que venha a alvorada.

A Região do Estado Brasileiro

É um território que pertence à América do Sul. Foi conquistado pelos filhos de Portugal, que despenderam um grande esforço para habitar e embelezar suas construções e sua arquitetura. Depois disso, nomearam um dos filhos de seus reis para governar o país. Mas ele se apoderou do Brasil, opôs-se ao pai e tornou-se independente dele. Os outros Estados firmaram tratados com ele, e o país foi denominado Brasil. Esse é o nome daquele primeiro jovem rei.

Eu acredito que o motivo da denominação Brasil é que este é o nome de uma árvore da qual se extrai uma tinta vermelha chamada Brazuh no idioma dos estrangeiros. Com ela, pinta-se a lâ — e Deus sabe mais. A primeira vez em que essa região foi descoberta e passou a ser conhecida foi no ano de 1500 da era cristã. Conta-se que, antes disso, o povo de Djin já o conhecia — e Deus, Exaltado seja, sabe mais. E esse Estado tornou-se independente no final dos anos 1800 da era cristã.

Sua superfície é de aproximadamente 2.700.000 milhas quadradas e sua população é de 8.500.000. É atravessado de oeste a leste pelo Rio Amazonas, o maior rio do mundo. Sua nascente se localiza nas montanhas dos Andes e desemboca no oceano denominado “Atlântico”, abaixo da linha do equador. Seu comprimento é de 400 milhas, sua foz possui 180 milhas de largura, e sua profundidade é de 175 braças. Ele impulsiona a água salgada para frente e avança a água doce mar adentro por uma longa distância. E nele há estranhos animais selvagens.

O seu exército é composto por aproximadamente 40.000 militares do Exército e da Marinha e cerca de 85 vapores, navios de guerra e navios mercantes. Possuem instituições, escolas e ciências industriais. O Estado utiliza papel-moeda por causa da escassez de ouro e de prata. A princípio, tinham esses dois metais, mas se diz que eles se esgotaram. E o Brasil possui uma quantidade enorme de dívidas. Extrai-se diamante daqui, e vou discorrer sobre isso mais adiante.

O Rio de Janeiro, a mais grandiosa das cidades do Brasil

É a capital do reino elevado: o clima é temperado, a água abundante, as construções maravilhosas e foi moldada com base em premissas geométricas. Seus jardins são prazenteiros e seus passeios, perfeitos. Encontra-se a 22 graus de latitude sul e 45 graus de longitude leste, com frações de ambos os lados. O calor é intenso e o lucro no comércio, imenso. E o comércio está nas mãos dos estrangeiros.

A cidade é sólida e bem construída. Seus moradores não conhecem o cultivo do trigo e da cevada, e não há entre eles ninguém que esteja bem informado sobre isso. Comem farinha, e ela é a companheira deles. Trata-se (a mandioca) de uma espécie de planta parecida com a faia. Cultivam-na na planície. Quando alcança o grau de amadurecimento correto, eles a trituram para transformá-la em farinha, em pó. É barata, e tanto ricos quanto pobres a comem igualmente. Substitui o trigo porque contém uma substância amilácea e de digestão muito rápida. Eu parei de comer pão de farinha de trigo, ainda que exista neste país, mas o trigo é trazido de fora e não se cultiva nesta terra. A farinha não é servida como pão. Se for posta em um molho de carne quente, fica parecida com a *'asída*¹ e é comida como um caldo, com arroz e outros alimentos.

O alimento da maioria das pessoas é a carne bovina. Eles não valorizam a carne de ovelha nem a de cabrito. Há grande variedade de legumes, mas eles são caros. A vagem recém-colhida custa dez piastras pelo quiabo, e quando barateia, consegue-se pagar um quarto de piastra. Cada mercado possui um chefe que evita que os mercadores cometam fraudes. Eles são muito civilizados, mas não alcançaram o nível de refinamento da Europa.

1 Massa com manteiga

A situação dos tribunais racionais nas comunidades dos estrangeiros

Sabe-se que os Estados cristãos publicamente concedem liberdade. Entre eles não há ação que seja considerada vergonha e motivo de julgamento e condenação de alguém a não ser em caso de roubo, estupro, homicídio ou ferimento. À exceção disso, o homem faz o que quer. E quem comete um desses crimes é condenado à morte ou à prisão perpétua. Eles não possuem um livro de referência sobre essas questões e recorrem ao que seu juízo aprova ou desaprova. Quem recebe um julgamento favorável é chamado de “vencedor” e quem é condenado, “perdedor”.

Observou-se de seu julgamento que um rapaz aproveitou de uma virgem sem seu consentimento, e sua família não encontrou um meio de consolá-la. Designou-se, pois, uma comissão especial para ele. Processaram-no e cada um apresentou a sua versão. Passado certo tempo do processo, comprovaram que o jovem havia praticado o ato sem concordância e anunciou-se que ele seria condenado à morte como meio de fazer justiça.

Naquele dia, o pai do rapaz saiu a chorar e não encontrou quem o apoiasse nem um jeito de a alma de seu filho salvar. Um homem do povo, por acaso, perguntou-lhe qual era a razão de seu pranto e ele contou o que queimava em suas entranhas. Disse o homem: “Eu liberto seu filho dessa aflição sob a condição de que você me entregue tal quantidade de ouro vermelho”. O pai aceitou a oferta com o que ele dissera e comprometeu-se por escrito a pagá-lo. Foi à prisão onde o jovem estava e ensinou-lhe algumas palavras. Seu pai dirigiu-se à comissão e disse: “Meu filho tem um procurador.”¹ Aceitaram isso porque o costume deles é não pronunciar a sentença enquanto houver esclarecimentos e até que os litigantes todos digam:

1 Advogado

“Não nos restam mais explicações”. Nesse momento, pronunciaram a sentença racional, depois do anúncio dos fatos às demais pessoas.

Fixou-se outra data para a audiência. Compareceram a menina, a mãe e o pai dela, o procurador, o jovem e o pai dele. Quando todos se fizeram presentes e tudo estava bem organizado, o advogado dirigiu a palavra ao jovem e disse: “Ó, seu mal-educado, rude, a beleza de seu aspecto exterior não o impediu de cometer essa fornicação? Como você tirou a virgindade desta bela jovem sem o consentimento dela e sem meio (de se defender)?” Ele fez-se de surdo e (o procurador) repetiu suas palavras, mas o jovem parecia não ouvir. Então o procurador repetiu pela terceira vez, em voz alta, e perguntou: “Ó seu fracote, dissimulado, quando foi que você ficou surdo?” O jovem não quis responder, apenas comportou-se como da primeira vez sem hesitar. Então o advogado veio com uma corneta que preparara, colocou-a na orelha dele e todos os que estavam na assembleia ficaram aturdidos com seu procedimento e sua técnica. Disse-lhe, através daquela corneta: “Nós sempre o vimos como alguém capaz de ouvir. Quando aconteceu essa surdez? Esclareça as coisas!” Disse ele: “A princípio, eu não era surdo, e todas as pessoas me conhecem. Quando eu tirei a virgindade desta moça, ela berrou muito alto, como um trovão a ecoar, por causa da dor que a afligia. O grito me fez tremer, e eu fui atingido pelo mal da surdez”. Quando a moça ouviu o que ele dissera, levantou-se e exclamou na mesma hora: “E mentira, pelo Altíssimo! Eu não gritei quando ele tirou minha virgindade, mas o escutei e verti lágrimas. E ele não sentiu nenhuma compaixão de mim”. Então o advogado lhe disse: “Que Deus preserve a ‘Senhora das Moças’! Se você tivesse gritado, teria agido corretamente e teria posto fim a essas faltas. Esse é o maior sinal de seu consentimento e de sua relação com esse apego e essa paixão, pois o homem se assemelha ao ladrão; quando ouve um grito, foge e toma distância”.

Então os presentes bateram palmas e os ouvintes o louvaram. E ficou claro, para a comissão, o consentimento da moça. E a alma do jovem livrou-se da morte por meio dessa esplêndida astúcia. E todos gritaram “Bravo” para o advogado.

Algumas frutas estranhas

Neste país há uma árvore do tamanho da grande noqueira; ou melhor, é ainda maior. Possui frutos maiores do que a abóbora, pendurados no tronco e nos grossos galhos da árvore. A parte externa assemelha-se à pele de um crocodilo e seu interior, a olho, tem o aspecto de uma romã, embora a semente seja como uma tâmara, e no interior de cada semente há um caroço semelhante (à semente). Seu sabor se parece com um doce feito de farinha e mel.¹

No Brasil, há um fruto que se assemelha a um marmelo na cor e no tamanho. Nada nele é comestível; é como uma esponja cheia de água. Tem uma única semente que a separa dos galhos da árvore. Naquela água, prevalece a acidez, então a adoçam com açúcar. Assim, ela causa na boca o mesmo efeito que a essência de menta, mas é mais gelada por dentro e mais benéfica.²

E há um fruto que parece um cacho de uvas e pesa meia libra. O grão é como uma noz, sua parte externa é muito branca e seu gosto é como o do nabo.³

E há um fruto do tamanho da maçã. Sua parte externa é verde e como o dorso do ouriço. Depois de secar, mistura-se ao café, que adquire um sabor doce.⁴

E há um fruto que é como a espiga de milho. Sua parte externa é tal qual o dorso de uma cobra, vermelha, e sua parte interna tem gosto agridoce e é amarela. Seu preço é muito alto; um fruto chega a custar meio rial. Possui grande beleza e, quando é tirado da árvore, não dura mais de dez dias. Quem vê não duvida que a árvore fique carregada de espigas de milho descascadas e penduradas como fios de cabelo.

1 Jaca

2 O caju

3 Pitomba

4 Cacau

E possível que haja (no Brasil) cinquenta variedades de frutas que não existem nos países do Oriente, à exceção de uvas, romãs e cocos, que são extremamente comuns e baratas. A maioria cresce sozinha nas planícies distantes. O que se relatou sobre a origem de uma árvore como grão semeado no cérebro de um ser humano creio tratar-se de muitas lendas desses povos. E Deus, Exaltado seja, sabe mais.

A floresta que se estende do Brasil até o Sul da América

Nestes reinos há uma floresta¹ famosa cujo interior não se sabe o que abriga por causa da água abundante, de suas densas árvores, de seus animais selvagens estranhos e de seus grandes perigos. Mesmo que um cavaleiro eficiente cavalgasse ao lado da floresta durante um mês, noite e dia, não alcançaria seu final nem sua magnitude. E o mesmo vale para sua largura, conforme relataram os habitantes dessa terra.

De tempos em tempos, saem dali grandes cobras, de dimensões gigantescas. Conta-se que elas engolem um grande touro e prejudicam muito as pessoas. Quando elas enchem o estômago de alimento, adormecem e ficam como uma grande colina. As pessoas se dirigem a elas em grandes grupos, sobem nas árvores, seja à noite ou de dia, atiram em sua cabeça com balas de espingarda e as matam. De sua pele os camponeses fazem chapéus, sapatos e capas de chuva, que são singulares em seu tipo. O preço é alto devido a sua grande durabilidade. Eu vi uma das peles dessas cobras à venda; tinha seis braças de largura e dezoito braças de comprimento. Disseram-me que era uma pele pequena e que a cobra que engole o touro é muito maior que essa.

Aqueles pontos que se encontram na forma de escamas de peixe no dorso das cobras são únicos, têm um palmo de comprimento e de largura. Sublime é o Criador, Que exalta o que Ele quer e o que Ele escolhe, isento, em suas ações, de futilidade e artificialidade.

Observa-se, naquela floresta, durante a noite e à distância, uma luz como tochas. Diz-se que é a luz do ouro e das pedras preciosas. E há animais ferozes, da espécie do tigre e da pantera, e vários tipos de pequenos macacos e animais selvagens e estranhos. Se eu explicasse isso, demoraria muito. O que citei é suficiente.

1 A famosa floresta amazônica

Os selvagens humanos na América

Nestas terras, há povos que descendem dos habitantes deste país que não foram civilizados nem subjugados. Os reis dos Estados não puderam comandar uma guerra contra eles porque não conseguem se defender. Eles vivem no interior da floresta e no campo aberto. Mantêm-se à sombra das árvores, como abetardas, com os corpos desnudos, de constituição grande e pés exageradamente grossos, que se distanciam da proporção de seus corpos. Contaram-me que, quando chove, abaixam a cabeça até o chão, erguem os pés e os utilizam como um guarda-chuva para se protegerem. Fazem dos pés guarda-chuva e evitam que seu dono se molhe.

Eu vi alguns deles que foram capturados pelos militares daquela terra. Fiquei perplexo com o grande tamanho e força de seus pés, pois estavam no meio dos soldados, amarrados com correntes espantosas, parece que vão atacar ofensivamente que quase dissolve os corações. Seus pés têm aproximadamente dois terços de braça de comprimento e um terço de braça de largura. As mulheres deles possuem extrema beleza, seus cabelos vão até abaixo do joelho e prevalece neles um tom prateado e dourado. Elas não vestem nenhuma roupa além desses cabelos, e os pelos do púbis é o que cobre a nudez dos homens. Não há atividade entre eles à exceção da magia e da adivinhação. E não confiam uns nos outros. Entre eles, há apenas ferreiros para fabricar as flechas; sabem como extrair ferro do solo. O seu alimento vem dos pássaros e dos peixes, que consomem crus, sem coser. Além disso, não há absolutamente mais nada que os alimente.

No início da vinda dos negros para os países da América, se apanhassem um deles, eles o amarravam bem apertado e depois o comiam, até que passaram a vê-los mais vezes e compreenderam que eram seres humanos como eles próprios. Posteriormente, agiam quando apanhavam um negro, eles o levavam para a água, lavavam-

no e o esfregavam com pedras. Diziam que a cor negra era sujeira no corpo. Quando viam que a cor negra não se dissolvia na água nem desaparecia, intensificavam o trabalho até que fizessem aquele escravo juntar-se ao primeiro. Eles riam de seus altos gritos e da quantidade de gemidos em seu choro.

No ano de 1268 do calendário muçulmano, um dos negros caiu nas mãos deles. Uma das mulheres mais nobres gostou dele, protegeu-o daqueles grupos e dos temores. Eles não o comeram nem o lavaram. Ao contrário, por causa daquela mediadora, honraram-no. Permaneceu como criado do marido dela durante doze anos até que Deus, Exaltado seja, fê-lo falar a língua deles. Como ele servira os dois com lealdade, permitiram que ele partisse. Mostraram sua simpatia por ele e lhe deram alguns remédios, pois ambos conheciam muito bem as ervas e as plantas que cresciam nas clareiras. Aquele escravo foi para o Rio de Janeiro e praticou a arte da medicina e o tratamento dos corpos e excedeu nessa questão. Medicou os doentes e curou problemas musculares e doenças crônicas com remédios estranhos que se reportavam a Platão e Avicena. Foi ele quem me contou sobre a situação desses estranhos animais selvagens e o que mencionamos acerca das coisas espantosas daquele lugar.

Encontrei com ele e lhe perguntei a quem sussurravam suas questões, a quem recorriam por soluções e também sobre as crenças e religiões. Respondeu: “Quem melhor conhece a magia é o mais obedecido. Eles não possuem religião na qual se apoiem, de forma alguma, nem se orgulhavam dos bens mundanos, mas se orgulhavam da beleza do arco e da flecha e da lança magnífica, dos diversos animais selvagens e das aves de rapina. Eles os domesticam para os protegerem e lhes proporcionem o bem”. Falou, na minha frente, na língua deles, que é tal qual o assobio dos pássaros.

Com frequência, pensei em ir até eles para anunciar-lhes o Islam, mas os muçulmanos me impediram e disseram: “Esses povos não aceitam isso. Ademais, você não conhece o idioma deles e pode ser que eles o ataquem. Assim, deixe aquilo que não lhe diz respeito para que não veja o que não lhe agrada”.

Um sonho espantoso demais

O que aconteceu a esse propagador, quinze anos atrás, em uma noite em que o sono se apossou de mim. Eu vi o que vê aquele que está a dormir. Estava em uma igreja, em pé, com a cabeça descoberta como os cristãos, vestido com a roupa deles, sem me esconder. Levava nas mãos uma imagem que era a representação de Jesus, o purificado. Comigo havia pessoas às quais eu dizia: “Digam: ‘Dize: Ele é Deus, o Único, Deus, o Absoluto, etc.’”. Despertei desse sonho apavorado e, quando eu o contei a meus companheiros, disseram: “São apenas sonhos confusos, mas se proteja dos pecados, pois eles corrompem os corações”. Alguns deles disseram outras coisas, e Deus, Exaltado seja, sabe mais sobre isso.

Em seguida, esse propagador, estava neste país no dia da ascensão de Jesus, o filho de Maria — que a paz esteja com ambos —, a data na qual os cristãos acreditam que foi crucificado. O imperador do Brasil dirigiu-se para a catedral deles, acompanhado do grande patriarca. Ambos vestiam roupas que denotavam tristeza, e todos os militares e as embarcações levavam as espingardas abaixadas e as bandeiras a meio pau. Do mesmo modo, todas as pessoas demonstravam tristeza e consternação, e o pranto cobria seus mantos.

Alguns muçulmanos me contaram sobre o milagre desse dia humilhante, e eu fui um dos primeiros a querer observar aquilo. Desloquei-me com um grupo de muçulmanos, cada um de nós vestido com trajes europeus. Adentramos a igreja, vimos o imperador e o patriarca em pé, à direita daquele ídolo decorado em ouro e prata. Em seguida, fizeram um sinal para que eles se prostrassem, pusessem-se de joelhos e erguessem as mãos como aqueles que suplicam proteção. Adotaram a postura de adoração àquela imagem oficial e, quando este propagador viu a atitude deles, meu corpo se arrepiou, e eu disse a meus companheiros: “Digam: ‘Dize: Ele é Deus, o Único etc.’”;

e isso foi feito, em segredo, várias vezes. Naquele momento eu me lembrei daquele sonho que eu tivera alguns anos atrás. E era a visão da certeza, sem dúvida nem engano. Então, saímos, quando terminou o que mostraram de ritual de adoração, e voltamos novamente para observar a conclusão do evento.

Vimos o grande patriarca subir a um lugar muito alto, falar longamente e inventar amplamente. Como estava distante, não entendi o que ele repetia, a não ser no final de seu discurso, quando disse: “O filho morreu”, e fechou o livro e suspirou alto. Saíram com aquele ídolo no festival e caminharam com ele para outra igreja. E as pessoas permaneceram naquela noite com desconsolo sentimental.

No dia seguinte, o imperador e todos os líderes e militares vieram novamente, de forma esplêndida, e entraram na igreja citada. Estavam acompanhados com aproximadamente duzentas das filhas de seus notáveis, vestidas com as mais belas e luxuosas vestimentas, de cintos dourados, e algumas delas com joias. Sobre as roupas, havia penas de pavão. Inclonavam-se no movimento ao som das canções e dos sinos, e aquele que as via não tinha dúvida de que se tratava de anjos.

O patriarca subiu a seu lugar, depois que realizaram a cerimônia como no primeiro procedimento, e pôs-se a falar até declarar: “Agora ele se encontra vivo”, e fechou o livro. Foram dados os sinais, dispararam os canhões de todos os lugares e ergueram as espingardas, que antes estavam abaixadas, e as bandeiras. O patriarca fez sair aquela pessoa¹¹⁹, que denominavam Jesus, e sua mãe, e ambos foram carregados sobre colunas de prata inestimáveis.

A música tocava enquanto o imperador caminhava cercado pelas moças citadas, cujo rosto desvelado era tal qual a Lua. Elas haviam perdido o pudor, seguras do temor do censor, e estavam a difamar aquelas duas imagens como se fossem gazelas para cuja direção se voltavam os incensórios dourados. Dirigiram-se com ambas as imagens para a primeira igreja e todos tinham a cabeça descoberta e estavam enfeitados com os trajes mais seletos.

A cidade da Bahia, uma das cidades do Estado do Brasil

Em seguida, desloquei-me do Rio de Janeiro para a cidade da Bahia - [pronuncia-se] com duplicação do “*yá*”. E isso porque os homens de lá vieram me pedir que fosse com eles. E ela é pequena em retidão, grande em extensão e intensa no calorão.

Encontra-se a 17 graus e algumas frações de latitude sul e 38 graus e algumas frações de longitude oeste. Sua população em geral come farinha, assim como a da primeira cidade. Nela há um jardim com uma grande gaiola de prata repleta de pássaros que gorjeiam, de todas as espécies. A água de lá é abundante, e ela é o local de onde provém o pássaro chamado papagaio. Dali ele é vendido para todos os países. Trouxeram-me um pássaro desses e eu o pendurei em uma gaiola em casa durante certo tempo. Com frequência, ouvia minha convocação à oração e logo a decorou pela observação, pois era rápido na compreensão e na imitação. Mas não respondia sobre o passado com exatidão. Contaram-me, porém, que havia uma espécie que decorava o passado, mas eu nunca vi um desses. Nesta cidade, há uma grande baía que tem cerca de trinta milhas de largura, entre duas montanhas, e duzentas milhas de comprimento. Nela pesca-se um grande peixe, que é chamado entre eles de “baleia” - com duplicação do “*yá*”. A grande baleia é vendida por cerca de mil libras e por menos que isso se vende a pequena. Quando uma foi pescada, eu subi no vapor e fui até lá para observá-la. Vi um animal espantoso cuja cabeça tinha a metade de seu corpo aproximadamente. A espessura dele tinha oito braças e o comprimento, cerca de trinta braças. E extremamente forte ao defender-se, sobretudo caso sua fêmea seja pescada primeiro. Em tal caso, pode destroçar o barco, sem desistir, até salvá-la.

Retira-se do cérebro desse animal uma quantidade de quarenta barris de óleo, e de alguns se extraem mais, como eu mesmo observei. E todos aqueles que pescam recebem remuneração dos comerciantes. E na pesca fazem uso de estratégias que deslumbram os pensamentos.

Um pouco sobre a situação dos muçulmanos na Bahia

Nesta cidade há mais muçulmanos do que no Rio de Janeiro, embora seu anseio por instrução seja menor. E a situação deles no que concerne à ignorância é idêntica à dos companheiros da primeira cidade; apenas há algo a mais entre eles: quando o homem quer casar, escolhe dentre as moças próximas alguma que lhe agrade. Leva-a para casa e passa assim algum tempo até que ela lhe dê filhos. Depois disso, caso fique evidente que ela sabe guardar seus segredos e cuidar de suas coisas e que sente afeição por ele, une-se oficialmente a ela, que passa a ser chamada de sua esposa. E se ele perceber que ela não trilha os bons caminhos, ou seja, que ela não lhe agrada, envia-a, com seus filhos, para o pai dela. E não consideram isso monstruoso nem odioso.

A primeira coisa que eu fiz nesta cidade foi eliminar essa decadência. Passei a prepará-los pouco a pouco até que se arrependessem o homem e a mulher posta à prova que vivia com ele. Selava entre ambos um acordo com dote. Esclareci-lhes que na religião do Islam o divórcio é permitido e ensinei a eles como realizar uma separação — caso fosse necessária — dentro de minhas possibilidades.

Eu jejei o Ramadan nesta cidade. Os muçulmanos desejaram orar as *taráwih*, e eu rezei com eles dez *raka'át* com o propósito de facilitar a oração para eles.

As mulheres deles, assim como as dos estrangeiros, não se cobrem. Quando morre alguém que uma mulher ama, como, por exemplo, seu marido, seu pai ou seu irmão, ela vai à igreja e faz donativos aos monges para que leiam o Evangelho e concedam ao morto a recompensa divina. Eu reuni as mulheres em um grupo e as persuadi, de forma gentil, a evitar isso com coerência.

A maioria dos filhos dos muçulmanos desta cidade se torna cristã porque, ao tomar ciência do mundo e observar as festividades dos cristãos nas igrejas, a série de patriarcas, párocos, as músicas e a beleza dos movimentos, o filho de um muçulmano vê apenas seu pai contrário àquele modo e acredita que ele esteja mentindo. Junta-se então à multidão e segue o caminho da corrupção e da libertinagem. Sugeri a alguns muçulmanos dentre a “gente da canção” que aprisionassem seus filhos até atingirem a maturidade plena e que os instruissem. Alguns fizeram isso.

Eu permaneci nesta cidade aproximadamente um ano e não tinha outra ocupação além de ensinar os muçulmanos e retificar sua conduta de acordo com minha capacidade e possibilidade.

Maqáma sobre uma anedota estranha e um acontecimento espantoso

Um jovem, filho de nobres, de grande beleza, constituição física imponente e florescente, envolveu-se com uma pessoa tão bela quanto ele, de formas atraentes e aspecto externo gracioso. Despendia com ela o dinheiro de que precisasse e permanecia com ela dia e noite para satisfazer a alma de uma virgem que fora libertada pelos sacerdotes e que era uma gazela que se envergonhava do sol. Ele gastou grande soma de dinheiro sem atentar para as reviravoltas das noites e, quando exagerou no desperdício, seu pai passou a mostrar-se avaro e o impediu de fazer isso. O jovem, porém, não conseguiu parar com aquilo, deixava-se guiar pela paixão e pela afeição. Seu pai restringiu o dinheiro, pois seguia os conselhos dos homens sensatos. Foi-lhe dito: “A falência é um remédio para a corrupção dos sentidos”. O jovem insistiu com o pai no pedido, e ele reiterou sua recusa em fornecer-lhe dinheiro ou ouro.

Veza após outra, o jovem pedia impetuosamente e, quando viu que ele não atendia o que requeria, tomou-se de raiva e, aos brados, começou a bater no pai severamente. Não mostrou respeito ao direito do pai, à piedade e ao carinho e o atingiu com um bastão. Machucou-lhe a cabeça e quase o fez morar na sepultura.

O pai gritava em público e intensificava as lamentações, e os vizinhos cercaram o jovem por todos os lados até que a polícia chegasse e levasse ambos ao juiz da Bahia. O grande patriarca estava com ele, rodeado por alguns sacerdotes. Disse ao jovem: “Você se colocou em um aperto e é preciso fazer justiça. Não há mais escapatória. Já se encontrou no mundo um pai que tenha apanhado de seu filho?” O jovem respondeu: “Sim, quando ele se recusa a dar dinheiro e provimento, pois sou jovem e amo a beleza e a graça. Desde pequeno adotei o divertimento e a música como ideologia, bebi álcool e relacionei-me com belas mulheres. Foi dito: ‘O melhor dinheiro é

aquele por meio do qual as almas conseguem obter a esperança. Com todo esse dinheiro, meu pai quer ascender ao céu ou atravessar as montanhas? Faça o que estiver ao seu alcance porque eu preciso punilo e matá-lo”.

O patriarca não emitiu nenhuma resposta a não ser ao ordenar que detivessem o jovem e que colocassem seu pai junto aos soldados. Mandou trazer a mãe do jovem, que se pôs diante dele. Apanhou a Bíblia, colocou-a em suas mãos e lhe disse: “Você sabe que livro é este?”. Respondeu ela: “A palavra do Senhor dos senhores, o Rei, o Todo-Poderoso, o Dadivoso”. Então disse o patriarca: “Saiba que quem jura pela Bíblia em falso e mente comete um pecado e deve ser castigado. Dele se vingam o Senhor neste e no Outro Mundo. Negam o paraíso grandioso e glorioso e o expulsam da religião de Jesus. Zangam-se dele os adeptos e o menosprezam o patriarca, os monges e os diáconos. Ele não encontra salvação da estreiteza da prisão, pode ficar paralisado ou morrer no ato, e sobre ele se impõem, neste mundo e no outro, as maiores desgraças. Eu quero que você jure por este Evangelho, pelo que ele contém de proibido e permitido e pelo que nele foi revelado. Este jovem: como você o concebeu e quem é o pai dele? Você sabe disso e conhece bem”.

Ela hesitou em dar uma resposta e empalideceu por causa das palavras severas. Ele a repreendeu com mais força ainda, ao que ela disse: “Ó pai, eu juro pelo primeiro Pai que não posso declarar sob juramento, revelar o que eu cometi nem confessar a não ser que você me conceda o perdão e garanta minha segurança e absolvição”. Disse ele: “Está bem, não se apavore com o que lhe ocorreu”. Então ela disse: “Quando eu era jovem, saí para contemplar as flores da colina com minhas belas companheiras tais como luas cheias, com cabelos soltos e de quadris delgados. Distanciei-me delas para fazer o que era necessário, aquilo que ninguém consegue evitar, e adentrei muito entre as árvores. Encontrou-me um rapaz violento e apaixonado pela caça de pássaros. Atacou-me como atacam os leões, abandonou sua caça e me caçou. Assim, engravidei daquele jovem, e foi exatamente isso o que sucedeu”.

O patriarca voltou-se para as pessoas presentes e disse: “O que o juízo entende como certo é que o pai tem poder sobre o filho. E

nunca se ouviu falar de alguém que tenha levantado a mão contra o pai verdadeiro. Quem faz isso não deve ser reconhecido como descendente de seu pai. Quem tem pleno juízo sabe e compreende isso”. Naquele mesmo instante, fez o jovem juntar-se a sua mãe e liberou seu marido dessa situação forçada e de sua aflição. Os presentes o aclamaram e inovaram no agradecimento ao patriarca. Todos beijaram-lhe a bainha da veste, tomaram a bênção de sua mão e gritaram “Bravo”.

Um Conto singular

Alguém, em cujas palavras confio, contou-me um pouco sobre a situação e as esquisitices dos gênios. Se eu as explicasse, isso levaria muito tempo. O mais espantoso disso tudo é que o informante se encontrara com um daquela gente que aprendera a língua portuguesa. Conversou com ele, certa vez, sobre o princípio do mundo e sobre a queda de Adão (à terra). O gênio disse: “O mundo tem dezessete mil anos de idade agora. A prova disso é que no nosso país, entre o que nossos reis preservaram e nossos antepassados guardaram, e desde os tempos mais remotos conservaram, há dezessete colunas denominadas As colunas das histórias”.

O princípio pelo qual elas foram instaladas é que sempre que se passam mil anos, ergue-se uma coluna de ferro chinês, que não passa por degradação e que a passagem do tempo não modifica. Possui uma espessura de seis braças, sua altura distancia-se do chão na mesma medida e adentra a terra de modo equivalente. Registram-se nela o nome do rei vigente, sua insígnia e que mil anos se passaram desde a coluna antecedente. E, para relatar a história, depois de as pessoas chegarem a um consenso ao descrever os eventos, diz-se, por exemplo: “Registrou-se no ano tal da décima sexta coluna”. E, após exatos mil anos, ergue-se a décima sétima coluna, a data é assinalada e se diz: “Redigido no ano tal da décima sétima coluna”.

Eu perguntei ao meu interlocutor: “Você não lhe disse que essas palavras não fazem sentido? Os historiadores recordam que os seres humanos vivem no mundo há cerca de sete mil anos e algumas frações. Antes de Adão não havia ninguém dessa espécie”. Respondeu: “Eu lhe relatei isso e expus um pouco do que os historiadores mencionam. Ao que me disse: «Nós existimos antes de Adão, e os historiadores de nosso país relatam que Adão desceu em nosso país e dali foi enviado para povoar outras regiões. Todas as pessoas destas partes da terra

são seus descendentes, à exceção do povo de gênios, que deveras não lhe pertence’.”. Eu havia visto em algumas crônicas que, antes que os humanos habitassem a terra, Deus, Exaltado seja, povoara-a com grupos denominados “*Hin*”. Estes permaneceram vários anos na terra e depois deles os gênios a habitaram. E, ao que parece da junção das palavras “*Hin*” e “*Sm*”, o povo de gênios é dessas nações.

As palavras desse interlocutor reiteram as daquele historiador, e ambas são contrariadas pelos ditos autênticos. E quem conhece a verdade sobre isso é o Senhor deste e do Outro Mundo.

Pernambuco, uma das cidades do Brasil

Em seguida, viajei da Bahia para a cidade de Pernambuco por causa da vontade e da solicitação dos muçulmanos que ali viviam. Esta cidade é mais quente que a primeira e fica a oito graus da linha do equador. Se o sol brilhasse continuamente, queimaria os habitantes, mas, devido à sabedoria do Uno, do Benfeitor, sempre chove. Nenhum dia fica sem chuva. E se não houver chuva, há nuvens.

Fiquei em uma casa alta, elevada em virtude do ar. Apesar disso, eu me lavava várias vezes com água gelada. Há nesta cidade uma ponte de ferro sobre uma baía ampla; seu comprimento é de cerca de uma milha e sua largura, de quinze braças. E é um prodígio para a contemplação.

Os moradores em sua totalidade não exercem nenhum trabalho durante o dia. E os que executam os serviços são os negros porque têm uma capacidade extraordinária de suportar o calor intenso, ao contrário dos brancos. Todos os habitantes são grandes comerciantes, possuem fábricas e têm grandes conhecimentos sobre as indústrias. Nesta cidade, há diversos fortes, cidadelas e construções fortificadas.

A situação dos muçulmanos que vivem nela

Percebi que os muçulmanos de Pernambuco são mais atentos e espertos do que os habitantes da primeira região, e isso me alegrou. Eles seguiam dois homens. O primeiro se chamava José, era jovem e muito sagaz, ao passo que o segundo, que se chamava Salomão, era o oposto dele. De modo que não acreditou na revisão da data de Ramadan que nós havíamos anunciado no Rio de Janeiro, onde a retornamos à data correta. Ele continuou a jejuar no mês de *Chá'bán* e havia pessoas que o imitavam nisso e que se mantinham fiéis às suas instruções.

O comportamento deles na oração e no jejum é como a situação daqueles mencionados anteriormente. E possuem uma forte inclinação para os quadrados mágicos, a geomancia, a numerologia e o sentido místico das letras árabes. Por causa disso, escondem-se menos do que os muçulmanos nas primeiras cidades, pois os cristãos confiam muito neles e acreditam no que demonstram de suas intenções. Assim, oferecem-lhes dinheiro e atendem suas vontades em todas as situações, embora não conheçam do que evocam nada a não ser a denominação. Às vezes, porém, o decreto do destino coincide com o que dizem, e atribuem isso a suas obras.

Quando aperfeiçoaram suas questões no período de seis meses, mostrou-se entre eles uma aptidão melhor do que a daqueles que não se separaram de mim durante toda a minha estada no Brasil.

Curiosidades singulares

Mais de um negro me contou sobre a situação de seus países na África. Existe na terra deles uma batata do tamanho de um homem, e eu vi em Pernambuco uma batata originária da África do tamanho de uma criança de dois anos. Isso gerou em mim certa crença no relato.

Também me foi narrado que no Sudão há um rei que é o mais grandioso e o mais poderoso dos monarcas. Todo ano, há um grande festival no qual se reúnem espectadores de todas as regiões. O dia coincide com o aniversário da morte de seu predecessor. Nesse dia, reúnem-se todos os seus servos, suas tropas, seu séquito e aqueles de seu clã que o acompanham. Ele se coloca no meio dessas pessoas e diz: “Quem se dirige ao meu pai para servi-lo eu serei grato por isso”. Alguns líderes militares e dignitários avançam, e um deles diz: “Dirijo-me a vosso pai e, de fato, tenho muita saudade dele”. Diz-lhe o rei: “Estica a cabeça!”, e ele a estende. Coloca a espada na direção dele e, se ele demonstrar temor ou medo, sua cabeça é cortada. E, caso a pessoa não faça o mínimo movimento, deixa-o e eleva seu cargo. Os líderes e os militares continuam a se apresentar enquanto ele age do modo citado até que sejam degolados mil homens, cujas almas são enviadas para servir ao pai dele. Ele cuida dos filhos deles até que atinjam a maturidade, e essa é uma tradição corrente entre eles desde tempos remotos; consideram-na apropriada.

Quando esse rei quer atacar outro rei, manda degolar uma vaca e estende sua pele. Então ordena que suas tropas andem sobre ela. Se rasgar, de tanto nela pisarem os pés dos pedestres, eles atacam. Se não rasgar, diz: “Meu exército é pequeno!” e ordena que se reúnam os súditos ou desiste de seu propósito.

Ele alimenta suas tropas com milho amarelo cozido. As colheres são reservadas aos oficiais apenas, em detrimento do restante da tropa.

A maioria dos habitantes deste país monta em avestruzes e girafas e combate no dorso de elefantes.

Eles possuem um templo no qual se encontra um grande ídolo de ouro cercado por doze ídolos pequenos, como se fossem os filhos ao redor da mãe. A cada hora um deles se levanta e, depois de um tempo, adormece e outro se ergue. Dessa forma seguem noite e dia. A maioria dos habitantes desse país o adora em vez de a um Deus Único, o Dominador.

Há ali um grupo de muçulmanos que possui lugar de honra junto àquele soberano, embora ele não siga sua religião. Pelo contexto, eu compreendi do narrador que a razão do engrandecimento deles é que praticam a adivinhação e por isso alcançaram junto a ele aquela posição. E Deus, Exaltado seja, sabe mais sobre a verdade da situação, a Ele nos referimos e Ele é nossa finalidade.

Laghat Brilhante no lugar do diamante

De Pernambuco, chega-se à pequena cidade de “Laghat Brilhante”. Ela fica a quatro graus da linha do equador e foi construída recentemente em um descampado. A origem de sua fundação se deve aos comerciantes por causa da existência de diamante, que se extrai de sua terra. A maioria de seus habitantes é formada por escravos, e há um pequeno contingente de militares para garantir a segurança. Os comerciantes compram a terra do Estado com base no metro quadrado, e não há limite para a profundidade. O comerciante não se separa dos criados e dos escravos que cavam a não ser no domingo, e o que se extrai nesse dia fica para eles próprios. Com o rendimento, vestem-se e cuidam de seus interesses.

O veio se parece com os veios de sal, estende-se na terra arenosa, em grande profundidade, e eles o seguem. As paredes podem desmoronar sobre eles e morrem. Também se encontram diamantes em alguns cursos de rios e dentro das pedras, e o melhor é o arenoso.

Certa vez, um escravo veio até o comerciante com uma pedra e a vendeu por um preço baixo depois de este lhe oferecer muito álcool para beber. O comerciante foi para o Rio de Janeiro e vendeu a pedra por 100.000 libras, e aquele que a comprou a vendeu pelo dobro. Não se extrai nada semelhante neste país. O escravo que a vendera matou seu senhor da forma mais atroz. Por conseguinte, o governo promulgou que os escravos que escavam poderiam vender o que extraíssem no domingo apenas aos seus senhores.

Nesta terra, a água fica extremamente longe e é transportada pelos vapores. Ela é vendida por um preço elevado de modo que, conforme me contaram, o vinho é mais barato. E Deus sabe mais.

O retorno à pátria

As pessoas de juízo e os senhores do discernimento já constataram que o amor à pátria faz parte da fé. Aquilo que eu observei da minha influência sobre esses muçulmanos e da estranheza dessa religião me levou a uma crise da predestinação. Agitaram-me questões que resultaram em insônia e noites em claro. Minha alma sentiu saudade de ouvir o chamado à oração e de ver as mesquitas e os amigos. Consequentemente, pedi permissão aos muçulmanos para ir embora e prometi voltar se o sublime governo otomano me enviar àquela região. Muita gente, vinda de toda parte, compareceu a minha despedida. Durante esse tempo, eu não custei nada aos muçulmanos a não ser o que eu comi e o que bebi. Contra a minha vontade, eles pagaram o valor da passagem do navio no qual eu embarquei, e assim eu me dirigi aos países muçulmanos. E vamos recordar um pouco do que os olhos contemplaram no retorno.

Lisboa

E a capital do reino dos portugueses. Seu portão foi construído durante trinta anos e é uma das maravilhas dos tempos. Diante do portão, fica a imagem do imperador que o construiu, montado em um cavalo de ferro. De grande perfeição, é extremamente bela, de maneira que me contaram que, quando a França tomou essa cidade dos portugueses e foi firmado um acordo para pagar os gastos dos seus militares a fim de que os franceses se retirassem dela, estes concordaram em levar aquela estátua indicada em vez de receber pelas despesas. Mas os portugueses discordaram.

Em Lisboa há frutas, legumes e indústrias que não existem em outro lugar. Este Estado é pequeno, e seu poder é pouco.

Córdoba, uma das cidades da Andaluzia

Cheguei a Córdoba por via terrestre. Ela é a cidade mais bela da Andaluzia e a sede dos antigos reis muçulmanos. Ali se encontra a grande e famosa mesquita, e os cronistas narram que ela tem 400 colunas em seu interior, mas eu nunca vi isso, e talvez sua forma original tenha se modificado. Agora, ela é o templo dos espanhóis.

A morada dos sultões muçulmanos permanece até hoje. E um palácio de extrema perfeição. Suas fachadas são ornadas de ouro e seu interior resplandece com fulgor. Sobre sua porta está escrito, em antiga caligrafia *kúfi*: “O Reino pertence a Deus, o Único, o Irresistível”, e em suas paredes há versos e composições estróficas em árabe. Os espanhóis têm por ela extrema atenção no cuidado e na limpeza. É respeitada por eles e não é habitada por ninguém à exceção dos guardas.

O palácio fica no cume de uma montanha. Quem o observa não tem dúvida de que os construtores acabaram de sair dali naquele momento. Há duas passagens subterrâneas escavadas na pedra. Da primeira se chega à parte mais baixa do vale, e não se conhece o final da segunda; nela há alguns lugares que, ao que dizem, tinham talismãs que impediam a entrada e a saída, mas eles foram retirados. Possui dispositivos técnicos que deslumbram as mentes crentes e frustram os reis poderosos. Isso indica o poder dos reis anteriores e a intensidade de seu anseio por proteger seus lugares e suas cidades. E o anseio e a prudência são inúteis quando se estabelece a predestinação.

As mulheres deste país são mais eloquentes do que os homens. Têm grande retórica na língua, nos poemas e nas composições estróficas. Sua água e seu ar são extremamente agradáveis.

Gibraltar

O primeiro muçulmano que a conquistou foi Táriq bin Ziyád¹, e ela recebeu seu nome. Lá fica seu túmulo, que é muito visitado. O Estado inglês cercou aquela montanha de cidadelas grandiosas e fortificações volumosas. Eles a perfuraram e a encheram de canhões.

A cidade se localiza no sopé da montanha e tem apenas um pedaço de terra que se liga ao território dos espanhóis de um lado. As sentinelas dos ingleses e dos espanhóis ficam o tempo todo na fronteira, e os ingleses escavaram nessa porção de terra uma trincheira bem grande e a abarrotaram de pólvora. O raciocínio é que, se o inimigo os derrotasse, eles detonariam esse explosivo, e o pedaço de terra ligado ao território da Espanha seria destruído. Nesse caso, o mar cercaria a montanha por todos os lados.

Há trigo e outros grãos o suficiente para manter por sete anos sua gente. Seus habitantes são grandes comerciantes de todas as denominações religiosas. Como o Estado inglês eliminou as taxas alfandegárias do que nela entra e dela sai, você a vê abarrotada de comerciantes, e para lá se dirigem pessoas de todos os países.

Nela se encontra o cônsul do sultão Mohammad, o rei de Fez, cujo nome é Al-Háj Asa'íd al-Jassus. Não há outros cônsules além dele, um homem bem-humorado e que honra os viajantes.

Em sua casa há uma mesquita, na qual são realizadas as cinco orações. Eu o vi com um homem do povo de gênios que estava gravemente ferido.

Cirurgiões e médicos haviam sido indicados para que o tratassem e o medicassem. Quando eu perguntei sobre ele ao cônsul, disse-me: “O sultão o enviou da região de Fez e ordenou que o mandassem para a índia. Nós estamos esperando que ele fique saudável e curado para

que o enviemos, e não sei mais nada além disso. O Onifeitor foi gentil com ele e o curou com esse propósito”.

Certa vez eu conversei com ele e vi que era um mestre na língua árabe. Contou-me que pertencia ao povo de gênios. Estava claro que era abastado. Mas sua sorte mudou, e foi arremessado pelo infortúnio intenso. Sua situação murchou, seu dinheiro acabou e tal qual um louco desnorteado ficou. Os que o amavam o abandonaram e os que o odiavam nele pisaram. Ele lastimou a situação, perdeu a paciência e não encontrou ninguém que pusesse fim ao seu mal.

Alguns sábios o aconselharam a ir para uma cidade nos confins de gênios e contaram que lá havia um mestre que era um dos líderes daquela localidade. Talvez o ajudasse gentilmente com uma invocação, e ele poderia receber um bom conselho.

Foi o gênio para lá e perguntou por ele. Disseram-lhe: “Está na montanha”. Dirigiu-se até ele e viu um homem idoso e honroso, que não vestia nenhuma roupa além de uma tanga e que estava sentado no chão. Lançou-se aos pés dele, chorou e se queixou do que lhe sucedera. Disse-lhe: “Você tem algum dinheiro?” Respondeu: “Certamente”. Ele mandou que comprasse um pouco de cobre. Assim fez. Quando anoiteceu, ele ordenou que pusesse à mostra um buraco que estava escondido e tirou de lá um uma forja, um grande cadinho e as ferramentas necessárias para trabalhar com o fogo. Ele fundiu aquele cobre na hora, colocou algumas coisas nele e produziu ouro puro, sem dissimulação. Disse-lhe: “Pegue isto para ajudá-lo oportunamente!”. O gênio jogou-se aos seus pés e os beijou. Depois, sua alma ambicionou aprender isso. Quando o homem notou a ambição dele, pegou uma bengala que estava ao seu lado e bateu-lhe na cabeça. Satisfez-se e disse: “Este ouro não lhe basta ao ponto de pedir para aprender um dos segredos d’Aquele que concede a dádiva? Pegue o que eu lhe dei e vá embora. Do contrário, eu o tomarei de você, seu mal-educado!”. Assim, ele o apanhou e o vendeu no mercado da cidade, e seu âmagô queimou por causa desse ato. Obteve uma quantia de cerca de 3.000 libras, mas ficou obcecado com essa prática desprezível e passou a gastar tanto daquele dinheiro com ela que restou apenas a metade, e sua esperança não se satisfez. Disseram-lhe que aquela gente que sabia fazer ouro ficava na Índia.

Foi até lá, mas viu apenas impostores enganadores. Disseram-lhe que aquela gente se encontrava no Ocidente. Foi até lá e percorreu suas cidades e suas aldeias, mas viu apenas impostores, enganadores, falsários e os que desviam do bom caminho. Depois disso, viajou de Marrocos em direção a Fez. Mas os assaltantes o atacaram e o fizeram voltar à falência original. Feriram-no em várias partes do corpo, e ele chegou à beira do aniquilamento letal. Deus teve compaixão dele e fez com que alguém o levasse a Fez. De lá, por um pedido, o sultão Mohammad o enviou para Gibraltar, ordenou que fosse levado para a Índia e providenciou-lhe tudo aquilo de que precisasse no percurso.

Juro pela minha vida que esse homem pediu o que não se pode alcançar, pois essa arte não é correta e não possui um aspecto sincero. O sábio imam Ibn ‘Abdin, em sua obra: “O retorno do aturdido ao tesouro escolhido”, sobre aqueles que chegaram à conclusão de que é correta e legítima a transformação das substâncias, recordou um grupo de dizeres. E quem quiser saber mais deve consultá-la.

A cidade de Tanger

Tanger é uma cidade extremamente módica. Tem um clima ameno e muitos jardins e parques. Seus prédios são como os da outra cidade. Não possui nenhum castelo nem fortaleza, exceto uma pequena cidadela na costa onde se encontram canhões antigos. Seus habitantes vivem em uma época antiga, e a maioria deles conserva um idioma arcaico. Frequentam regularmente as mesquitas e as reuniões para a recitação do Alcorão.

Não possuem uma bela manufatura, um conhecimento adequado nem uma boa interação com os estrangeiros. O imã da grande mesquita é o cádi da cidade. Ele é religioso e piedoso de sorte que, quando litigantes vêm a seu encontro, senta-se e emite seu parecer até mesmo na rua. E eles não julgam da mesma forma que os nossos juízes.

A maior parte da população vive na pobreza. Um terço deles é judeu, embora sejam extremamente humilhados, de maneira que, quando passam pela porta de uma mesquita, tiram seus sapatos na rua. Quem não faz isso apanha. Atualmente, são isentos dessa prática os que se colocaram sob a proteção dos cônsules. Quando um muçulmano encontra um judeu na rua, diz-lhe “*Chammil!*”, ou seja, “passe para a esquerda”, e ele o faz. Se recusar, apanha.

A maior parte dos comerciantes é de Gibraltar, e a moeda do sultão - que está nas mãos deles — consiste em peças de prata e cobre em que se observam algumas letras de uma inscrição que indica que elas foram cunhadas na região de Fez. Elas não têm simetria nem feitura adequada. Mesmo se alguém com uma das mãos decepada quisesse falsificá-las, faria isso facilmente.

Há em Tanger uma casa de banho frequentada pela classe popular e pelas massas, que ficam sem roupa que nem animais. E as pessoas honradas se banham em casa. A sede dos representantes dos governos

fica em Tanger. E não há, em Fez, cristão nem nenhum cônsul. O motivo de minha vinda a Tanger foi a casa de banho, mas não a adentrei por causa de sua sujeira e da repugnância que mencionei.

Em seguida, retornei novamente a Gibraltar e de lá viajei para a Argélia francesa. Os franceses despenderam seus esforços nas construções e nas fortificações. Meu coração fica apertado e falo com expressividade sobre a situação de seus moradores.

Dali fui para Malta, uma ilha com fortalezas únicas. Nela há um palácio de antiguidades, um lugar onde ficam todas as figuras dos reis antigos e de suas tropas.

Suas roupas e suas armas são corporificadas e quem as vê pensa que estão vivas.

De lá viajei para Alexandria, para o Cairo, para Jedda e para Makka, a honrosa. Depois de concluir aquilo que o Misericordioso outorgou para que realizássemos os rituais da peregrinação e dos pilares do Islam, fui para Madina, a iluminada — que sobre seu morador estejam as melhores preces e bênçãos —, para visitá-lo e obter a bênção de sua terra. De lá eu retornei a Damasco para ver minha família e meus filhos. Lá faltou saúde para a viagem e fui acometido de doença grave e difícil de tratar. Depois disso, parti de lá até chegar ao sublime Lar da Felicidade. Quando eu lancei o cajado de passear, vindo para ficar, minha língua expressou esse estar, sincera ao falar:

Glória a quem criou tudo do nada,
Povoou o universo de diversas nações,
Libertou a criação do entrave do extravio,
E cobriu com suas mãos a todos de graças,
A terra tem lados plenos,
De um mundo sem limites nem refreios,
Indivíduos, de vários tipos: este é virtuoso,
E tem ciência, o outro se conta como gado,
A sabedoria de Deus e sua gentileza fascinante,

Englobam todas as criaturas de virtude e generosidade,
O ser humano prossegue e os destinos se mantêm,
Mudando os corações para a alegria e a dor,
Desde que nasci em Bagdá sou homem arrebatado,
Por paixão duradoura por Damasco e o ardor mais elevado,
Eis que passei a enfrentar os perigos a tempo,
E a vida pontei o desenho da terra com escuridão,
E assim, sem tardar, passei a viajar desde pequeno,
E a terra me expelia como a boca à semente,
Até a montaria se apresentar alegremente,
No paraíso da terra para observar as nações,
Deus saudou os moradores do Lar da Felicidade,
E aumentou-a com elevação da forma mais abundante,
É uma cidade na qual o estranho se diverte,
Como em sua pátria e há nela recompensa para quem a busca,
A sombra do protetor do Islam despontaram,
Suas luzes e removeram a obscuridade da escuridão,
Que os dias do governo de Abdul 'Aziz,
Proporcionou estações de convívio entre árabes e estrangeiros,
Para nós, todo dia é dia festivo que o renova,
Pela existência onde todos são cobertos de graças,
Cada região cobriu-se com sua misericórdia,
E cada ser viveu nele em graça,
A justiça, a segurança e a equidade se espalharam,
E o lobo quase foi visto a pastar com as ovelhas,
Dentre os feitos memoráveis da grandeza de seus atos,
Aqueles navios de Basra para sua proteção,

E dentre tudo aquilo do que me recordo,
Maravilhas que incluíam um segredo do saber.
Que Deus o preserve eternamente vitorioso,
Cada vez que lidera uma caravana à Casa de Deus e ao santuário,
Homens do Estado magnânimo por ele se tornaram,
Apegados a uma corda que não se quebra,
Os peregrinos percorrem a *Safa* por eles enquanto repousam,
Em um empenho da mente, não um esforço dos pés,
Sua opinião é adquirida dos raios solares,
E seu vasto conhecimento adquirido de todo dinâmico e conduta
pura,
Ó Senhor, preserve sua posição suprema para todo o sempre,
E faça o fio de sua espada afiado como sua perseverança,
E proteja as tropas do sultão do deserto com o
Elogio dos homens e bajulação de cada boca,
Com o prestígio do Profeta apoiado generosamente,
Com milagres e com o privilégio da sabedoria,
O Dono do Trono o cumulou com bênção tanto quanto clamam,
Nos galhos os filhotes pelo pombo,
E pelos familiares, os companheiros e os seguidores juntos,
E todo aquele que deseja ter saudade de afeição a eles.
Fim



